CARLOS... ME FALTA UN AÑO PARA TERMINAR MI GOBIERNO Y ME REBOTARON LA REELECCIÓN... ME QUIEREN DEJAR AFUERA

PERO NO, DUHALDE... VOS CONFIÁ EN PAPÁ, QUE SE LAS SABE TODAS... YO TE ASEGURO QUE EN EL 95 VOS VAS A TENER TU ELECCIÓN

¿EN SERIO?

SÍ... VAS A TENER QUE ELEGIR ENTRE LA DEL ESTADO O UNA AFJP

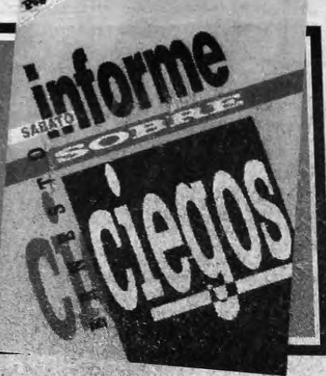
PAZ & RUDY

Mediocre empate de la selección en Croacia

DE CORRER NI HABLAMOS

Escriben: *Osvaldo Soriano y, desde Zagreb, Jorge Búsico*

Reclame su ejemplar sin cargo de INFORME SOBRE CIEGOS, de Ernesto Sabato



Página/12

Buenos Aires, domingo 5 de junio de 1994

Año 8-Nº 2162-Precio de este ejemplar: $1,60
Recargo venta interior: $0,20-En Uruguay: $12

EXCLUSIVO

El caso de los mellizos Reggiardo-Tolosa: la historia completa de Samuel Miara, el subcomisario que se apropió de los chicos, como ningún medio la contó

Páginas 2/3

TODO UN MODELO

- ✓ Varios sobrevivientes lo señalaron como torturador en tres campos de concentración
- ✓ Una secuestrada lo identificó como su violador
- ✓ Un sargento lo involucró en secuestros extorsivos

Menem y Duhalde juntos

SABADO DE EXHIBICION

Páginas 6/7

Onetti en el desierto, *por Tomás Eloy Martínez*

32

CLARO

–*¿Cómo lo va a plantear, presidente?*

–Corriendo yo lo menos posible y haciendo correr a los demás.

–*¿Como en política?*

–Claro.

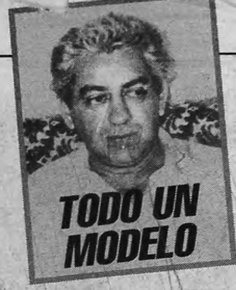
(Carlos Menem, ayer, antes de jugar al fútbol con Eduardo Duhalde.)

La actuación completa del subcomisario

EL MURO DE

Si el caso de los Reggiardo-Tolosa se hubiera tratado en algunos medios con la misma actitud que el de los otros bebitos robados, los espectadores hubieran conocido el comienzo de la historia. Este caso de los mellizos robados, que según la aguda definición de un corresponsal extranjero viven en un "Muro de Berlín mental", y la santificación del subcomisario Samuel Miara, comunican un mensaje de actualidad.

Samuel Miara
INSPECTOR
POLICIA FEDERAL ARGENTINA
121-1297



(Por Horacio Verbitsky) Cada vez que una madre enloquecida de dolor busca a su bebé robado en la cuna la sociedad se conmueve y la prensa le abre sus páginas con generosidad. Reconstruye el delito en el lugar del hecho, indaga en la vida de los atribulados padres y de los execrables raptores, visita el barrio, habla con vecinos y familiares de ambas partes. También publica planos del lugar del robo, debate acerca de la seguridad de los hospitales y la razonabilidad de la ley vigente, que torna excarcelable el delito de sustracción de menores. Sus corresponsales informan sobre la legislación en otros países. Periodismo de buena ley, al servicio de un tema estremecedor.

En mayo de 1993 cuando fue robada la recién nacida Eliana Garelli, Bernardo Neustadt ofreció una recompensa de 15.000 dólares, evocando "un sufrimiento joven que fue mío allá por los 13 años, cuando mi madre se fue al cielo y yo me quedé solo". El semanario *Gente como uno* dedicó su tapa a Eliana, con varias páginas sobre la secuestradora, en lo que llamó "Una historia de amor, locura y muerte". ''La bebé Eliana revela la secreta trama de Adopciones Ilegales SA", tituló el 5 de mayo *Ambito Financiero* una nota firmada por Samuel Gelblung. *Crónica* tituló una de sus notas con una dura frase de Atilio Alvarez, secretario del Menor y la Familia: "En la Argentina hay más seguridad para los autos que para los bebés". Susana Giménez también ofreció una recompensa de 15.000 dólares por pistas que condujeran a la recuperación de otro bebé robado en el Chaco. Un centenar de policías de Corrientes y veinte vehículos fueron movilizados en agosto de 1993 para investigar la probable ruta del tráfico de bebés, con allanamientos a hospitales, clínicas privadas y dependencias del Registro Público de las Personas en doce localidades, donde se reunieron antecedentes sobre los nacimientos del año, las anotaciones de chicos, los nacimientos sin asistencia médica, las inscripciones de chicos nacidos en otra jurisdicción, la repetición de testigos.

En las últimas semanas un nuevo caso ocupó la atención pública. Primero en un espacio por cable del diputado-comisario Saltamonte y luego en tres programas de televisión de aire se presentaron dos mellizos, secuestrados en su cuna y anotados como propios por un matrimonio que acababa de perder una hija y que simuló un embarazo. Un juez los extraditó de Paraguay, adonde habían huido, y dictó la prisión preventiva de los ladrones que fue confirmada por la Cámara. Una jueza anuló las falsas partidas de identidad, otro juez ordenó que se les emitieran documentos con sus verdaderos nombres, y un cuarto juez entregó la guarda de los mellizos a la familia de la que fueron robados.

Sin embargo en este caso los presentadores de televisión fustigaron a la Justicia que devolvió los chicos a su familia y encomiaron a sus raptores, a quienes llamaron "los padres del amor" o "los padres históricos". Un periodista recibió en su programa a la mujer procesada, para quien el fiscal de la causa solicitó una pena de diez años de prisión. "Es la vida. Usted es la madre", le dijo Bernardo Neustadt. En varias de esas emisiones ni siquiera faltaron palabras hirientes contra los padres y demás familiares de los chicos robados. Con pocas excepciones (Canal 13, *La Nación*, **Página/12**), la prensa no se interesó por los padres de los chicos ni informó acerca de la historia de los ladrones. Tampoco dirigió sus esfuerzos hacia el lugar donde ocurrió el parto y el robo de los bebés, ni asoció este caso con otro medio millar que ha sido documentado por una organización de bien público especializada en investigar el tráfico de bebés.

La bruja Cachavacha

Los bebés no fueron recuperados unos días o unos meses después del robo, sino al cabo de una década y hoy tienen 17 años. Ambos declaran con la llama de la rebeldía juvenil encendiendo sus rostros tristes el deseo de volver con quienes les ocultaron la verdad. Esto explicaría el espacio concedido al tema en programas abonados a la consigna Rating o Muerte. Pero no basta para comprender la abierta beligerancia expresada por sus conductores en contra de las decisiones de varios jueces, la ostensible simpatía por los procesados por graves delitos y la hostilidad contra la familia víctima del robo de las criaturas.

Si el caso de los mellizos se hubiera tratado con la misma actitud que de los otros bebitos robados, los espectadores hubieran conocido el comienzo de la historia. El 8 de febrero de 1977 Antonia Oldani de Reggiardo, de 57 años, fue secuestrada de la mercería de barrio que atendía en su casa de Florencio Varela. Al día siguiente un grupo de hombres armados se llevó también a su hijo, el dibujante Juan Enrique Reggiardo, de 24 años, de la fábrica Hemigraf de Lanús, donde trabajaba. Horas después buscaron en La Plata a su mujer, la estudiante de arquitectura María Rosa Tolosa, de 24 años, embarazada de seis meses.

Los pocos detenidos que salieron con vida de la Sección Perros de la Policía de la Provincia de Buenos Aires vieron en sus calabozos a Quique Reggiardo y Machocha Tolosa. Ese campo clandestino de concentración, conocido con sombrío humor como La Cacha, por la bruja que hacía desaparecer a la gente, estaba a 300 metros de la cárcel de mujeres de Olmos. En su enfermería trabajaba la obstetra Ilda Delgadillo de San Emeterio, quien atendió el parto de los mellizos en mayo de 1977. Luego de informar sobre el alumbramiento, también ella y su marido, el médico de la cárcel Carlos San Emeterio, fueron secuestrados y nunca reaparecieron. La hermana de la partera, Elba Delgadillo, quien nunca había tomado contacto con la prensa ni con organismos de derechos humanos, se comunicó esta semana con una radio y un canal de televisión a los que narró que el subcomisario Samuel Miara visitaba en forma habitual la cárcel en la que dio a luz María Rosa Tolosa. El 5 de mayo de 1989, al declarar ante el juez Miguel Pons, Miara había admitido que su esposa perdió una nena en febrero de 1977, por lo cual comunicó a varios amigos su intención de obtener alguna criatura para así poder adoptarla. El amigo que escuchó sus deseos y alrededor del día de sus cumpleaños le trajo dos criaturas que habían sido abandonadas fue su jefe en Seguridad Federal, el comisario Benito Fioravanti, persona esta de excelentes principios, que valoraba la unidad de la familia y muy católico. Otra de las virtudes de Fioravanti era que había muerto cuatro años antes de esta declaración, por lo cual no podía desmentirlo.

—¿No pensó que la verdadera madre pudiera haber estado detenida? -le preguntó el juez Pons.

—Nunca. Lo que sí pasó por mi mente es que pudieron haber quedado abandonados luego de algún procedimiento en el que hubiera habido muertes. Llevé a cabo algunos procedimientos en los que los allanados ponían por delante como escudo un niño. Esto me paralizaba y no podía disparar debido al respeto que tengo por las criaturas —contestó el humanista Miara.

Papel picado

El profesor Hugo Segovia, que estimuló la decisión de los jóvenes de alejarse de la familia Tolosa, se refirió en forma despectiva a la desaparición de la joven madre embarazada: "No sería por tirar papel picado", dijo. Es probable que el ex sacerdote Segovia tenga razón respecto de los padres, aunque no de la abuela, de la partera y del médico. Los recuerdos de otros sobrevivientes del campo de concentración permiten sospechar que Machocha y Quique fueran militantes montoneros. Pero nadie los sorprendió con armas en la mano, ni allanó su casa con una orden de detención firmada por un juez, ni los colocó a disposición del Poder Ejecutivo, ni les brindó un juicio en el que se les formularan cargos, se escuchara su defensa y se pronunciara una condena.

La presunta militancia de los padres en una organización armada clandestina y el método de su desaparición entre noche y niebla constituyen el rasgo específico que distingue a este caso de los otros del tráfico de bebés, aquel que explica el sesgo ideológico que obnubiló hasta los reflejos elementales de la profesión periodística. Luego de la ley de obediencia debida del ex Presidente Raúl Alfonsín y de los indultos del Presidente Carlos Menem, se procura la reivindicación del asesinato como tratamiento para los adversarios políticos que no tiran papel picado y del robo del cuerpo y el alma de sus hijos como castigo supremo, aún después de su muerte. Lo dijo el profesor Segovia: que esta bandera de lucha sirva para otros casos y que los organismos de derechos humanos "no sigan revolviendo cadáveres".

El caso de los mellizos robados y la glorificación de los ladrones revisan la historia y transmiten una propuesta para el futuro, en la misma semana en que el ministro Ruckauf encuadra el conflicto de Tierra del Fuego en el dilema "lucha de clases o diálogo" y el presidente Menem descubre que los encapuchados no eran por el frío.

La presencia junto a Beatriz Castillo de Miara en el Canal 11 de televisión de Jaime L. Smart induce a dudar acerca de la espontaneidad de esta ofensiva cargada de ideología. Smart fue ministro de la Provincia de Buenos Aires durante el gobierno del general Ibérico Saint Jean y abogado defensor de varios compañeros de Miara. Seguir ese hilo es una buena forma de conocer alguna de las cosas que se han ocultado al conocimiento de los espectadores.

Colores

En 1985 Juan Antonio del Cerro, alias Colores, auxiliar de Inteligencia de la Policía Federal, describió en su declaración indagatoria ante Pons el funcionamiento de los grupos de tareas de distintas fuerzas de seguridad que en los años de plomo centralizó el Estado Mayor del Ejército.

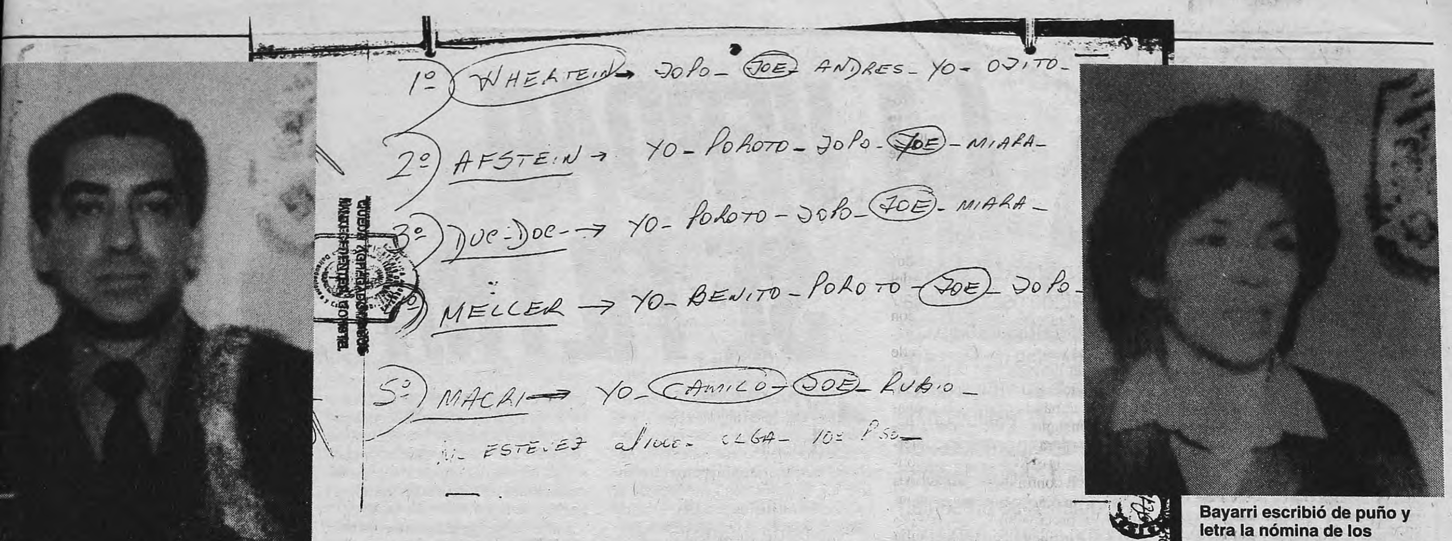
—¿Quién era Cobani? —preguntó el juez.

—El subcomisario Samuel Miara —respondió Del Cerro, quien designó a Smart su abogado defensor.

Ante la CONADEP, en organismos internacionales, durante las audiencias del juicio a los ex comandantes, los ex detenidos-desaparecidos Daniel Merialdo, Horacio Cid de la Paz, Mario Villani, Norma Leto, Miguel Angel Dagostino, Jorge Allega, Enrique Ghezan, Julio Lareu, Jorge Casalle Urrutia y Elsa Lombardo habían mencionado a Cobani-Miara entre los torturadores de los campos de concentración El Banco, El Atlético y El Olimpo. Otros suministraron más detalles.

Nora Beatriz Bernal (legajo de la CONADEP 1583) lo identificó como el hombre que la violó en El Olimpo. "A mi marido lo torturaron frente a mí y le decía que tenía que elegir entre su partido y su mujer. A mí me torturaron con picana eléctrica y golpes, junto con mi hermana Patricia de 15 años. Cada pregunta que no contestes te vas a sacar una prenda, me decían. Así quedé sin ropa", dijo a los jueces de la Cámara Federal. Norma Leto fue interrogada por Miara en El Banco. "Mientras me golpeaban me decían que mi lenguaje era de militante. Yo insistía en que era estudiante de Psicología y me ordenaron que interpretara un sueño". Rufino Almeida, quien lo vio torturar a Irma Niesich y tratar de violar a Laura Crespo, declaró en la causa 450 que al oír en el campo de concentración los gritos de su esposa llamó a Cobani y le pidió que dejaran de pegarle. Miara le ordenó que pusiera "las manos sobre la mesa, le pegó con una cadena y le dijo: así le voy a pegar si no nos dicen lo que queremos".

Miguel Angel Dagostino lo conoció en El Atlético, donde percibió que el espectro de intereses de sus captores era más amplio que el declarado propósito de combatir a la guerrilla. "El Turco Julián (su verdadero nombre es Julio Simón, se supo luego) se asumía como nazi y nos ponía marchas alemanas y discursos de Hitler. Torturaba brutalmente a los judíos e investigaba a las empresas donde hubiera judíos", dijo a los jueces. Otro guardia se hacía llamar "El Führer". En El Olimpo, se divertían obligando a una señora judía a circular por el pasillo al son de latas que debía golpear mientras gritaba: "Facturo 50 por ciento en blanco, facturo 50 por ciento en negro". El ex cabo de la Superintendencia de Seguridad Federal, Armando Luchina, dijo a los jueces que había una svástica pintada en la pared, se difundían revistas nazis y el personal de las brigadas operativas usaba brazaletes con svásticas.



Bayarri escribió de puño y letra la nómina de los secuestros en los que intervino y quiénes fueron sus compañeros en cada caso. Miara (a la izquierda) figura en dos de ellos. A la derecha, la mujer del subcomisario.

(glorificado) Miara BERLIN

Además de Smart, Colores designó defensores a los abogados Oscar Igounet y José María Soaje Pinto. Igounet defendió al militar carapintada Héctor Daniel Ferrer detenido en 1988 en el momento de cobrar 5000 dólares por la extorsión al comerciante Emilio García Nanni. Soaje Pinto fue sumariado en 1975 en el juzgado de instrucción donde era empleado por quebrantar la incomunicación de tres pistoleros de la AAA detenidos. También fue abogado del criminal nazi Walter Kutschmann, de quien además se declaró amigo, y representó ante la Justicia a Federico Rivanera Carlés, fundador del partido nazional-sozialista argentino.

La doble vida de Veronika

Estos antecedentes acerca del clima intelectual, por llamarlo de alguna manera, en que se movían Miara, sus compañeros y abogados, son útiles a la hora de leer la denuncia formulada a la Policía Federal y ratificada al juez Juan Carlos Cardinali en agosto de 1984 por José Moskovits, asistente argentino del cazador de nazis Simon Wiesenthal que consiguió localizar aquí a Kutschmann. Sobreviviente del campo de concentración de Auschwitz, en 1975 Moskovits encomendó a Miara la investigación de una estafa. Poco después comenzaron llamadas telefónicas diarias a su casa de personas que no respondían y un intento de secuestro por parte de los tripulantes de dos Falcon con armas largas y credenciales de la Policía Federal. Moskovits comentó al comisario Jorge Silvio Colotto "mi sospecha al respecto de Samuel Miara, que había tenido oportunidad de ver en mi departamento varios objetos de gran valor, como se pudo enterar también que tenía una cuenta corriente en un banco suizo". Colotto le sugirió que contratara para su vigilancia al propio Miara para neutralizarlo. Moskovits aceptó el extravagante consejo y Miara y sus hombres se instalaron en la oficina y el departamento de la familia, hasta que "mi esposa sintió la continua custodia como privación de su libertad y no pudiendo soportar más esta situación despidió violentamente a Miara, provocando así su odio".

El 7 de junio de 1976 dos hombres con uniforme de fajina y una orden de procedimiento según la cual Veronika Moskovits, de quince años, tenía "contactos con grupos terroristas dentro del colegio" introdujeron a padre e hija en un Ford Falcon al que siguió otro. Luego de 40 minutos de viaje, Moskovits fue trasladado a empujones a un tercer vehículo. Lo golpearon en la cabeza, lo arrojaron al piso, lo cubrieron con un trapo, le hicieron escuchar una conversación acerca de posibles métodos para liquidarlo y le informaron que no vería a Verónica hasta pagarles tres millones de dólares.

Brigada X

La negociación duró un mes, con mensajes en los baños de algunas de las confiterías preferidas por los servicios de inteligencia: Rond Point, Tabac, Donay, y que incluían cartas de la adolescente y hasta un mechón de su pelo. "La próxima vez va un dedo", escribieron. También le dictaron una carta a Verónica: "Dicen que no estoy en poder del Ejército ni de extremistas ni de delincuentes comunes. La organización que me tiene prisionera es la Brigada X. Dicen que vos sabés de qué se trata". La niña agregaba por su cuenta: "No aguanto más este encierro. Por favor, papá, sacame lo más pronto que te sea posible de aquí". Tenía sus motivos: como las prisioneras de los campos de concentración fue torturada y violada. El comisario Colotto, que asesoraba a la familia Moskovits, denunció la desaparición de Verónica. "Pocas horas después recibimos la usual llamada telefónica de los secuestradores. Nos amenazaron con matar a nuestra hija porque se enteraron que fue hecha una denuncia, a raíz del sistema interno de la Policía Federal." El rescate, de 120.000 dólares, fue pagado en el Tigre por el chofer de Colotto.

Moskovits también entregó al juez una tarjeta de Miara y le informó que su hermana Norma Miara de Longarella era celadora en la Escuela del Sol, a la que concurrían hijos de varios empresarios judíos que fueron secuestrados. Uno de ellos, Marcos Apstein, pagó más de medio millón de dólares por el rescate de su hijo Roberto.

La banda de los comisarios

Seis años después dos policías detenidos por el secuestro del presidente de Sevel, Mauricio Macri, volvieron a involucrar a Miara en el secuestro del joven Roberto Apstein, a quien la prevención policial identificó sin precisión en distintas fojas como Aften o Afstein. "Lo levanto yo con Poroto en Plaza de Mayo", dijo el sargento 1º (R) Juan Carlos Bayarri, en una descripción que coincide con la que el padre había suministrado la década anterior al juez Cardinali. "Se cobran U$S 750.000. Los socios éramos Joe, Poroto, Miara, Jopo y yo", añadió. Jopo es Miguel Angel Ramírez, Joe y Poroto son los comisarios José Ahmed y Alfredo Hugo Vidal. Ahmed corroboró la versión.

Tanto José Ahmed como Alfredo Vidal fueron condenados a siete años de cárcel por el juez federal Martín Irurzun por su participación en el primer secuestro del banquero Osvaldo Sivak. Las investigaciones judiciales por el segundo secuestro y el asesinato de Sivak condujeron al hallazgo de los restos del financista Benjamín Neuman, víctima de la misma banda. También el hijo de Neuman asistía a la misma escuela donde trabajaba la hermana de Miara, cuyo esposo era colaborador en la financiera de Neuman. Condenas, ninguna. Coincidencias, todas.

En la investigación por el primer secuestro de Osvaldo Sivak, Irurzun también procesó a los capitanes de Ejército Rafael López Fader y Roberto Guillermo Fossa, quienes interceptaron el auto del banquero para raptarlo. Pese a que estaban prófugos, el juez federal Juan Carlos Liporace, designado por el actual gobierno, concedió la libertad bajo fianza de López Fader, quien presta servicios clandestinos en la Secretaría Legal y Técnica de la Presidencia con Carlos Corach. Su abogado, el mismo Oscar Igounet que representaba a Colores, solicitó el indulto, que Menem desistió de firmar cuando este diario detectó la historia. El hermano del abogado, el teniente coronel Jorge Norberto Igounet, es edecán del presidente Menem desde 1990.

> —¿No pensó que la verdadera madre pudiera haber estado detenida? –le preguntó el juez Pons.
> —Nunca. Lo que sí pasó por mi mente es que pudieron haber quedado abandonados luego de algún procedimiento en el que hubiera habido muertes. Llevé a cabo algunos procedimientos en los que los allanados ponían por delante como escudo un niño. Esto me paralizaba y no podía disparar debido al respeto que tengo por las criaturas –contestó el humanista Miara.

Según Bayarri los mismos Ahmed, Vidal y Miara intervinieron en el secuestro del empresario Julio Dudoc, de la zona de Floresta. "Yo campaneo y lo levantan Jopo, Miara y Poroto. Se cobró un millón de dólares", sostuvo. Sin embargo, Dudoc nunca recuperó su libertad: "Deciden eliminarlo porque al momento del levante opuso mucha resistencia y vio la cara de los que estábamos ahí".

Ante el juez Nerio Bonifati, Bayarri ratificó y amplió aquella declaración. Dijo que *Aften* fue secuestrado cuando estaba por tomar un taxi en Leandro Alem y Cangallo. Siete años antes, Marcos Apstein había declarado al juez Cardinali que el secuestro de su hijo "se produjo cuando se desplazaba en un taxi", cerca de la Casa de Gobierno. Sobre el secuestro de Dudoc, Bayarri dijo que "en el levante intervinieron Jopo, Miara (subcomisario que tuvo un problema con dos mellizos y lo extraditaron del Paraguay) y Poroto". Explicó que luego de cobrar un millón de dólares decidieron matarlo por temor a que reconociera a sus secuestradores o encargados de su cautiverio, a raíz de lo cual "empecé a tomar conciencia de la barbaridad en la que había participado y a tener reales cargos de conciencia. Que una cosa distinta es secuestrar y entregar vivo al damnificado, cobrando un rescate, y otra muy distinta eliminarlo pese a haber cobrado el rescate". El padre de Bayarri se presentó ante el juez y le devolvió los 200.000 dólares que su hijo había cobrado por su intervención en el secuestro de Macri.

Miara fue detenido y procesado por asociación ilícita y secuestro extorsivo. Al declarar ante Bonifati admitió que conocía a la mayoría de los policías implicados y a Apstein, pero negó los cargos. El 29 de enero de 1992 Bayarri y Miara ratificaron sus declaraciones indagatorias, pero al iniciarse el careo, Bayarri, que llevaba dos meses preso, "se desdice y niega la imputación efectuada sobre la participación de Samuel Miara en el secuestro extorsivo de Julio Dudoc" y en la asociación ilícita. Ahmed también se rectificó de su acusación a Miara. Sobre esa base Bonifati dispuso la libertad de Miara por falta de mérito, y el 12 de octubre de 1993 dictó su sobreseimiento provisional.

En la misma semana en que un secuestrador y torturador es presentado como un mártir en tres programas de televisión en horarios centrales, el ministro del Interior Carlos Ruckauf trazó una tajante línea divisoria a los trabajadores en conflicto de Tierra del Fuego: "Diálogo o lucha de clases", y el jefe supremo de la Nación pretendió que los encapuchados de Ushuaia eran agitadores subversivos y no trabajadores ateridos por la temperatura de 11 grados bajo cero. Aunque ninguna inteligencia central se lo haya propuesto, el mensaje es transparente: resignación o muerte y robo de los hijos.

Fuertes y valientes

Luego del primer programa de televisión, los mellizos volvieron a la casa de su tío. Por la mañana, durante el desayuno, Eduardo Tolosa les dijo que sentía tristeza por la forma en que creía que los estaban manipulando, pero tenían alegría al comprobar que eran fuertes y valientes para defender lo que querían. Cuando terminó de ver la última actuación, Tolosa llamó al juez Jorge Ballestero: "Yo no quiero apropiarme de los chicos y su cabeza. Si ellos no quieren vivir conmigo, no los voy a obligar. Ya conocen la verdad, que es lo más importante", le dijo. Al día siguiente el juez dispuso que una familia substituta se hiciera cargo de la guarda. Es previsible que esta semana la ofensiva continúe, ahora para conseguir que Miara sea excarcelado y los chicos entregados a sus ladrones, lo cual perfeccionaría la aberración.

En febrero del año pasado, el corresponsal del semanario estadounidense *Newsweek*, Brook Larmer, fue el primer periodista que consiguió entrevistar a los mellizos y los llevó a una exposición sobre la caída del muro de Berlín. Al concluir la película documental, Gonzalo puso su mano sobre un fragmento del muro que integraba la exhibición y dijo, conmovido: "Esa gente nunca conoció el mundo que había más allá del muro. Sólo sabían lo que el sistema les decía. Luego, cuando cayó, pudieron ver que el mundo era mucho más grande". Observa Larmer: "Gonzalo no parece advertir la ironía de su observación. Los propios mellizos viven detrás de un Muro de Berlín mental". Derribarlo es una tarea que nadie puede emprender por ellos.

Programa común para la Capital

Las conducciones porteñas de la Unidad Socialista y el Frente Grande acordaron empezar a diseñar un "programa alternativo de gobierno para la ciudad de Buenos Aires". La reunión realizada el viernes sirvió para darle cauce orgánico a los contactos informales que mantienen ambas agrupaciones. Los dirigentes que participaron –Aníbal Ibarra, Raúl Fernández y María Elena Naddeo por el FG y Ernesto Jaimovich, José Seoane, Manuel Outeriño y Darío Signorini por la US– se comprometieron a reunirse periódicamente para avanzar en una propuesta política" de ambas agrupaciones, que muy posiblemente concurran juntas a las elecciones del año próximo. A la salida del encuentro, el FG y la US también emitieron un comunicado en el que repudian la erradicación de la Villa 31 dispuesta recientemente por el Concejo Deliberante porteño, y que ordena el traslado compulsivo de los habitantes de la villa hacia otras zonas de la ciudad. "La medida reedita viejas prácticas autoritarias y discriminatorias desarrolladas mediante la complicidad del pacto entre justicialistas y radicales", señaló el comunicado de prensa.

LA VERDAD SE FILTRA

TODO UN MODELO

Fernando Ulloa es un respetado psicoanalista, pero además trabajó con las Abuelas de Plaza de Mayo en varios casos concretos de restitución de hijos de desaparecidos. En esta nota dice que "cuando quienes se presentan como padres, habiendo sido apropiadores y secuestradores, están en poder de un secreto atroz, entonces los efectos sobre los niños apropiados son muy terribles". También sostiene que cuando se convive en familia con una situación así, la verdad se filtra a través de las vacilaciones y las dudas.

(Por Fernando Ulloa) Tuve intervención en algunos casos concretos de restitución y esto me permite hablar desde el conocimiento de hechos concretos. Sería hipócrita no plantear los lineamientos generales de la experiencia acumulada por Abuelas de Plaza de Mayo, de la experiencia personal. Sería mantener la criticable condición de prescindencia.

La gran mayoría de los niños recuperados tuvo una extraordinaria reacción positiva. A pesar de las terribles heridas que significa haber atravesado por esa situación, tuvieron una respuesta que justifica totalmente los procederes que establece Abuelas cuando tiene chance de hacerlo. Estos niños fueron profundamente beneficiados en todo nivel por esta recuperación. Y esto es incuestionable.

Por otra parte, como psicoanalista estoy acostumbrado a ver cómo los efectos de la verdad, de las verdades penosas, pueden provocar respuestas paradójicas en los individuos. No hay otra chance que el establecimiento pertinente de esa verdad. Es como si se estableciera una especie de dialéctica entre la fórmula humanística "la verdad os hará libres" con los tenaces y penosos esfuerzos que muchos sujetos en condiciones difíciles hacen por el encuentro de la verdad.

Lamentablemente, son muchos más chicos los que permanecen ensombrecidos por la mentira que los que han sido recuperados. Sin embargo, frente a esta enorme tarea por hacer, Abuelas siempre se mantuvo firme, tenaz, esperanzada. En una nota que salió en este mismo diario, recuerdo que yo sostenía que la gesta de las Abuelas había tomado una forma de eficacia muy particular. Más allá de la tremenda necesidad y anhelo de recuperar a sus nietos, la gesta misma se había transformado en un mensaje destinado a alcanzar a aquellos nietos que estuvieran en sombra. Incluso, decía yo, a los hijos y a los nietos de esos nietos.

Ninguna duda tengo de que aun aquellos niños que no fueron recuperados, que viven en sombras, están enterados de ese robo. Y el mensaje de Abuelas apunta a eso, a sostener esa verdad, a operar sobre ese sentimiento inevitable de estar enterado, a veces de forma muy paradójica, esas formas que toman el aspecto de un repudio de aquello que por penoso resulta intolerable.

Las vicisitudes de este "estar enterados" de los niños secuestrados son distintas, polifacéticas. Y por supuesto estos niños tanto pueden buscar la verdad como repudiarla por atroz. Esto depende de muchos imponderables, de muchas series complementarias que van organizando estas actitudes. Los analistas sabemos los conmovedores esfuerzos que hacen miles de personas, miles de hijos adoptivos, adoptados en distintas circunstancias, algunas más justas, otras menos, por establecer la verdad. En algunos lugares existen asociaciones multitudinarias de hijos adoptivos que intentan conseguir conexiones con sus orígenes. Y sobre todo las personas que tienen, empiezan a tener, la edad que tienen en estos momentos la mayoría de los chicos secuestrados. Buscan tenazmente a sus padres, y más que a sus padres, buscan interrogarse acerca de sus orígenes. Algunos con amor, otros con odio: eso depende de cómo fueron adoptados.

Cuando quienes se presentan como padres, habiendo sido apropiadores, secuestradores, están en poder de un secreto atroz, del que son responsables o partícipes más o menos directos, entonces los efectos sobre los niños apropiados son muy terribles. Cuando se convive familiarmente con una situación así, esta verdad se filtra: a través de vacilaciones, de dudas. Se filtra como se filtra el lenguaje cotidiano, que va haciendo hablante a un niño. También esta situación se filtra como un lenguaje sin palabras, expresado en multitudes de situaciones y gestos. Por eso se puede afirmar que los chicos apropiados conocen la verdad. Insisto, así como se filtra el lenguaje que va haciendo a cada niño un parlante en su idioma natal, local, así también se filtra el idioma siniestro, el secreto atroz sostenido por los apropiadores.

Lo siniestro habla, y puede ser que encuentre a un niño a quien le resulte insufrible y rechace la verdad, haga una renegación de la verdad.Y ésta es la asociación paradójica: cuando los apropiadores mantienen su condición de esclavistas crueles, paradójicamente la asociación es mucho más clara. Esta verdad es explícita, no se la puede repudiar. Habrá esclavos que reaccionan, habrá otros que se someten, pero conocen su situación. Pero aquí entra a operar un fenómeno especialmente complejo: muchas veces los apropiadores desarrollan un despliegue que tiene todas las connotaciones del amor intenso, que es un amor fetichista. Porque es la única forma que tienen ellos, con ese despliegue de amor a sus "hijos trofeos", para negar su crimen. Como si dijeran: no es cierto que nosotros somos criminales cuando tenemos tanto amor y dedicación por estos chicos. Este es, paradójicamente, el efecto más siniestro. Aquí sí el sujeto está sometido a la tremenda contradicción de convivir, por un lado, con los signos que simulan amor, pero que en realidad encubren un crimen de los que ellos son víctimas. Esto es lo que se llama el efecto fetichista: cuando se establece a través de este simulacro, inclusive sentido, del amor un velo sobre el crimen.

Este debate sobre la restitución de niños desaparecidos aparece episódicamente instalado en los medios de comunicación y en la población misma. Pero los que somos demandados en estos casos tenemos la responsabilidad de seguir amplificando el mensaje de las Abuelas. Para que llegue no sólo a la población, sino, tal vez azarosamente, a estos muchachitos que hoy van teniendo la edad de la gesta de las Abuelas, quince, dieciséis, diecisiete años.

Ojalá, muchacho, muchacha, si es tu caso, pienses que alguna de estas abuelas puede ser tu abuela, o al menos solamente lo intuyas. En realidad, ya son nuestras Abuelas.

Menem amenaza con adelantar las elecciones a noviembre

UN AS EN LA MANGA



El presidente Carlos Menem guarda en su manga una carta inesperada por si la Convención Constituyente no extiende su mandato hasta octubre de 1995: convocar a elecciones nacionales para noviembre de este año. Para esa carrera, guarda in pectore la formación de un nuevo gabinete nacional.

(Por Román Lejtman) **Carlos Menem convocará a elecciones presidenciales antes de fin de año si la Convención Constituyente no prorroga su mandato hasta el 12 de octubre de 1995, según revelaron a *Página/12* dos miembros del gabinete nacional. Junto a esta decisión política, Menem tiene previsto un cambio masivo de ministros que gatillará después de sancionarse la nueva Constitución Nacional. El jefe de Estado no puede aplacar las pujas en el gabinete y teme que una crisis social multiplique las chances electorales del Frente Grande. Ante este complicado panorama, Menem pretende retomar la iniciativa política y apostará fuerte para defender su permanencia en la Casa Rosada, aunque ello signifique una ola de reclamos en la oposición y un previsible cimbronazo en la interna partidaria.**

Antes de firmarse el Pacto de Olivos, Menem planteó al radicalismo que deseaextender su mandato hasta el 10 de diciembre de 1995. Raúl Alfonsín replicó que esa propuesta no estaba en sus cálculos y que la gestión del jefe de Estado debía concluir el 9 de julio de 1995. Finalmente, Menem y Alfonsín llegaron a un acuerdo que aún no fue escrito: el Presidente alargaría su poder hasta el 12 de octubre de 1995.

Pero Menem desconfía del radicalismo y ya bosquejó un plan alternativo que conocen escasos miembros del gabinete. Frente a la extinción del mandato para mediados de 1995, y ante la posibilidad de algún conflicto social que amenace su performance electoral, el titular del Poder Ejecutivo convocaría a elecciones presidenciales para fines de noviembre de 1994.

Dos encuestas encargadas por la Secretaría General aseguran que el Frente Grande ya se ha posicionado como el segundo partido del país, desplazando a la Unión Cívica Radical, y que su crecimiento es constante en todos los distritos. Asimismo, los sondeos de opinión sostienen que Menem no tiene asegurado el triunfo en un eventual ballottage y que la diferencia con Carlos "Chacho" Alvarez agoniza con el correr de las semanas.

Junto con la decisión de adelantar los comicios presidenciales, Menem resolvió hacer una drástica reforma en la composición del gabinete. Con la excepción de Domingo Cavallo y Eduardo Bauzá, todos los ministros y secretarios están en la cuerda floja. El jefe de Estado aún no resolvió si únicamente aceptará renuncias o si también utilizará su conocido juego del enroque, pero no existe un solo funcionario de peso que no asegure que después de la Convención habrá cambios en Balcarce 50.

La lista está encabezada por Armando Caro Figueroa, pese a la carpa de oxígeno que le montó Cavallo. El ministro de Trabajo es número puesto –dicen– y las apuestas afirman que Raúl Granillo Ocampo abandonará la embajada en Estados Unidos para asumir en la cartera laboral. El conflicto de Tierra del Fuego fue terminante para Menem y Caro Figueroa.

La pretensión del Presidente es rodearse de dirigentes que apoyaron su proyecto desde el principio de los tiempos y en este contexto no descarta la dimisión del ministro Carlos Ruckauf. Menem quiere poner en ese lugar a Julio César Aráoz y preservar a Ruckauf como posible candidato a intendente porteño. El ministro del Interior se resiste a esa nominación, pero reconoció a sus asesores que su tiempo en Balcarce 24 está llegando a su fin.

Carlos Corach también aparece en la lista negra. Menem imputa al secretario de Legal y Técnica una parte importante de la derrota del 10 de abril y Cavallo acecha la plataforma del actual convencional constituyente. El jefe de Estado dictaría un fallo salomónico: Corach abandonaría su cargo ejecutivo, pero también Seita. Seita es el principal operador político del ministro de Economía y Bauzá lo convirtió en un blanco móvil tras la fallida creación de la supersecretaría de Seguridad. A esta posible nómina, que Menem piensa ampliar, se debe agregar la planificada renuncia de Jorge Maiorano. El ministro de Justicia intenta asumir como primer defensor del pueblo. Sólo debe esperar que el Congreso apruebe su candidatura, instancia que también aguarda el convencional Rodolfo Barra, su firme reemplazante.

Angeloz prefiere mayo

El gobernador de Córdoba, Eduardo Angeloz, se mostró partidario de convocar a elecciones en mayo del año próximo, aunque aceptó que la fecha está supeditada a la finalización del actual mandato presidencial. "La propuesta no es mía sino de Menem", aclaró. Por su parte, el diputado Rodolfo Terragno rechazó la propuesta del cordobés de formar una coalición con el PJ en caso de un triunfo de la UCR en 1995. "No podemos ganar y después llamar a Menem, Bauzá y Cavallo a que cogobiernen", protestó. Pero Angeloz está dispuesto a todo: como dijo al cerrar un plenario de la UCR cordobesa, para explicar sus problemas para integrar la Comisión de Acción Política del Comité Nacional, "si lo hubiera tenido que hacer hace 20 años atrás, los hubiera mandado a la mierda a todos, pero decidí no calentarme y seguí golpeando puertas".

Las incógnitas del '95

¿Cuándo termina el mandato de Menem? El Presidente asumió en julio de 1989, seis meses antes de lo previsto. Los radicales dicen que su mandato, más allá del cambio de cronograma, termina en julio del año que viene.

¿En qué mes de 1995 habrá traspaso de mando? Si es en diciembre, se alarga en seis meses el mandato de Menem. Si es en julio, se acorta en seis el de los gobernadores. También puede haber un punto intermedio.

¿Cómo unificar los mandatos? El acuerdo firmado entre Carlos Menem y Raúl Alfonsín contempla, entre los puntos habilitados para el debate, la unificación de los mandatos de todos los cargos electivos del país.

¿Cuánto tiempo antes habrá que llamar a elecciones? Cuando se reforme la Constitución, ya no habrá colegio electoral, sino elección directa, pero el ballottage obliga dejar tiempo para la doble vuelta.



Menem y Duhalde, todo un día en familia

EL OPERATIVO

La excusa fue inaugurar viviendas. El motivo, que Menem volviera a presionar por la reelección del gobernador de Buenos Aires y se mostrara rozagante y amiguísimo del gobernador. El Presidente cumplió al pie de la letra y se quejó de los que obstaculizan la chance de Duhalde. También dijo que el peronismo ganará en 1995 con más del cuarenta y cinco por ciento. Y denostó "a los sacerdotes que se juntan con marxistas".

(Por Pablo R. González) **"Es un día peronista", dijo Adelina. Y se nubló. "Mírenme bien –se exaltó Carlos Menem, y miró fijo hacia el palco de prensa–. No estoy enfermo y quiero vivir muchos años." Una ambulancia con equipo cardiovascular de emergencia lo siguió todo el día. "Si no sale la reelección, acompañaré a Menem en la fórmula presidencial", dijo Duhalde fingiendo orgullo. Sobre el pucho, pidió "que (los constituyentes de Buenos Aires) pongan bajo un paraguas el tema de la reelección y que se dediquen a otros temas para después retomarlo".**

Día de marchas y contramarchas ayer en San Vicente. "La fórmula" –como ellos mismos se llaman– volvió a reunirse. Todo un día de actos, conferencias, fútbol, asado y televisión para mostrar que están juntos y que nada los separa. Pero las expresiones de cariño –"mi querido amigo", dijo todo el día Menem; "ese gran hombre", declamó Duhalde–, no pudieron ocultar las clásicas muestras de amor y odio que cruzan toda relación.

La política, formal al menos, tuvo su espacio por la mañana. Menem llegó a la quinta Don Tomás cerca de las 11. Sin perder tiempo, el presidente y el dueño de casa pasearon por los fondos. Entre álamos, pavos reales y gallinas, elaboraron a solas, durante quince minutos, la estrategia para el acto de entrega de doscientas cincuenta casas a pocas cuadras de allí.

Así, después del emotivo discurso de Adelina de Viola –arrancó lágrimas: las de ella misma–, los actores subieron a escena. Duhalde, saco cruzado sin corbata –al igual que sus adláteres, Alberto Pierri y Rafael Romá–, prefirió hacerse el distraído en su discurso. Apenas recordó paternalmente que "dejé huérfano a este gran hombre" para ser gobernador de la primera provincia del país. Pero de la posibilidad incierta de seguir por cuatro años más en La Plata prefirió no hablar.

Fue Menem, corbata con vivos verdes, azules y amarillos, pañuelo al tono, y saco gris, el encargado de sentar posición sobre el tema. "Están obstaculizando la posibilidad de la reelección para el doctor Duhalde", se quejó. "Podrá conseguirse en tanto y en cuanto el pueblo se movilice", aconsejó luego.

Fue en ese momento que, desde el palco, Antonio Arcuri, titular del Ente de Reparación Histórica del Conurbano, agitó sus manos y llamó al griterío de la gente. Tula y sus músicos arrancaron a fuerza de bombo y trompeta el canto de los 200 que miraban el acto. Duhalde, a menos de un metro de Arcuri, se apuró a retarlo con señas y a pedirle que se callara. Los nervios del Gobernador hicieron que Arcuri boyara todo el día en los pasillos del silencio y el olvido.

Cuando Menem pudo seguir, no dejó de señalar a los que obstaculizaban la reelección del hombre de Lomas de Zamora. Recordó las épocas de "la inflación anual de cinco mil por ciento" para tocar a los radicales. Fustigó a "los sacerdotes que se mezclan con marxistas", para molestar al Frente Grande. Y acusó a monseñor Jaime de Nevares de "desvirtuar la esencia de la argentinidad". Sobre los hombres de Aldo Rico, que también se resisten a dar sus votos para la reelección de Duhalde, no dijo nada.

Después, ya instalado en el comedor de la quinta de Duhalde, bajo una decena de botellas de vino, Menem dio las razones por las que la oposición se niega a darle a su ex vicepresidente la reelección: "Porque tienen miedo", resumió. Entusiasmado, pronosticó que el peronismo sacará el 45 por ciento y una diferencia de diez puntos en las elecciones del año próximo. "Nos quieren meter miedo con eso del ballotage", se había quejado en el acto de entrega de viviendas. "Aquí va a haber una sola vuelta." Aseguró que la Argentina quedará posicionada "entre

Menem busca la pelota en las ramas de un árbol. "Súbase, jefe, yo le hago pie."

C. Surraco



C. Surraco

Si Adelina se fuera con otro

(Por P. R. G) "Estamos entregando viviendas para más de mil personas", decía con sus manos abiertas, dedos en V y ojos a punto de lagrimear. Pero no pudo ser. Adelina de Viola, pantalón vaquero, saco azul, camisa celeste, acabó de quebrar la voz para entrar de lleno en la frase emotiva, la del llanto, y le cortaron el audio. Siguió hablando y nadie la escuchó. Risas de Menem, a su lado, risas de la gente, abajo, y la banda de Taula que entonaba "Si Adelita se fuera con otro...".

Por la mañana, los diarios publicaron su diferencias con el ministro Domingo Cavallo –Menem las confirmó a medias después, al decir que cuando decidió nombrarla al frente del Banco Hipotecario Nacional, Cavallo "se sorprendió"–, pero ahora, ella estaba al lado de Menem, desplegando su increíble histrionismo. Cuando funcionó el micrófono, le llevó unos minutos más retomar el clímax. Pero lo logró: "Los amo", dijo, brazos en alto, dedos en V, lágrimas propias cayendo desde el palco hacia al público, telón final.

y vendiendo salud

FUTBOL

uno de los diez mejores países del mundo cuando termine nuestro mandato". También pronosticó que la Argentina ganaría 3 a 1 a Croacia.

Hasta ahí, casi las dos de la tarde, llegó el amor del presidente. Ya con el número cinco en la espalda, Menem trató al número cuatro, Duhalde, como si también le llevara un número en política. "Esta es una foto macro", alertó a los fotógrafos, reciclando el chiste de la cabeza de sucompañero de equipo. "¿Tienen lente panorámica?", preguntó obligado el Gobernador, forzando la sonrisa.

Menem retomó la palabra para explicar que su forma de jugar y de hacer política es desgastarse lo menos posible y que los demás hagan el esfuerzo. Así, durante el partido, tiró un pase al vacío desde mitad de cancha y gritó: "Es tuya, Eduardo". Duhalde sabía que no había forma de llegar al misil del presidente pero picó igual. Resignado, vio salir la pelota hacia el paredón. Afuera de la cancha, Osvaldo Mércuri, operador del gobernador en la Convención Constituyente provincial, aseguraba que la reelección salía, casi sobre el final, con mucho esfuerzo, pero que indudablemente salía.

El telón cayó poco después del asado en el quincho. Vino Navarro Correas, gaseosas diet, melón con jamón para la entrada y helado a los postres, fueron el anticipo del partido entre la Argentina y Croacia. Después de ver el primer tiempo –al lado de Duhalde, pies en una banqueta, zapatos afuera, y Mércuri– Menem decidió terminar por anticipado su día de fórmula '95. "Continuaré escuchando en la radio del auto", anunció al salir, después de declararse "aburrido".



C. Surraco

El comentario del partido

(Por P.R.G.) "No todo en la vida es política", explicó Menem después de una hora continua de fútbol. Sudaba felicidad por el triunfo de su equipo –4 a 3, después de ir dos veces abajo– y se iba a las duchas. A su lado, Norberto Alonso lo palmeaba susurrando: "Bien jefe, bien jefe". El Jefe, con el cinco en su espalda, había hecho las cosas bien. No sólo por haber conseguido el empate cuando su equipo iba uno a cero abajo. Su forma de pararse en la cancha –bien en el medio, sin que nadie lo marque, distribuyendo el juego– recuerda por momentos al Maradona de Basile. La única diferencia es que los pases de Menem son todos errados. Pero también ayuda al equipo fuera del campo. Cuando la pelota quedó entre las ramas de un árbol, se envalentonó y dijo: "Haceme pie que la saco". Aunque nada se compara con su autoridad en la cancha. Ese es su verdadero valor. A los diez minutos del inicio del partido hizo saber que el rojo, su equipo, debía ganar. "Pero, ¿no hay otro que dirija? Vos no sabés. Andate, andate", le dijo al árbitro, que debió irse expulsado por no haber cobrado un córner. El que entró, supo equilibrar las cosas (en favor del equipo de Menem, Duhalde y Alonso, obviamente). Tanto, que no usó reloj en el segundo tiempo. Los jugadores contrarios, con un empate en mano, querían terminar el encuentro. Fillol, delantero verde, se fue y dejó a su equipo con uno menos. Recién allí llegó el gol de los rojos. Y el grito desde afuera: "Sacan los verdes y se acabó el partido". Y se acabó.

VIGIL

El director de editorial Atlántida, Aníbal Vigil, falleció ayer, a los 57 años, en Normandía (Francia) como consecuencia de un paro cardíaco. Su muerte se produjo a las 11 de la mañana de ayer (hora argentina), mientras se encontraba en viaje de negocios junto a su mujer Josefina. La noticia se difundió en la Argentina poco después del mediodía, a raíz de las condolencias públicas que el presidente Carlos Menem expresó desde la quinta Don Tomás de San Vicente a "todos los medios" de Editorial Atlántida, poco antes de comenzar una conferencia de prensa. "Antes de empezar, quiero decirles que he recibido la noticia hace pocos momentos, y esto nos toca muy de cerca", dijo el Presidente. Vigil estaba al frente de la dirección ejecutiva de la editorial desde la muerte de su padre, Constancio, y en la actualidad se desempeñaba también como vicepresidente segundo del directorio de Telefé.

PARA LOLE, HAY EXCLUIDOS

REFORMA REELECCION

El gobernador santafesino, Carlos "Lole" Reutemann, se preguntó por qué habrá posibilidad de reelección para el Presidente y muchos gobernadores, y no para él, Eduardo Duhalde, Mario Moine y Ramón Ortega. Menem le contestó que los gobernadores que no tengan una segunda chance pueden ser candidatos a diputados, senadores o vicepresidente, para lo cual ya mostró su preferencia por Duhalde.

El gobernador santafesino, Carlos "Lole" Reutemann, se mostró decepcionado por la decisión del presidente Carlos Menem de poner en el freezer el Operativo Reelección en Todo el País en la Convención Nacional Constituyente. "Uno va a la asamblea para tratar el Pacto de Olivos. No veo posibilidades de que esto (la reelección de los gobernadores) pueda ser tratado", señaló. Pero el descontento fue más fuerte y enseguida sugirió que la gente "no va a entender por qué un mandatario provincial no puede ser reelecto" y sí el Presidente.

Reutemann dejó sentada su decepción, aunque de manera elegante. "La realidad indica que todo lo que tenga que ver con libros y expertos en Constitución, la gente no lo entiende. Cuando sale a la realidad cotidiana, después de que se produzca la reelección del presidente (Carlos) Menem y la mayoría de los gobernadores, la gente no va a entender por qué cuatro gobernadores no pueden tener reelección", especuló.

Además de Reutemann, quedarían en el camino las pretensiones de Mario Moine en Entre Ríos, Eduardo Duhalde en Buenos Aires y Ramón "Palito" Ortega en Tucumán. El santafesino, sin embargo, sostuvo que en su provincia "una encuesta –cuyo origen no especificó– señala que el 55 por ciento de la gente no entiende por qué no puede haber reelección". Para completar, Menem confirmó a Duhalde como su acompañante ideal para el '95, lo que le quitó al Lole otra posibilidad. Reutemann se limitó a comentar que, en ese tema, "siempre la prioridad la tuvo Duhalde".

Para evidenciar al máximo el freno puesto desde el gobierno nacional a la polémica cláusula que habilita las reelecciones provinciales, Menem ratificó varias veces en los últimos días que Duhalde será su compañero de fórmula en 1995, si no consigue una segunda chance en su provincia. Ayer mismo se esforzó todo el día en mostrarse públicamente con el ex vicepresidente y reiteró que los mandatarios deben conseguir la posibilidad de su reelección a través de reformas constitucionales locales (ver páginas 6 y 7).

Menem respondió directamente al ex subcampeón de Fórmula 1, quien había puesto de manifiesto las dificultades que tendría el oficialismo de su jurisdicción para sumar votos sin su reelección. "Reutemann es un gran gobernador y va a tener que apoyar al justicialismo, no importa quién sea el candidato, porque el justicialismo va a mantener el caudal de votos en esa provincia", disparó el primer mandatario. Como contrapartida, observó que, si ninguno de los gobernadores-estrella logra su segundo mandato, "su sola figura como candidatos a diputados, o senadores, o vicepresidente será suficiente para arrastrar votos".

Sin otra salida, los mandatarios justicialistas que ahora ven escurrirse su ansiada posibilidad de acceder a un nuevo mandato comenzaron a hacerse eco de las nuevas disposiciones del Presidente. Mientras Reutemann acataba la negativa oficial bajo protesta, su colega tucumano Ramón Ortega anunció que no promoverá acción alguna tendiente a conseguir su propia reelección.



El dirigente radical Federico Storani ratificará mañana públicamente su apoyo a la posición del bloque de la UCR en la Convención Constituyente de la provincia de Buenos Aires y denunciará al gobernador Eduardo Duhalde por retirar a la bancada justicialista, con lo que –sostendrá– "impide que, de una vez por todas, se reforme la Constitución provincial".

Storani dará una conferencia de prensa en la sede partidaria de La Plata, flanqueado por los dirigentes bonaerenses Juan Manuel Casella y Horacio Jaunarena, para acusar a Duhalde de estar "obstaculizando el funcionamiento normal de las instituciones".

Dirigentes de la Convergencia liderada por Storani afirmaron ayer que "no nos vamos a ir de la Convención, ni vamos a tratar de sesionar sin el PJ. Lo único que nos queda es insistir con llamarlos para que vuelvan a sesionar". El bloque radical está integrado por 20 convencionales de la Convergencia y 10 del alfonsinista MODESO.

Reportaje al obispo De Nevares

"LOS PODERES SON LOS QUE MANDAN"



"Tengo una relación afectuosa con los del FG", afirma el obispo.
De Nevares rescata que "tienen una orientación social".

(*Por Alberto Dearriba, desde Santa Fe*) Cuando monseñor Jaime De Nevares se fue del recinto en el que delibera la Convención Constituyente algunos se irritaron como si el obispo hubiera tirado una bombita de mal olor, otros se conmovieron y muchos no hicieron más que respetar su decisión como una cuestión de conciencia. Las tres posiciones recorrieron a los 17 bloques que participan de la reforma constitucional. En un diálogo con el religioso, *Página/12* intentó bucear en los interrogantes que plantea su retirada.

Convertido en el personaje de la semana de la Convención Constituyente cuando se retiró, en este reportaje polémico dice que "los poderes constituidos mandan en Santa Fe".

–Algunos convencionales se sintieron hasta irritados por su actitud. ¿Usted qué les dijo?

–Yo respeto la decisión de quienes se quedan porque creen que todavía pueden cambiar algo. Pero mis argumentos son tan evidentes que no veo cómo se puede sustentar lo contrario. Estamos asistiendo a la decadencia de las instituciones. Los poderes constituidos pueden convocar a la Convención y señalar los temas a reformar. Pero no pueden determinar cómo se tratarán, cómo quedarán redactados, cómo se votarán y el tiempo que demandará hacerlo.

–Pero usted llegó a hablar de subversión institucional...

–A algunos les parece un término duro porque trasladan el término subversión a situaciones violentas. Pero subversión quiere decir lo de abajo, arriba y lo de arriba, abajo. Los poderes constituidos se erigieron en los que mandan en la Convención.

–¿No cree en la posibilidad de modificar situaciones desde posiciones éticas y a la vez dentro de la política?

–Yo diría que no. No en la práctica. Y ésa es mi actitud. Se trata de un problema que habría que estudiar. Pero yo no lo tengo estudiado ni lo voy a estudiar. Tiene que haber límites. Tal vez haya posibilidades. Puede haber una gama de importancia dentro de la ética, una gama de importancia o de fundamentalismo.

–Si no existen posibilidades dentro de la política, ¿no habría que hacer política?

–En una reunión del Frente Grande, en la que yo anticipé mi posición, hubo un cambio de ideas en ese sentido. Yo dije que era una cuestión de principios y uno me dijo eso: "Entonces no hay que hacer política". Así que es una situación de conflicto.

–¿No teme que se perciba su actitud como un mensaje sobre la imposibilidad de la política?

–Muchos hablan del peligro de una alternativa violenta. Pero hoy la situación es otra, distinta, por ejemplo, a la de veinticinco años atrás. Muchos jóvenes no tienen trabajo y rondan por las ciudades en un clima de ocio, se dedican a la droga o se forman patotas. Esto se da en todos los niveles sociales. Era más heroico y más limpio lo de aquellos jóvenes que se iban a la selva que lo de estos pobres diablos que no saben en qué gastar sus vidas. Hoy se arman para robar. Pero el otro tipo de idealista, que quería transformar la sociedad, eso ya pasó.

–¿Sigue creyendo en los convencionales del Frente Grande?

–Yo sí creo. Si bien no he asistido a reuniones programáticas, porque creo que ellos están todavía en etapa proselitista, he podido percibir que tienen una orientación social indudable. Dentro de ellos hay un fermento y constituyen la alternativa frente a partidos políticos que atosigan a la gente, que se siente cansada y defraudada.

–¿No siente preocupación por el hecho de que sus fundamentos se parezcan a los de muchos argentinos que votaron en blanco?

–En Neuquén, mucha gente iba a votar en blanco. Pero cuando apareció la posibilidad de mi candidatura, es posible que muchos hayan visto algo así como una garantía. Para mí, ser constituyente era una cosa muy importante. No quiero que los del Frente Grande y la gente en general crean que los utilicé, que estuve en el candelero y después, chau, me fui.

–¿Usted se vuelve a su tarea pastoral de siempre o va a hacer política?

–Voy a hacer mi trabajo de siempre. Lo que ha cambiado es que tengo una relación afectuosa con la gente del Frente Grande de Neuquén y de Buenos Aires. En Neuquén surgió en los barrios gente solidaria y entusiasta. Yo ya los conocía, pero bajo otra faz. Ellos se han descubierto a sí mismos. Ya les dije a los del Frente Grande que no me dejen solo. Yo no voy a militar, porque eso sería hacer política partidaria, con minúscula. Pero me mantendré en relación personal.

–¿Qué discursos lo impresionaron?

–Yo no pude escuchar todos. Cuando me iba escuché una parte del discurso de Zaffaroni y me pareció magistral.

–¿Se arrepiente de haber compartido el bloque con convencionales de una extracción filosófica distinta a la suya?

–No. Ni siquiera que hubiera alguna convencional que estuviera en favor del aborto. Hay un documento de Juan XXIII, Paz en la Tierra, donde se habla de la colaboración de los cristianos con quienes sustentan otras ideologías, colaboración para el bien común. Ese documento aprueba la colaboración de los cristianos para el bien común, aun cuando aquellos otros estén trabajando a partir de sus propias ideologías. Los cristianos debemos ser abiertos. A veces pienso que nos falta calle.



UN ESTILO DE VIDA POCO CONVENCIONAL

REFORMA
REELECCION

Los 305 convencionales viven en hoteles, campings o mansiones, viajan en aviones particulares o sufren infinitos martirios para volver a sus provincias. Ya no son los tiempos de las carretas, como en 1853, pero los problemas de los traslados plantean otro: cómo vivir y pasar el tiempo –también cuando faltan a las sesiones– alrededor de la Constituyente.

(Por María O'Donnell y Alejandra Rey, desde Santa Fe) **Desde que recibieron una pluma de ganso, los 305 convencionales que deberán reformar la Constitución tienen la vida alterada. Son gobernadores, senadores, diputados, ex jueces de la Corte Suprema, funcionarios, ex ministros, abogados y personajes varios de la política nacional. Todos ellos tienen, desde el 25 de mayo, una nueva rutina que los obliga a pasar los días de semana en la ciudad de Santa Fe.**

Estos convencionales van a prolongar en el texto de la Constitución el período de sesiones ordinarias del Congreso, que en 1853 se fijaron entre mayo y septiembre porque el medio de transporte era la carreta y los diputados salteños, por ejemplo, demoraban tres meses en llegar a la Capital Federal. Ellos, cerca del siglo XXI, no tienen el mismo problema, pero algunos están obligados a volar durante todo el fin de semana para estar en condiciones de participar en las sesiones que se prolongan de lunes a viernes.

Los privilegiados son los locales, como el gobernador Carlos Reutemann y el ex diputado radical Luis "Changui" Cáceres. Están en ventaja los que disponen de aviones particulares, como el gobernador bonaerense Eduardo Duhalde o el rionegrino Horacio Massaccesi, quien además es un experto piloto. Le siguen en comodidad los porteños, que disfrutan de vuelos directos hacia el Sauce Viejo, el aeropuerto santafesino. Los más perjudicados por su nueva condición de convencionales son los dirigentes que provienen de pequeñas provincias del interior del país.

La discusión sobre el reglamento de la Convención pasó, el viernes por la noche, a un cuarto intermedio hasta el lunes. Pero a La Rioja y Formosa, por ejemplo, no hay vuelos directos y el único trayecto posible consiste en pasar una noche de ida y otra de vuelta en la Capital Federal. Eso significa que los convencionales que no falten a ninguna sesión pasarán apenas diez horas por semana en su provincia natal.

El más incómodo: Jorge Yoma (tiene fobia a los aviones).

El más paciente: Raúl Alfonsín (escucha estoico todos los discursos).



El más cómodo: Horacio Massaccesi (igual que Duhalde, usa avión propio).



El ausente perfecto: Palito Ortega (nunca pisó el Paraninfo).

El privilegiado: Luis Cáceres (con Carlos Reutemann, es local).

Paraninfo

El lunes pasado empezaron los discursos en el Paraninfo de la Universidad del Litoral, la sede de la Convención Constituyente. Las ponencias se sucedieron hasta el viernes en forma corrida, desde las diez de la mañana hasta las diez de la noche, con una pequeña interrupción al mediodía para el almuerzo. Pero ninguno de los convencionales pudo soportarlo.

Ramón "Palito" Ortega, gobernador de Tucumán, tuvo ausencia perfecta. Recibió la pluma de ganso que lo distingue como convencional el 25 de mayo en Entre Ríos y jamás pisó el Paraninfo. Su mujer, Evangelina Salazar, renunció después de las elecciones, cuando ya había resultado electa. El obispo Jaime de Nevares del Frente Grande, en cambio, soportó la Convención hasta que le llegó el turno de hablar: anunció su retirada y volvió para siempre a Neuquén.

Hasta ahora, Raúl Alfonsín y el ahora olvidado gobernador de San Luis, Adolfo Rodríguez Saa, han demostrado una paciencia estoica a la hora de escuchar discursos. Son, entre los convencionales notorios, los que menos se pasean por los pasillos de la Universidad. Alfonsín ni siquiera se mueve de la ciudad de Santa Fe: anunció que tiene intenciones de quedarse en forma ininterrumpida los 90 días que puede durar la Convención. Este fin de semana, por ejemplo, dijo que aprovecharía para preparar el discurso que debe pronunciar el martes.

Fuera del Paraninfo, el lugar más concurrido de la Convención es el hall de entrada, donde están las cámaras de televisión y un incansable cafetero. El otro centro de reunión es La Farola, un restaurante ubicado en la esquina, que subió sus precios la semana pasada.

El problema es que, cuando deciden tomarse un recreo, los convencionales se olvidan de sacar de sus bancas la llavecita que registra a los presentes. El presidente del cuerpo, Eduardo Menem, tuvo que increpar alos convencionales para que cambiaran el hábito de salir del Paraninfo sin su llave.

Hotel

A las diez de la noche, cuando terminan los discursos, sólo quedan los convencionales más disciplinados y el bloque del Frente Grande en pleno. Los frentistas viven en un hotel de Paraná, a cuarenta minutos de Santa Fe, y están obligados a trasladarse todos juntos en un ómnibus que alquilaron para la ocasión. Para evitar tanto viaje, esta semana van a mudarse a Santa Fe, donde reside, los días de semana, la gran mayoría de los convencionales, salvo Eduardo Duhalde, Carlos Corach y Jesús Rodríguez.

El gobernador de la provincia de Buenos Aires prefiere Paraná, porque suele dedicar sus mañanas a la pesca y visitar la Universidad después de la5 de la tarde. El secretario legal y técnico optó por la ciudad vecina a Santa Fe para hospedarse en el Mayorazgo, el único hotel de la zona con casino. El diputado Rodríguez se negó a sufrir junto con el resto de los radicales.

Alfonsín eligió el Hotel Castelar para su bloque porque allí se había hospedado hace casi dos décadas y la mayoría de los convencionales lo lamenta, porque suponen que no ha cambiado nada desde entonces. El otro díscolo es César Jaroslvasky, quien haciendo honor a su fama de hombre bien relacionado con el gobierno nacional reservó un cuarto en el Hostal, donde está el grueso de los justicialistas.

Los de la Capital Federal habían decidido juntarse en un apart-hotel. Pero Adelina Dalesio de Viola partió con quejas sobre las comodidades del baño que le había tocado en suerte. El senador Menem no tiene ese tipo de problemas: alquiló una fabulosa quinta, La Matilde, en las afueras de la ciudad. Jorge Yoma y Oraldo Britos también alquilaron casa propia.

El ex líder carapintada, Aldo Rico, ubicó a todas sus huestes en el camping de la Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN), donde todas las mañanas se encuentran con el ex campeón de box Carlos Monzón. La austeridad de los convencionales del MODIN no se corresponde con los viáticos que reciben: 300 pesos por día.

Los convencionales esperan pasar en sus diferentes casas de Santa Fe y Paraná menos de cinco días por semana. El martes, dicen, cuando se vote el reglamento, empezarán a funcionar las comisiones y dejarán de sesionar de lunes a viernes, para el alivio de quienes demoran un día entero en llegar a la sede de la Convención Constituyente.

Una tele, por amor de Dios

(Por M.O.D. y A.R., desde Santa Fe) Hasta ahora, nunca faltó quórum en las sesiones. Pero se avecina el Mundial de Fútbol y la duda que manifiestan muchos convencionales es si no sería más prudente decretar un cuarto intermedio mientras duren los partidos de la Argentina. Hay un televisor en La Farola y otro en el despacho del senador Menem, el más equipado de la Convención. Tiene montado un sistema de circuito cerrado que le permite establecer conferencias en vivo y en directo con el secretario general de la Presidencia, Eduardo Bauzá.

Pero en la Universidad del Litoral, donde no abunda la tecnología, los teléfonos y las computadoras son bienes escasos. "Así no se puede trabajar", gruñó en la semana el constitucionalista Alberto García Lema. Para solucionar el problema de comunicaciones, varios convencionales corrieron a comprarse teléfonos celulares.

Cada bloque tiene su espacio en el primer piso de la Universidad, al que se llega por una señorial escalera de mármol que sale de la puerta misma del Paraninfo. La lucha por los despachos fue despiadada, igual que en el Congreso.

"No tengo baño, no tengo escritorio, no tengo llave, no tengo un carajo. Habilitame algo, Chiche", le rogó el cordobés Ramón Mestre a José "Chiche" Canata. Dentro del espacio reservado para el bloque radical, Canata procuró facilitarle a Mestre un escritorio porque, al fin y al cabo, es el vicepresidente de la Convención.

Tanto Raúl Alfonsín como Augusto Alasino, titulares del bloque radical y peronista respectivamente, tienen despachos austeros: grandes espacios ocupados por una mesa oval, un par de sillas, algunos cuadros y un par de muebles antiguos. El viernes pasado recibieron una fotocopiadora cada uno.



"Durante años acá se ganó muy buen dinero. Cualquiera se podía comprar un coche", explica un empresario.
Las ventas en los comercios han caído más del 50 por ciento en el último bimestre por la baja d salarios.

Claves de la protesta fueguina

EL FIN DE UN SUEÑO

Caída catastrófica en las ventas de los comercios, una canasta familiar de 2000 pesos que resulta muy difícil de cubrir y la caída de los salarios son algunas de las claves para entender la protesta social más grande en la historia de Tierra del Fuego, una región a la que miles acudieron en busca de un sueño de bienestar basado en los subsidios que ahora amenaza con morir para siempre.

(*Por Rubén Furman, desde Ushuaia*) Si no fuera por la adversidad climática, hay quienes comparan a esta ciudad de fin de mundo con un barrio de Buenos Aires: cuando la gente protesta, no lo hace por lo que no tiene sino por lo que está perdiendo. Esta sociología mínima explicaría por qué el más virulento conflicto social que se recuerde en la isla –concluido ayer– estalló cuando las fábricas empezaron a restringir las horas extras, y los sueños de pasar a una vida mejor que han traído a miles y miles de "fracasados económicos" del norte continental empiezan a trastabillar.

"Durante años acá se ganó muy buen dinero. Se trabajaban 16 horas diarias pero cualquiera se podía comprar un coche, que al fin y al cabo es lo único que te podés llevar si tenés que emigrar", explica un pequeño empresario cordobés que miró con simpatía el conflicto. El también llegó para trabajar en las electrónicas instaladas a partir de 1982 al calor de la promoción industrial y el subsidio que aún se paga a muchos insumos básicos, como los combustibles.

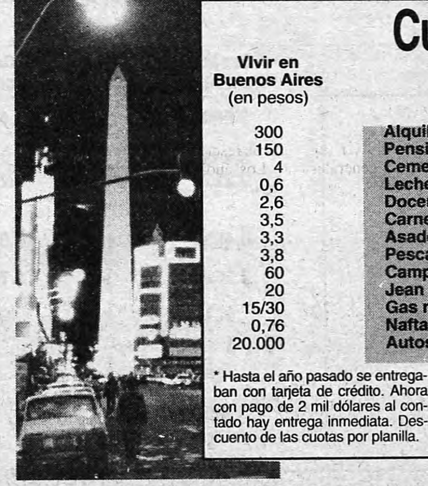
Pero lo que en el norte se puede considerar muy buen dinero: estatales y docentes con salarios que pasan los mil pesos cómodos o metalúrgicos que se llevaban eso y además economizan comiendo y bañándose en las plantas, acá ya no es tanto. Los propios periodistas que llegaron por decenas en los últimos días para cubrir el conflicto experimentaron que en el *finis mundi* el taxi no es suntuario sino un insumo básico para no esperar un micro a diez grados bajo cero. La calefacción en el hogar, una ropa abrigada con buen calzado y una comida sustanciosa son lo mínimo para la subsistencia y esa canasta cuesta en la isla no menos de 2 mil pesos.

Según estimaciones de la Cámara de Comercio, las ventas en el último bimestre han caído algo más del 50 por ciento. "No es por el conflicto sino por la baja de los salarios estatales", aseguró la vendedora de una de las decenas de tiendas que con casi idéntica oferta de ropa, electrónicos importados y bebidas se apiñan en la misma calle donde se levanta la Casa de Gobierno, de estilo alpino. El comercio aguarda deseoso que llegue el frío-frío y con él el turismo de invierno, que acaso inyecte el dinero que ya no sale a raudales de los bolsillos locales.

La dotación de servidores públicos en la provincia supera los 5 mil y corre parejo con los operarios de las electrónicas. Las maestras y los estatales ya cobraron y, aunque pensaban que tendrían más para gastar, ayer salieron de compras. Estimulados por ese movimiento y el solcito del mediodía que derritió la nieve de las últimas horas, los comerciantes de la céntrica calle San Martín parecieron ayer recuperar el humor. "¿Sabés cómo se llama el jefe de la división narcóticos de la policía provincial", preguntó uno de ellos al periodista, para contestar risueño: "Es el comisario Porro".

Pero si los metalúrgicos no cobran los salarios caídos este mes puede quedar un tendal de damnificados. La mayoría que está pagando electrónicos y hasta autos con dinero plástico deberá refinanciar su deuda. Los comerciantes de los barrios más alejados que los "aguantaron" en el conflicto, fiándoles alimentos y las indispensables garrafas para calefaccionar las casillas de madera que se distribuyen en los altos de la ciudad, ya faldeando los cerros, tienen tanto interés en el tema como los propios huelguistas. El tema de fondo es la propia viabilidad de la industria electrónica local que ante la apertura ilimitada sólo ha dejado los cigarrillos nacionales, los perfumes y las bebidas a precio de bicoca. Sus obreros lograron esta semana arrancarle un blanqueo salarial, en el mismo momento en que los funcionarios del gobierno nacional se lo practicaban a sí mismos. La tenacidad con que lucharon esos trabajadores es en buena medida adjudicable a que la mayoría no pasó de los treinta. Pero también un índice de que sus esperanzas de mejorar están tocando fondo.

El Gobierno dice que no aumentó los sueldos sino que sólo se blanquearon, es decir que los que se dieron a sí mismos es lo que los empresarios le niegan acá a los obreros.



Cuánto cuesta

Vivir en Buenos Aires (en pesos)		Vivir en Ushuaia (en pesos)
300	**Alquiler** (un ambiente y medio)	600
150	**Pensión** (cama en pieza de cuarto)	300
4	**Cemento** (la bolsa)	11,1
0,6	**Leche**	1,5/2
2,6	**Docena de facturas**	6
3,5	**Carne de cordero** (por kilo)	3
3,3	**Asado de vaca** (por kilo)	7
3,8	**Pescado** (kilo de merluza)	5
60	**Campera de abrigo** (sin marca)	100
20	**Jean** (sin marca)	35/40
15/30	**Gas natural** (por bimestre)	200/250
0,76	**Nafta súper** (litro)	0,275
20.000	**Autos** (importado chico 0 km.)	12.000 *

* Hasta el año pasado se entregaban con tarjeta de crédito. Ahora con pago de 2 mil dólares al contado hay entrega inmediata. Descuento de las cuotas por planilla.



Los obreros aceptaron el acuerdo

SE ACABO LA LUCHA DE CLASES

(*Desde Ushuaia*) Recién ayer a las 10 de la mañana la asamblea de trabajadores metalúrgicos aprobó el acuerdo alcanzado en Buenos Aires. El mismo dispone que las empresa pagarán desde este mes un 2,7 por ciento por encima de los salarios básicos y el 0,4 restante lo abonarán escalonadamente en un año. Simultáneamente irá decreciendo el componente de premios por productividad en el sueldo de bolsillo de un 30 por ciento de la actualidad hasta llegar a apenas el 11. En suma el dinero de bolsillo será más o menos el mismo pero, como la base garantizada será más alta, la forma de ganarlo será menos trabajosa, como ya rige en Río Grande. El gremio también logró que se lo incluya en las negociaciones futuras. Algunas empresas con producción comprometida estarían dispuestas a pagar de inmediato los salarios caídos mientras que otras hablan de recuperación de horas. Ninguno de los despedidos quedará afuera.

Acompañado por el director de Relaciones Laborales, Juan Pastorino, y por Carlos Gdnasky, del secretariado de la UOM –también llegará el dirigente Alberto Piccinini, de Villa Constitución– el dirigente Marcelo Sosa explicó pro y contras. Los periodistas no pudieron ingresar en la asamblea donde hubo acalorados debates, ya que entre los partidarios de no bajarse del tres por uno ahora había varios directivos y delegados de las plantas. Pero finalmente un 80 por ciento votó por aceptar ante la alternativa de no hacerlo y tener que enfrentar una represión policial. Poco antes de la hora tope, dirigentes y funcionarios firmaron el acta que puso fin a 21 días de huelga en nueve plantas electrónicas.

Página/12, el país a diario", editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director Periodístico: Ernesto Tiffenberg. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092. Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/7208/7209/2322/2323/2324. Publicidad:Belgrano 615. Piso 11. Tel. 343-8930/36. Fotocomposición armado y películas: MG FotocomposiciónS.A.

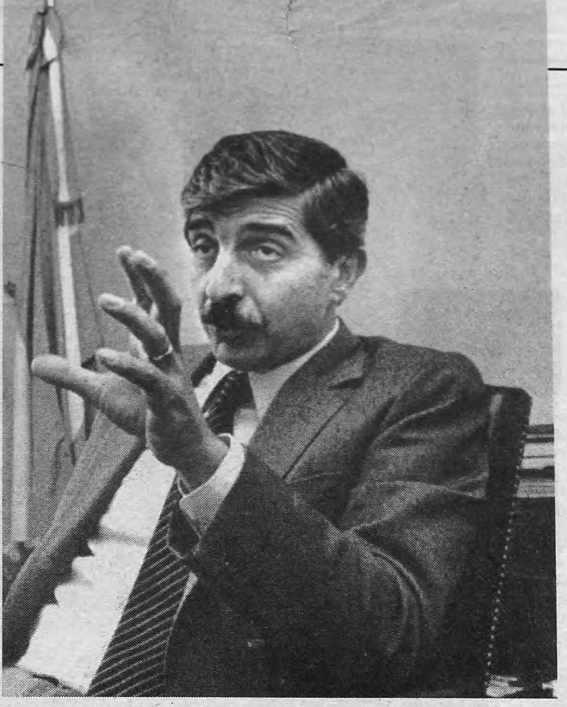
Página/12

Belgrano 671, Capital. Impresión: Talleres Gráficos Comforti S.A., Av. Patricios 1941, Capital Federal, Color Papel Impresiones S.A., Eréźcano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de NA, TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", "The New York Times Magazine", "Interview", Prensa Latina, Reuter y ALASEI.

La UCR quiere poder

AUDITORIA INAUDITA

Aunque debe fiscalizar 370 organismos, la Auditoría General de la Nación no puede ni encausar a un funcionario corrupto. Los radicales, que deben presidirla según el Pacto de Olivos, reclaman el sillón y más poder.



Constituyente Enrique Paixao, candidato a auditor mayor.
La AGN, dependiente del Congreso, puede ladrar pero no morder

(*Por Cledis Candelaresi*) Avidos por pasar a cobrar una de las concesiones que lograron del menemismo en el Pacto de Olivos, los radicales ya tienen más de un candidato para presidir la Auditoría General de la Nación, órgano de contralor externo del Estado que depende del Congreso de la Nación. Los hombres de la UCR prometen utilizar ese poder para conferirle a la AGN capacidad para frenar actos ilegales y encausar penalmente a funcionarios públicos, atribuciones que, insólitamente, esta entidad fiscalizadora no posee.

Desde enero de 1993 la Auditoría estuvo capitaneada por el justicialista Héctor Masnatta, que viene de abandonar el cargo para ocupar su banca de convencional constituyente. La vacante fue cubierta por el justicialista Vicente Barros, ex miembro del disuelto Tribunal de Cuentas, porque, como exige el reglamento, era el auditor más antiguo y de más edad. Sin embargo, su nombramiento tiene carácter interino y se extenderá sólo hasta que termine la Constituyente. El radicalismo aspira a alcanzar entonces la presidencia en virtud del punto "k" del Núcleo de Coincidencias Básicas, que reserva el sillón a una figura "propuesta por el principal partido de la oposición legislativa".

La UCR tiene al menos dos candidatos firmes, cuya elección dependerá de si se prefiere imprimirle al organismo un perfil político o técnico. Uno es el constituyente Enrique Paixao, ex secretario de Justicia durante la presidencia de Alfonsín y uno de los mentores del Pacto. El otro es Héctor Rodríguez, el único auditor radical del directorio de la AGN, designado por el Senado, y ex miembro de la Sindicatura General de Empresas Públicas, hoy SIGEN.

Con éstos u otro nombre –en realidad, la designación es competencia de los presidentes de las cámaras, Alberto Pierri y Eduardo Menem– el radicalismo podrá ocupar tres de los siete lugares jerárquicos de la AGP (un presidente, tres auditores generales por el Senado –dos de ellos corresponden al justicialismo– y tres por Diputados –también dos y uno–). Esto siempre y cuando en la Cámara baja el radicalismo abandone su resistencia a integrar el organismo y ocupe la vacante que por ahora dejó libre.

Aunque la convivencia entre unos y otros en el seno del organismo hasta ahora ha sido absolutamente pacífica, los radicales sostienen que es necesario darle a la AGN una eficacia como entidad de control que la ley no le asegura, empezando por la obligación de dar a publicidad todos sus informes. Hoy la Auditoría sólo debe reportar su trabajo a la Comisión Mixta Revisora de Cuentas, bicameral presidida por Edison Otero, que tiene la facultad de ponerle el sello de reservado a cualquier informe.

Los auditores tampoco tienen la posibilidad de dejar sin efecto un acto denunciando su ilegalidad, ni la de iniciarle acción penal a un funcionario. Esto significa que, ni siquiera detectando una contratación fraudulenta, por ejemplo, la Auditoría puede frenarla de inmediato. Sólo puede apelar en tales casos a alguna vía indirecta.

Las posibilidades de que los auditores se topen con hechos pasibles de sanción penal no son pocas, si se tiene en cuenta el amplio universo a controlar, compuesto por 370 entidades, entre empresas, entes reguladores y organismos descentralizados, y todo lo que es objeto de auditorías, como los balances, las grandes contrataciones y la administración de los fondos destinados a Acción Social.

A pesar de estas restricciones, en las últimas semanas levantaron ampollas sucesivos informes críticos con relación a la Casa de Moneda, Lotería Nacional y Encotesa, a cuyo pie quedó estampada la firma del saliente Masnatta.

Solución final para Municipal

Con un decreto firmado por Carlos Menem y Carlos Ruckauf, el Gobierno decidió liquidar definitivamente Radio Municipal porque "la situación económica de la comuna metropolitana hace aconsejable una reducción del gasto público". Con ello desaparecerá una emisora creada en 1927 para transmitir las funciones del Teatro Colón y que con los años se convertiría, lado a lado con Radio del Estado (luego Nacional), en un importante foco de cultura y un canal de expresión para lo que no encontraba cabida en la radiodifusión comercial. Ahora su frecuencia de 710 Khz será vendida al mejor postor. De todas formas, antes de llegar a esta "solución final", Municipal había sido completamente desvirtuada, quitándosele su razón de ser con una programación muy pobre, además de reaccionaria y al servicio de la propaganda oficial, en línea con lo hecho con Radio Nacional y ATC. Como un sarcasmo, un considerando del decreto afirma que para "las necesidades de orden social y cultural que justifican la existencia de una radio de la Municipalidad" resulta suficiente la FM de la misma emisora, cuando en realidad esa onda ya desapareció del aire. Desde febrero el 92.7 del dial es ocupado precariamente por FM Tango (cuya programación nunca satisfizo mínimas exigencias de calidad dentro del género), en un oscuro arreglo decidido por Horacio Frega. Más allá de la disparatada argumentación del decreto, éste considera que basta con que la onda pueda captarse en toda la superficie de la Capital, cuando históricamente el largo alcance de la AM Municipal llevaba hasta varias provincias productos culturales inexistentes en las radios del interior.

EL SINDROME DE MALVINAS

Entrevista con el embajador argentino en Londres, Mario Cámpora

Mario Cámpora: sobre el tema Malvinas, "simplemente no transo".

(*Por Miguel Bonasso, desde Londres*) "Los funcionarios de Cancillería que padecen el *síndrome de Malvinas* no son aptos para manejar la recuperación diplomática de nuestras islas. ¿Y qué es el *síndrome de Malvinas*? Es el que inhabilita a los que se embanderaron –desde sus posiciones diplomáticas– con la recuperación militar del archipiélago. Como el desenlace fue tan adverso para la Argentina, pasaron del triunfalismo al pesimismo y hoy esgrimen una posición 'realista' entre comillas. Un 'realismo' que les arrebata todo voluntarismo y toda voluntad real de recuperarlas."

La observación precedente no pertenece a un observador sino a un protagonista: Mario Cámpora, embajador argentino ante el Reino Unido. Fue formulada en el curso de una larga entrevista exclusiva con **Página/12**, celebrada en vísperas de una reunión argentino-británica sobre el tema pesquero, que tendrá lugar en Londres, el lunes próximo.

¿Quiénes son esos funcionarios? Cámpora recupera la cautela diplomática y se niega a identificarlos. Tal vez para no recalcitrar en algo que es un secreto a voces para los periodistas que cubren el tema: sus diferencias estratégicas con el canciller Guido Di Tella. En todo caso resulta bastante fácil establecer esas identidades. Hay cuestiones más arduas y hacen a los posibles escenarios de un Atlántico Sur rebosante de petróleo, como su contracara en la baraja: el Mar del Norte.

Esos escenarios fueron analizados –sin eufemismos ni elusiones– por este hombre de 63 años, sobrino del presidente Héctor Cámpora, que ingresó a la diplomacia en abril de 1955, se mantuvo en ella pese a la portación de apellido; salió para colaborar con su tío entre 1971 y 1973; volvió al Palacio San Martín cuando se acabó el gobierno de los 49 días; renunció ante Isabel Perón y se mantuvo afuera durante el golpe de Estado del '76, para regresar en tiempos de Alfonsín, con el rango de embajador extraordinario y plenipotenciario, que Menem elevó al de secretario de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, en 1989.

El 11 de mayo de 1990, Cámpora fue nombrado embajador ante el Reino Unido. El primero (y único hasta ahora) después de la guerra y la reanudación de las relaciones. Por eso las cartas credenciales que presentó a la reina Isabel en el Palacio de Buckingham eran muy distintas a las habituales. No había aquí un simple reemplazo de las cartas de un antecesor, sino un mensaje del Presidente argentino a la reina de Inglaterra expresando el "deseo de iniciar una etapa de entendimiento y cooperación" entre los dos países.

Al cumplirse, hace pocos días, un cuarto aniversario, Cámpora traza un balance entusiasta del suceso alcanzado por las relaciones bilaterales. Un resultado que no se oscurece por el histórico diferendo en el Atlántico Sur. Que estaría a salvo, aparentemente, de eventuales exabruptos, como el de Menem, cuando llamó "criminal de guerra" a lady Margaret Thatcher por el hundimiento del "Belgrano". ¿Hubo protesta diplomática de los ingleses? "Nadie me dijo nada", asegura el embajador, y agrega con sonrisa maliciosa: "Los gobiernos están integrados por personas y Mrs. Thatcher no integra el gobierno".

¿Pero es posible tener buenas relaciones con un pendiente del tamaño de Malvinas? Para Mario Cámpora, no sólo es posible sino deseable. "Es una situación similar a la existente entre España y el Reino Unido, que mantienen un nivel de cooperación sumamente estrecho, de todo tipo y nivel, a pesar de su controversia sobre Gibraltar."

¿En qué nos hemos beneficiado concretamente? "Inversiones", contesta rápido. "No quisiera hacer propaganda a las corporaciones –agrega–, pero podría citar una gran cantidad de empresas británicas que están instaladas o están invirtiendo en la Argentina. La más reciente e importante es British Gas. Sigue Shell, en el plano de los combustibles. En el campo industrial tenemos productores farmacéuticos como Seneca y Glaxo, químicos y agroindustriales como Duperial o Pilkington. Unilever en productos para el hogar. Y un banco como el Lloyd's Bank figura entre los principales dentro de los extranjeros".

¿Cuál era el panorama en ese campo cuando llegó? "British Gas no estaba, Glaxo no estaba, Shell no tenía las inversiones que está haciendo ahora en materia de exploración y explotación. El Lloyd's Bank tenía un perfil descendente." Aunque en esta captación de inversiones han influido distintos factores, el embajador piensa que la embajada en general, y él mismo en lo particular, han "llevado a cabo una intensa actividad" para enriquecer y profundizar los vínculos, "no sólo en el plano económico, sino también en el educativo, el cultural, el científico y el deportivo". "Y es este trabajo intenso en favor de unas relaciones que son altamente deseables y favorables para los dos países lo que me permite tener una postura muy clara cuando hablo de los intereses argentinos en el Atlántico Sur. Acá la gente (el gobierno inglés) sabe que he buscado por todos los medios enriquecer la vinculación argentino-británica y sabe también que considero el Atlántico Sur como un área de influencia y jurisdicción argentina, dentro del cual están las islas Malvinas y las demás islas del Atlántico Sur que también son argentinas. Este es un tema sobre el cual no tengo ningún comportamiento nuevo o transaccional. Simplemente no transo."

Ese "no transo" está cargado de énfasis y de metamensajes no siempre explicitados. Cámpora quedó afuera de la discusión sobre el Atlántico Sur porque el canciller Di Tella se ocupa personalmente del diferendo. Y se ocupa a menudo, por lo visto, porque ya ha realizado unos 24 viajes a Londres. Pero el embajador argentino no cree que esa decisión del superior jerárquico pueda inhibirlo de tener y expresar sus propias convicciones, en una materia estratégica para el interés nacional, como puede ser –por ejemplo– la del petróleo en Malvinas.

Con la vista puesta en las conversaciones bilaterales de julio, Cámpora sostiene que la Argentina "no tiene ninguna necesidad de acelerar acuerdos porque el tiempo juega a su favor". Prematuras concesiones diplomáticas, tendientes a lograr una coexplotación de los hidrocarburos que existirían en la zona, podrían resultar letales en la reclamación de la soberanía. Para el diplomático hay una primera pregunta muy clara: "¿Quién es el dueño del petróleo? O sea: la idea de que puede haber una fórmula de cooperación en la cual el rol argentino estaría representado por empresas argentinas que se presentan a licitación, es una aceptación de que el petróleo *no es argentino*".

No es el caso de la pesca en la zona, donde "a pesar de la presencia de facto del Reino Unido en un área marítima argentina, el sentido común obliga a una coordinación para que no haya un exceso de captura y acabemos entre todos con los stocks". "No es el caso –aclara– porque el petróleo está en un área fija, no es un recurso renovable y el dueño se queda con las regalías y los ingresos fiscales."

Cualquier concesión en favor de la "cooperación" en este terreno podría enviar señales equivocadas a nuestros rivales. Como las que envía –según Cámpora– el plan argentino sobre petróleo cuando saca de la licitación ciertos bloques que están enfrente de las Malvinas. "Incluirlos en la licitación indicaría de nuestra parte que hay voluntad de ejercer nuestro dominio jurisdiccional en el Atlántico Sur."

Mirando por la ventana de su residencia, en dirección a la elegante Belgrave Square, el embajador argentino imagina un escenario inquietante: los recursos petroleros y pesqueros pueden convertir a las islas en un factor nuevo en la zona, un verdadero centro económico que cambie incluso su perfil demográfico al atraer migraciones. "Al cabo –recuerda–, Gales no es mucho más grande que las Malvinas y allí viven tres millones de personas".

¿Se puede conjurar este peligro? "Sí, con una activa presencia en la zona. Con el desarrollo económico del país y de la Patagonia. Hasta invertir el fenómeno y lograr que haya un gran centro económico en las islas, pero bajo bandera argentina. Cubriendo espacios, como lo hacemos en relación con los patrullajes para controlar la pesca. Ejerciendo nuestros derechos como el de licitar los bloques frente a las islas". ¿Serán las Malvinas argentinas en el 2000? "Esa es la instrucción política del Presidente que el canciller Di Tella debe instrumentar. Si acertamos en el desarrollo, las islas no tienen otro horizonte que no sea el continente. Y el continente es nuestro país, el país que las reclama".

–No creo que los kelpers estén muy de acuerdo –comento.

–Bueno, precisamente –responde Cámpora, picado–, no hay que sobredimensionar el papel de los isleños.

–Sin embargo la Cancillería se ha puesto como meta persuadirlos –insisto– y por eso les manda propaganda...

–Pero no quieren, no quieren –concluye– son impersuadibles.

✓ La diplomacia argentina está dividida por "el síndrome de Malvinas": lo padecen quienes se comprometieron con la recuperación militar de las islas y ahora han abandonado "toda voluntad real de recuperarlas", dice el embajador Cámpora, y explicita críticas.
✓ El plan petrolero es errado, porque no incluye los bloques ubicados frente a las islas. No se muestra "voluntad de ejercer nuestro dominio jurisdiccional en el Atlántico Sur".
✓ "Argentina no tiene ninguna necesidad de acelerar acuerdos, porque el tiempo juega a su favor".
✓ "No hay que sobredimensionar a los kelpers. Son impersuadibles".



ENCUENTRO

REGIONAL DE CULTURA 1º AL 15 DE JUNIO 1994



LA CULTURA LLEGA A BUEN PUERTO

El río Paraná como camino para unir culturalmente las ciudades del Litoral de Argentina y de Paraguay.

LITORAL '94

LOCALIDADES

CHACO
- Resistencia
- Villa Angela
- Saenz Peña
- Quitipili
- La Leonesa
- Juan José Castelli
- Las Palmas

CORRIENTES
- Corrientes
- Caa Catí
- Ituzaingó
- Virasoro
- San Roque
- Mburucuyá
- Salada
- Alvear
- Monte Caseros
- Santo Tomé

ENTRE RIOS
- Paraná
- Victoria
- Chajarí
- Federal
- Macia
- La Paz
- Urdinarrain
- Gualeguaychú
- Gualeguay
- Concepción del Uruguay
- San José

PROV. DE BUENOS AIRES
- Pergamino
- San Pedro
- San Nicolás
- Capitán Sarmiento
- Arrecifes
- Ramallo
- Campana
- Zárate

FORMOSA
- Formosa
- El Colorado
- Pirané
- Clorinda
- Riacho He-He
- Laguna Blanca

MISIONES
- Jardín América
- Posadas
- San Ignacio
- Alem
- San Javier
- 25 de Mayo
- Puerto Rico

PARAGUAY
- Asunción

Dos **Semanas de la Cultura en el Litoral,** remontando el Paraná con el barco de la **Secretaría de Cultura de la Nación** o recorriendo Las Rutas de la Selva y la Madera en más de 70 ciudades de 7 provincias litoraleñas y de la República del Paraguay.
Participe de las **exposiciones, cursos, conciertos y recitales** que se desarrollarán en el **Encuentro Regional de Cultura Litoral'94,** con la participación de 500 protagonistas de la Cultura.
Reciba a la **Nave de la Cultura** y visite sus exposiciones de **libros, trajes, artesanías, pintura y video,** destinados a todo el público del Litoral.
Conozca la labor de artistas y gente de la cultura de toda la región y comparta este camino a la **integración del Mercosur por la Cultura.**

"Este es el tiempo de la Cultura".

Dr. Carlos Saúl Menem.
Presidente de la Nación Argentina.

ACTIVIDADES

TEATRO
- "Walter Yonsky canta y cuenta para los chicos de América"
- "Duro con el Vibrión" • "Los Perros"
- "Memorias bajo la mesa"
- "Las Delicadas Criaturas del Aire"
- "Luis Landriscina" • "Desátame"
- Carlos Gandolfo.
- Animación Callejera
- Exposición "Historia del Teatro"

MUSICA
- Ariel Ramírez - Félix Luna
- Camerata Bariloche -Eduardo Falú
- Grupo Telemann • Quinteto de Cuerdas
- Ensamble del Plata • Los Hermanos Abalos
- María Ofelia • Los Trovadores
- Dúo Eduardo y Juan José Falú
- Suma Paz • Juan Falú • Lito Nebbia
- Orq. "J. de Dios Filiberto" con Osvaldo Piro y Raúl Lavié.
- "Guitarras bajo la Cruz del Sur" Walter Heinze/ Javier Aquino/Maidana Dúo Alemán/Zezo Riveiro/ Esteban Gil

DANZA
- Les Lions Ballet • Ballet del Teatro Colón
- Ballet Folklórico Nacional

PLASTICA
- Obras de Bernabé Demaría
- Obras Premiadas en los Salones Nacionales de Cultura 1993
- Obras de Hermenegildo Sabat

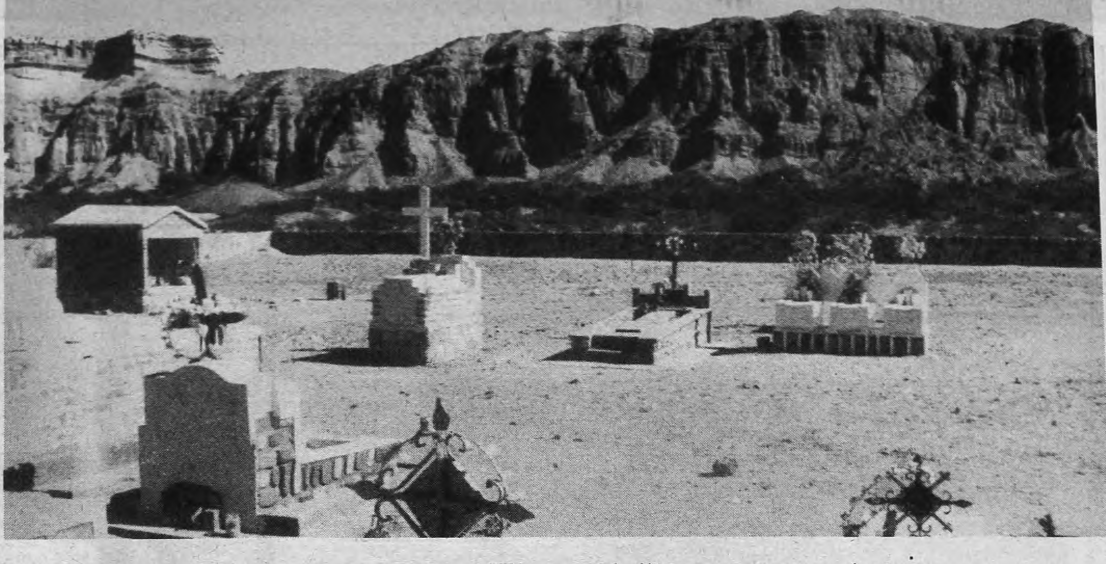
LETRAS
- "Identidad Nacional y Regional" Enrique Gamarra, María Granata, Susana Szwarc, Fermín Chavez, Pedro Orgambide, Osvaldo Dragún, Olga Zamboni, Hugo Amable, Héctor Villanueva, Dalmiro Saenz, Orlando Van Bredan, Hugo del Rosso Edo Juan Zapata, Adela Tarrat, Francisco Madariaga, Angel Azeves.

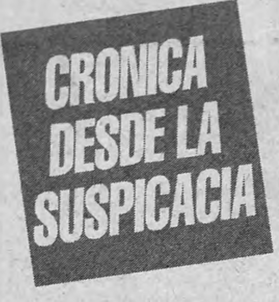
ANTROPOLOGIA
- Jornadas de Capacitación Artesanal

CINE Y VIDEO
- Ciclo "El Litoral en el Cine Argentino"
- Videos antropológicos y artísticos



SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Ministerio de Cultura y Educación de la Nación





El pueblito que resiste

DE ACA NO ME

Una falla geológica amenaza sepultar Villa Vil, un pueblo catamarqueño de 319 habitantes. El Servicio Geológico recomendó su traslado, el gobierno provincial piensa destinar cinco millones de dólares para mover las cien casas a cinco kilómetros de la zona de peligro. Todo parece estar listo, salvo un detalle: la gente no se quiere ir. **Página/12** viajó y escuchó sus dudas, sus sospechas y su desconfianza de años.

(Por Camilo Sánchez, desde Villa Vil, Catamarca) **La mujer sentada calibra, por el peso, los rojos pimientos que se disecan bajo el sol blando del mediodía. Parece que llevara años en la tarea. "Ese cerro ya se ha movido lo que tenía que moverse", dice, con la certeza de alguien capaz de echarle un vistazo al porvenir. En un par de segundos, un escéptico dark porteño aprendería, de golpe, si la mirara a los ojos, lo que es el desencanto genuino. Noemí Marcial hace 67 años que nació en esta casa: por eso habla del cerro como si se tratara de un hijo. "Es cierto que están vivos los respiraderos, allá arriba, de donde sale un aire templadito. Es cierto que le brotan vertientes de aguas calientes por muchos lados. Pero eso que los ha asombrado tanto a los estudiosos ocurrió siempre. Ahora está quieto, lo hemos respetado y él no va a provocar ninguna trastada de las que anuncian", asegura, como si barriera fantasmas.**

"Conozco hasta Buenos Aires", aclara, para insinuar que está aquí, desde siempre, porque quiere. Y no piensa moverse. Viuda desde hace quince años, cuenta que trabajó duro para que sus nueve hijos anden "con diplomas por la vida, con futuro". La han llamado esos hijos, estos días, de Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, alarmados por la novedad del cerro que amenaza con desperezarse sin tener en cuenta la historia de Villa Vil. "Tranquilos, tranquilos –les ha respondido doña Noemí a sus hijos–, por aquí ni una brisita; ni un cascotito nos ha mandado la serranía."

A su lado, María Rosa, 19, la hija menor, la que hasta ahora se ha quedado, apoya una mano sobre la espalda de la mujer: parecería que pide consentimiento para aportar lo suyo. La joven recuerda los dos meses consecutivos de temblores, en agosto de 1986. "Ahí sí que hubiéramos necesitado que vinieran a decirnos qué ocurría. Teníamos miedo. Ahora, que está hecho un tierno este cerro, andamos todos alarmados. Asustan más las noticias que lo que pasa", apunta, y baja los ojos, como si hubiera ido muy lejos. Noemí Marcial aprueba y deja escapar una carcajada profunda que acaso podría leerse como "*ha visto, ha visto que no somos tan tontos*".

El arado en la piecita

El cerro se estira allí, a espaldas del pueblo olvidado, y de lejos la mirada lo divisa más bien sólido, firme. "Como Cavallo después de la híper", bromea el taxista de Belén, don Alfredo Andrada, que no conocía tampoco este lugar perdido de Catamarca, amenazado de muerte. A pesar de la imagen primera, hay informes, estudios de geólogos que vaticinan que una úlcera inflamable lo aprisiona desde adentro y puede llevar a que tanta piedra se despatarre un día sobre los techos, sobre los animales, sobre los árboles, sobre los 319 habitantes de Villa Vil. Para ellos, desde siempre, el cerro está vivo como una vicuña o un cactus. "Allí jugábamos de changos, largábamos las cabras. Nos ha protegido toda la vida de los vientos helados del invierno y ahora cuesta mucho esto de mirarlo de reojo, desconfiados", dice Ovidio Segovia, presidente del Concejo Deliberante, minero, 30 años, que corrió a ponerse la mejor pilcha dominguera para recibir a los recién llegados del otro lado del mundo.

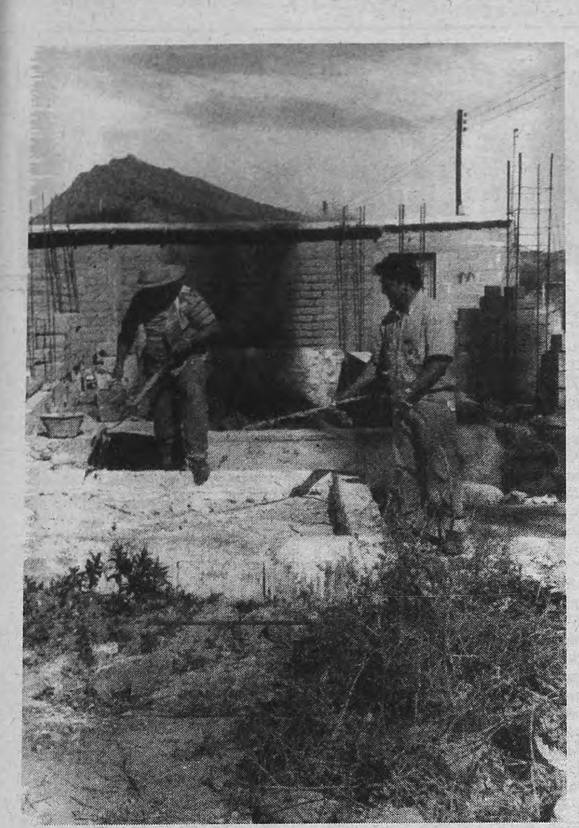
A casi cuatrocientos kilómetros, en las oficinas de la capital de la provincia, se estudia el terreno propicio para la mudanza colectiva. Puede ser más al norte, o más al sur, tal vez se extienda una ruta provincial, harán primero la iglesia y la escuela, hacen falta para eso cuatro o cinco millones de dólares. Casi cien casas. Aquí, esta gente que sabe aceptar el silencio que baja al valle por la noche, desde detrás del cerro, sin la posibilidad de guarecerse en "Telenoche" o el futuro Mundial, observa todo con una displicencia antigua. "Nos irán a hacer casas de dos o tres ambientes. Pero cómo, dígame, la gente va a meter el arado en una piecita", cuestiona en voz baja una señora de pañuelo floreado y pollera ancha, que deja la frase y se va.

La sospecha al acecho

El año pasado, una recorrida para realizar un trabajo de campo del geólogo Luis Enrique Fauque –"un rubito, de barbita", lo recuerdan– deschavó que la mole de entre dos mil novecientos y mil quinientos metros de altura tenía los pies de barro. Más tarde volvió con otro experto, el geólogo Pablo Tchilinguirian. El informe del 23 de mayo pasado fue medio lapidario para Villa Vil. La provincia decretó el estado de emergencia en la zona y comenzó a hablar de relocalización progresiva.

Detrás del mostrador de su pequeño almacén, Roque Hidalgo alza a su menuda hija que bautizó, a lo Ma-


Noemí Marcial, 67 años, no cree que el cerro vuelva a moverse.



La gente construye confiada.

El almacenero quiere radiografiar el murallón.



Los más jóvenes no tienen tan entrenada, como los mayores, la suspicacia. No creen que haya atajos y temen que el cerro baje, un día, sobre ellos. En confianza algunos reconocerán que sus mujeres comenzaron a despertarse, de madrugada, ante el menor ruido.

MUEVO

radona, Dalma Nerea. Parece que así, con la niña en brazos, el hombre gana confianza. Bromea: "Y ahora vienen a conocer el pueblo, cuando nosotros estamos por salir disparando". Abre grandes los ojos y alza las cejas como si tuviera el ancho de espada para acentuar el relato. "Han sido muy amables –dice– los de Defensa Civil que vinieron de la capital de la provincia. Hubo una reunión la semana pasada, con fotos, muy amena. Ahora... yo me quedé pensando. ¿No hay un aparato que pueda fotografiar el fondo del cerro, los cimientos, eso que está fallado? Como una radiografía, digo. Si pueden detectar justo el sitio donde está el oro, en la mina de la Alumbrera, ¿no sabe, usted, si no hay un aparato para saber si nos tenemos que ir?"

No encuentra certezas, ahora, para seguir construyendo lo que falta de su casa. De levantar todo dice que se iría a la ciudad, a Belén. Habla mientras deja que algún cliente se despache por su cuenta –"vaya, después arreglamos"– arroz, yerba, papas o cebollas. Uno de ellos, el profesor de geografía retirado don Emilio Marchetti que –vaya mal ojo– eligió Villa Vil para regalarse tranquilo los últimos años de su vida, queda enganchado. "En diciembre del año pasado se cayó íntegro el techo de la Escuela 423. Como estábamos susceptibles, pensamos en el sismo. Después se vio que tenía terribles errores de construcción", cuenta, y pone yerba en una calabaza.

El discurso de Marchetti es de otros tiempos, de cuando daba clases en Córdoba o Mendoza. Hace planos. Menciona formaciones terciarias, más jóvenes, como la Cordillera de los Andes, proclives a los movimientos, y formaciones más antiguas, primarias, como el mentado cerro de allí atrás. Cuenta de una grieta profunda que lo divide en dos: parte rocosa de basaltos que da al este y la otra, al oeste, de material calcáreo blanco y arcilla blanda. Dibuja, relojea los apuntes del cronista y recién al final se juega: "El fenómeno del desplazamiento puede producirse mañana, dentro de cien años, o nunca. Yo me quedo".

Comienza a rodar un mate. Un señor mayor trae a colación –así dice– la carta polémica del padre Moisés Pachado, nacido en la villa, cura de buena carrera, actual párroco de Belén, que se hizo eco de las muchas dudas de esta gente. "Cuidado –advierte el señor mayor– que este pueblo está a la misma latitud que las minas de cobre de Chuquicamata, en Chile, y de las del Farallón Negro o La Alumbrera, como le llaman ahora. Minas de oro que están acá nomás, a 60 kilómetros, y que van a explotar los canadienses y los australianos. Una inversión de como 600 millones de dólares. ¿No habrán descubierto algo adentro de este cerro? ¿No se nos vendrá encima porque van a empezar con la dinamita grande en La Lumbrera?", pregunta, y se queda callado.

"Allí jugábamos de changos, largábamos las cabras. El cerro nos ha protegido toda la vida de los vientos helados del invierno y ahora cuesta mucho esto de mirarlo de reojo, desconfiados", dice Ovidio Segovia, presidente del Concejo Deliberante, minero, 30 años.

Julio Marcelo Martínez, empleado provincial retirado, juega con los pelos blancos de la pera de su barba, como evidencia de que está pensando. Y pide por un minuto la palabra. "Esta es una provincia rica, repleta de gente pobre. Sería terrible mandar a la gente al éxodo, al desarraigo, sin tener fundamentos científicos verdaderos. Es creíble que pueda pasar algo, pero también es creíble que haya manejos raros, una farsa política y eso sería terrible", se lamenta.

"He escuchado ese ruido, ese murmullo. Hablan de una especie de terremoto, no sé", se resigna, afuera, un viejo de pelo oscuro. Riega, como si decorara una torta, con una manguera de la que sale, apenas, un hilo de agua. La frase es toda la entrevista. No dice más y no levanta la mirada de los arabescos con que el agua asienta el piso de tierra, que viene a ser el patio de su casa.

Un concejal en bicicleta

En una bicicleta multiuso recorre el pueblo el concejal Marcelino Cruz, primo hermano de Benedicto Cruz, el intendente, que en estos días anda de comisión en Catamarca. "Benedicto se ha marchado para buscar más datos y creo que también le van a dar un camión. Es por si ocurre una desgracia. Mientras tanto, le vamos a dar uso, porque buena falta nos hacía", reconoce, y no puede evitar entusiasmarse.

Los más jóvenes no tienen tan entrenada, como los mayores, la suspicacia. No creen que haya atajos y temen que el cerro baje, un día, sobre ellos. En confianza, ya casi de noche, algunos reconocerán que sus mujeres comenzaron a despertarse, de madrugada, ante el menor ruido y corren hasta los cuartos donde duermen los niños. Ellos no se oponen tanto a levantar una mañana las cosas, despedirse, empezar de nuevo en un lugar más sólido. "Porque de cualquier forma, después de estas noticias, Villa Vil no va a crecer", piensa el concejal Segovia, en voz alta. Antes, de cualquier manera, quieren ver el nuevo poblado en marcha. "No podemos mudarnos a un proyecto", dicen, con cierta contundencia.

Son ellos, los más jóvenes, sin embargo, los que indican las casas de los mayores, apuntalados en una frase que han escuchado desde chicos y que dice algo así como que en el campo no vale el doctor, sólo vale la experiencia. "¿Saben cómo le decían a Hualfin, un pueblo de acá cerca, hará unos veinte años? Le decían Malfín, porque también le habían anunciado que iba a quedar bajo el lodo", recuerda don Solano, 73 años, pañuelo floreado al cuello. También preocupado porque los hijos llamaron alarmados desde Buenos Aires, lo que resintió la salud endeble de la patrona, dice que sería bueno parar un poco la mano. "Cuando el agua se venía de Laguna Blanca y arrasaba con tierras productivas no encontrábamos oreja pa'contar", se queja. Con una gracia educada por la intemperie, don Solano se acomoda el chambergo y acepta que ha sido importante la atención que ahora les presta el gobierno. "Lástima que estuvieron aquí los de Defensa Civil y no aprovecharon para sacar unas piedras que han caído en el camino", desliza. Y no sonríe.

En la otra punta de Villa Vil se levanta la casa amplia de don Indalecio Pachado. Por historia, trabajo, su hijo cura y la leyenda que lo rodea –una vez se compró en Córdoba un camión Mercedes Benz al contado–, es la voz con más peso de este pueblo. Especie de patriarca vestido de peón de estancia. Más allá del sismo anunciado, su casa es la más expuesta del pueblo, por rocas grandes como un acoplado que no necesitarían de grandes vientos para bajar por la falda. "Aquélla cayó a cinco metros de mi siesta", dice, y señala como dos mil kilos de roca.

La enfermera Silvia Argentina Segura acepta que se hace difícil la incertidumbre. "Desde el primer informe, en setiembre del año pasado, todas las tardes miro y miro el cerro. No he visto caer una sola piedra", dice, y abraza a sus dos hijos menores.

"Algo tiene que haber porque el gobierno no puede estar mandando gente para hacer turismo y gastar viáticos. Y ahora que se ha dicho esto del terremoto, hay que actuar. No más palabras. Hacen falta decisiones: si el peligro es tanto, que dispongan un lugar y que cada uno decida luego su propio rumbo. Si estamos amenazados, es hora de resolver qué hay que hacer", pontifica y después entra, ensimismado, en el silencio. Entonces resume lo que el cronista ha escuchado de diversas formas, en estilos distintos, a lo largo de la calle principal de Villa Vil: "No hay que alarmarse tanto. El Tata Dios, de allá arriba, va a decidir por nosotros".

A pocos metros, la enfermera Silvia Argentina Segura prepara la cena y acepta que se hace difícil la incertidumbre. "Desde el primer informe, en setiembre del año pasado, todas las tardes miro y miro el cerro. No he visto caer una sola piedra", dice, y abraza a sus dos hijos menores.

El taxi Ford Falcon modelo '75 de Alfredo Andrada, destartalado de tanto ripio, se enciende con desgano, carraspea en la noche cerrada. Es tiempo de despedidas. "Vuelvan, vuelvan –se entusiasma el concejal Segovia– que vamos a estar acá, atajando el cerro con las manos." El silencio es tanto que Andrada no tiene mejor idea que poner uno de los dos casetes de Los Fronterizos, que acompañan todas sus tardes de taxista en Belén. Justo, entonces, como si fuera un conjuro, las voces del Negro López y Madeo cantan aquello de "me voy/ me voy/ no hallo lo que yo busco/ más bien me voy/ he sembrado una esperanza/ más bien me voy/ he cosechado un olvido/ más bien me voy".

Nadie dice ni una sola palabra.

En Santa Cruz de la Sierra está la cárcel

CRONICA DESDE LA EXTRAVAGANCIA

VISITE PALMASOLA

En Bolivia podrían lanzar tranquilamente una campaña para que los turistas visiten Palmasola, una cárcel donde basta un documento y unos pesos para entrar sin sufrir revisaciones o preguntas. Los presos ricos compran sus celdas y los pobres duermen a la intemperie o en ranchitos, la ley de la oferta y la demanda permite pequeñas industrias, bares, restaurantes y parrillas, y el cuentapropismo de las mafias de la droga. Algunos pagan por estar ahí y otros por estar afuera toda la semana. Otros salen a robar de noche y vuelven por la mañana. Se aceptan mujeres y niños y el 82 por ciento de los internos espera una sentencia desde hace años. Allí estuvo detenido Pablo Schoklender.

(*Por Miguel Briante, enviado a Santa Cruz de la Sierra*) **Cinco kilómetros al sur de esta ciudad, donde se ocultó durante años el presunto parricida argentino Pablo Schoklender, está la cárcel de Palmasola. Ahí Schoklender pasó cuatro meses preso, bramando para que lo sacaran, según cuentan sus propios abogados, y esa salida le costó la expulsión de Bolivia, su paso a la cárcel de Caseros, en Buenos Aires. Los domingos la línea de transportes 24 aumenta su frecuencia; desde la mañana hasta pasado el crepúsculo esos colectivos cansinos cruzan del centro de Santa Cruz a los arrabales últimos, ya miserables, hasta enfrentar un descampado y una primera barrera de alambre tejido. Ahí, los humildes pasajeros se mezclan con otros que bajan de impresionantes vehículos todo terreno. "Carnet", simplemente "carnet" llaman en Bolivia a la cédula de identidad. Pero el pasaporte también sirve. Mientras camina entre edificios donde vive parte del personal policial –unos desharrapados hombrecitos de uniformes raídos–, y divisa, al fondo, otro alambrado y después un largo paredón, el cronista de *Página/12* recuerda que el cónsul argentino le ha dicho: "Larguesé, los días de visita se entra así nomás, con unos pesos a los guardias. En todo caso, habría que tener el nombre de un preso".**

El cronista tiene un nombre, aunque no sea de un preso. En un diario local ha leído que en el penal hay un cura párroco. También ha leído que "han transcurrido casi seis años desde que funciona la Penitenciaría en la zona de Palmasola, donde un día fueron mudados los internos de la vieja cárcel. Las autoridades inauguraron el Centro de Rehabilitación Santa Cruz (Cárcel Palmasola) con la promesa de dotar a los internos de la infraestructura necesaria para desarrollar programas de terapia ocupacional y rehabilitación social, pero al cabo de los seis años todo sigue igual, o peor, porque la población no ha dejado de crecer".

A las tres de la tarde una larga cola de mujeres, niños, y algunos hombres enfrentan el segundo alambrado, muestran el carnet, se arriman a la casilla de guardia. El paredón de seguridad que rodea, por fin, la cárcel, será de dos metros diez de altura, y el policía armado que monta guardia allá, en esa caseta, ha subido por una escalera que, apoyada en la parte de afuera del muro, tiene cuando mucho siete escalones. El hombre que precede al cronista entrega el carnet, dice un nombre y extiende un billete de 1 dólar a uno de los guardias sentados en la casilla. El otro guardia mira, asienta datos en un cuaderno, guarda el documento y se las arregla para seguir comiendo un sandwich.

–Vengo a ver al padre Felipe –dice el cronista.

–¿Es un detenido? –pregunta uno de los guardias.

–Es el párroco.

Se miran y el otro guardia dice que el párroco no está los domingos. "A cualquiera que trabaje con él en la parroquia", dice el cronista. "¿Tiene carnet?", pregunta uno de los guardias. El cronista extiende su pasaporte argentino. Lo abren, leen, comparan la cara del cronista con la foto. El guardia que recibe le pregunta al que anota: "¿Con pasaporte también paga?". Por las dudas el visitante extiende un billete de veinte bolivianos –adentro le dirán que es mucho, que 1 boliviano con 45 centavos, por ejemplo, es el presupuesto que tiene asignado el gobierno por cada preso, por día–, deja el pasaporte, le dan un cartoncito numerado y le indican el gran portón de barras de fierro. Detrás se apiñan presos jóvenes y viejos, algunos vestidos apenas con un short y una camisa, otros con ropa de trabajo, ninguno con algún tipo de uniforme. Muestra el cartoncito a otros guardias que están del lado de afuera y lo dejan pasar. Entra y lo rodean los presos. "Se lo busco, se lo busco", gritan a coro dos o tres jóvenes y un hombre mayor, insistente.

El mejor pabellón

Entonces empieza a ver la cárcel por dentro. Hay unos largos pabellones en primer plano, y más lejos, en lo que por ahora cree el fondo, un ranchería confuso. Y en las partes no edificadas, un gentío: mujeres, niños, hombres, rubios, morochos, petisos, altos, alegres, paseando, caminando. Ni un guardia, ahí adentro. Ha preguntado por el padre Felipe pero lo conducen hasta un hombre que, frente a una pequeña multitud, habla por un megáfono, bajo el alero de una construcción baja. El hombre no sabe dónde está el párroco, es un pastor evangelista. El cronista pide a sus acompañantes que le busquen un argentino.

Lo llevan hasta ese hombre –cuarenta y pico de años, remera blanca con un bordado en el que se lee U.S.A. y se ve un dibujo, impecable pantalón azul y zapatillas al tono, lisas, sobrias– que le tiende la mano, se presenta con un apellido que el cronista no podrá repetir –"porque por ahí vuelvo a la Argentina, a Buenos Aires, aunque soy de Mendoza, pero tenía una casa en Belgrano", dirá después–, le dice "dele unos pesos a los muchachos" y le ofrece mostrarle, primero, el pabellón donde él "vive". "Este es el mejor pabellón. Antes de que instauráramos la democracia, se podría decir que era el pabellón más aristocrático. Ahora digamos que es el de la gente bien." La gran puerta deja ver un estrecho pasillo; a los costados se alinean, iguales, las puertitas de las piezas que nadie, ahí, llamaría celdas. Cada piecita ocupa un módulo determinado por una chapa de madera aglomerada puesta en sentido vertical y el largo desde el pasillo hasta las paredes del pabellón: 1,42 por 2,45. De la primera pieza a la derecha sale un chiquito rubio, de unos seis años, y una mujer joven, de vestido brillante y sandalias doradas, se asoma para llamarlo. Saluda con especial deferencia al argentino.

"Esta es mi cueva –dice, por fin, el hombre, abriendo una puertita–. Antes tenía cuatro veces más espacio: ahí estaba el salón, ahí el escritorio. Ahora me quedé nada más que con la pieza, les dejo los otros módulos a unos amigos, porque me sale la libertad la semana que viene." Sí, se le puede preguntar por qué está preso. "Estafa –dice–, cheques, 600 mil dólares. Acá en este pabellón están casi todos por estafa. Algunos por el 1008, pero muy altos, de guante blanco." El 1008 es el artículo de la droga en todas sus variantes. En una estadística elaborada por los mismos presos que el argentino le entregara más tarde se lee la cantidad de presos por rubro: "Delitos de la ley 1008. Tráfico: 97. Transporte: 123. Elaboración: 36. Complicidad: 40. Encubrimiento: 7. Suministro: 15. Consumo: 6. Receptación: 7. Pisa coca: 1. Asociación delictuosa 1. Evasión: 5. Plantas controladas: 1. (...) Subtotales: 341". "¿No quiere dejar sus cosas acá? –pregunta el anfitrión, señalando la pesada campera del cronista–. La dejamos en mi pieza. Acá nadie roba nada."

Abre la puertita y casi sin entrar deja la campera en una cama flaca pero impecablemente tendida. Después, arranca para el lado opuesto a la entrada. A unos treinta metros, el pasillo se abre. Hay una hilera de piletas pero también, laberínticos, otros pasillos dan a puertas más estrechas. "Acá el que quiere se hace su baño individual –dice el hombre–, éste es el mío. Yo antes tenía mi sauna propio, pero ahora hemos hecho uno entre todos." Y muestra un cuartito más amplio, con bancos de cemento. "En este cabemos unos ocho." Van saliendo y los ataja un hombre de unos treinta años, de barba a medio crecer, oscuro, ojos achinados. En una bolsa de plástico lleva como treinta latas de cerveza. Ofrece una al cronista. "El hombre –explica el argentino– se va mañana en libertad y está festejando." Salen a un patio en el que juegan unos chicos. "Ahí está el metegol, estos días no lo usamos porque los chicos se roban las pelotitas." Hacia el otro lado del patio, en una pieza que parece una cocina, el hombre de la cerveza está sentado conversando con otros cinco, de claro origen mestizo. "Esta es la chichera del pabellón –aclara el argentino–, chichera viene de chicha." Es el lugar para chupar. "Aquí nadie se cocina, todos comemos en los boliches." ¿Boliches? "Claro, acá, entre restaurantes, parrillas y bares hay unos veinte. Son negocios que ponen los mismos internos. Después tomamos algo."

Antes, recorrerán el penal. Pasarán por un pabellón igual de limpio, de silencioso, que el anterior. En su puerta, en una especie de terrazita que desciende hacia el piso de tierra, hombres que han pasado los cuarenta, algunos en pantalones cortos y ojotas de playa y otros con zapatillas deportivas, todos tan limpios como taciturnos, distantes, toman sol. Algunos leen. Del bar cercano sale un pibe y le alcanza a uno de esos hombres, de pelo tordillo, un vaso alto, lleno de un líquido blanco, con hielo. Todavía cruzarán frente a la puerta de otro pabellón más de "clase media" –al fondo del pasillo se ve un televisor prendido y encima de la puerta un cartel que anuncia: "Pabellón Libertad"– y por otro, más decadente y descuidado, que "es el de los pitufos, el de los drogadictos".

> Se venía la noche y algunos pasaban con mantas raídas, unos pocos con un delgado colchón, todos con la mirada alerta. Buscaban un lugar para pasar la noche. "Son los nuevos o los que nunca tienen plata", dijo ese hombre.

Corteza y hule

La calle central sigue siendo una romería. Se ve y se escucha al predicador evangelista del megáfono. Más adelante, otro pastor habla a un grupo de mujeres. "Allá está la escuela de Emaús –señala el argentino–, y ésa es la pileta donde hacen sus bautismos los bautistas. Está lleno, hay presos que se han convertido en pastores." La calle se angosta donde comienzan unos diez quioscos alargados, con mostradores. "Estos son los comederos, bueno, los comedores, para la gente de menores recursos. El rancho que da la cárcel casi nadie lo come. Los coyas son casi los únicos."

Los coyas están allá al fondo, en uno de los rancheríos. "Ellos hacen carpintería, comen del rancho, se traen a toda la familia, ahorran, capaz que tienen más plata que nadie. Acá nadie los quiere. Los `cambas', que son los nativos de acá, que descienden de los guaraníes, no los quieren." En la "carpintería" –como llaman piadosamente a la zona de los coyas– arrecia el olor de la madera cepillada, mientras esos hombres bajitos, callados, se inclinan sobre las herramientas que están limpiando y las mujeres, con sus sombreros y ponchos, en mitad de un

más rara del mundo

YA MISMO

calor que no cesa, apilan sillas terminadas. Volviendo, están los "cambas" y otros habitantes que, por no tener plata, no tienen acceso a los pabellones. "Acá –explicará más tarde el argentino– cada uno se tiene que hacer su propio lugar. En un pabellón, cada módulo vale unos 250 dólares. Yo cuando vine puse dos mil, de derecho de piso, y agarré varios módulos ya mejorados. Esa plata no la recuperás. Recuperás, cuando te vas, el valor de las mejoras. Te dan el piso, te venden la chapa de madera y vos tenés que hacerte la pieza, o pagarle a alguno que te la haga."

Los pobres que no son coyas están en ese barrio en miniatura, con bolichitos chicos en las callecitas internas. Parece una típica villa miseria latinoamericana, sólo que para entrar a las casas hay que agacharse, de tan bajitas. El material más sólido de las paredes es la corteza de los árboles que los coyas usan en la carpintería y venden a los demás presos. El techo, invariablemente, es de un plástico finito que los bolivianos llaman hule. En las callecitas, algunos hombres y mujeres buscan el sustento en una artesanía que llaman "relieve": compran estampas religiosas, las pegan en madera terciada, y van recortando con una sierrita caladora manual las diversas figuras, las pegan en otras maderas de diverso grosor que las elevan en distintos planos, dándoles un mayor realismo. En una de esas imágenes, la Virgen María es rubia –como una Susana Giménez recién salida de la peluquería–, con cara de mujer fatal, y el niño tiene la cara de Alain Delon cuando era adolescente. En las casitas, los detenidos y su familia duermen apilados, con las mujeres y los chicos. Lo curioso es que, al menos en una primera mirada, todo está limpio, no hay basura. "La basura está afuera, en ese campito a la izquierda de la entrada. Como dos manzanas de basura", recuerda el guía.

Todos son presos

Saliendo de ese barrio hay una callecita con construcciones de madera y ladrillo. El guía invita a tomar algo en una de ellas. Es una mezcla de boliche de campo con cantina de arrabal. Dos o tres parejas ocupan algunas mesas. Eligen una y viene el mozo. "¿Está por ahí mi botella de Coca Cola?", pregunta el hombre, el preso. El cronista se repite eso para recordarlo: el hombre que habla con él, la gente que está atrás del mostrador, el mozo que trae los vasos llenos, los parroquianos –sacando algunas visitas– son todos presos. Ofrece un cigarrillo. "Gracias –dice el hombre–, no tengo vicios." Un hombrecito rubio, flaco, de mediana estatura, va cruzando desde la entrada hasta el mostrador. El argentino lo llama y cuando el hombre se acerca, tímido, le pregunta: "¿Ya bañaste a la nena". "Sí –dice el otro, en un castellano extraño–. La dejé durmiendo." El preso guía mira el reloj y dice que en un rato tiene que volver al pabellón, "porque hay una chica que me gusta. Viene a ver al novio, pero hay algo". Es la de las sandalias doradas. "Este hombre –sigue– es mi compañero yugoslavo. Hace cinco años que está, por drogas. Mejor dicho es bosnio, así que no tiene ni patria. Hace un tiempo se trajo a vivir a la hermana de un argentino que estaba preso. Tuvieron una bebita. Una noche la mujer se portó mal y él la echó de la cárcel. Desde entonces cría a la bebita casi solo, apenas a mí y a otro amigo nos deja tocarla. La bebita tiene tres meses."

El tema de las mujeres es simple. Cada uno puede tener con él a su familia, si tiene plata para pagar los gastos. "Bueno, algunos, los coyas, las hacen comer del rancho. Aquí hay unos 900 presos, 300 chicos, 190 mujeres."

Hay una pregunta cantada, en ese momento, en ese lugar que parece un pueblo, regido en las alturas por un gobernador que es policía pero comandado adentro por un regente general que es un preso elegido por los presos.

–Si vos tuvieras que elegir –amaga el cronista.

–¿Estar preso o libre? –se cubre, veloz–. Libre.

–No, elegir la cárcel.

–Acá, viejo. Esto es un paraíso. Con decirte que yo, que soy un tipo fiel, en tres años y tres meses que estoy ya cambié de mujer nueve veces. Acá hay tipos que viven con tres mujeres.

Y hay más: "Hasta hace poco había una boite. Cuando se instauró la democracia nos pareció innecesario. Porque allá atrás está la cárcel de mujeres. Y ellas vienen para acá o los hombres van para allá. Las fiestas, por lo general, se hacen allá". Un paraíso, ha dicho. Y está eso de la democracia.

"Mirá, hasta hace poco esto estaba manejado por una mafia, por una pesada. Tipos muy jodidos. Acá había ametralladoras, armas de todo tipo, hasta dinamita. Algo queda. Bueno, acá, entre todos, sobre todo el consejo de profesionales, al que yo pertenezco, y el padre Felipe, que empezó a hablar en los diarios, hicieron que el jefe de policía y otros se despertaran de lo que ya sabían. Cambiaron al gobernador, vino un milico bastante duro, y primero se llevó a dos o tres capos de la mafia para otro lado. Fue peor, porque los compinches que quedaban se pusieron más violentos. Después el tipo empezó a meter gente de él, confidentes en el buen sentido, en los pabellones, y cuando supo todo se hizo una razzia y se llevaron a la mayoría de la pesada."

De modo que ahora ya no habría mafiosos, ni violencia.

"Algo hay. Cuando llegaste, yo estaba hablando con un tipo que es coya pero vivió en la Argentina. En su pabellón había entrado uno de los pitufos a robar. Roban para comprar la droga. Acá hay de todo. Pero la gente lo descubrió y lo colgaron del techo, con una soga, y le estaban pegando con palos, con látigos. Pero resulta que los dos que estaban a la cabeza del castigo eran dos de esos que quedaron de la pesada, lugartenientes de los capos. Y yo le dije a este amigo que ellos no podían permitir que esos tipos se convirtieran otra vez en líderes. Les dije que les pegaran ellos, no los de la pesada"

Algunos pagan para quedarse

La tarde declina, allá en la puerta, y el hombre no ha hablado de su caso. "Yo fui absuelto en primera instancia. Pero un proceso que debe durar veinte días duró nueve meses, mi expediente llegó a tener 900 páginas y me pasaron a partida. Mi caso entró en la burocracia. Acá vas preso por deudas, en contra de lo que dice el pacto de San José de Costa Rica, que los bolivianos firmaron. Acá el juez te dice `tiene veinte días para demostrar su inocencia', se presume la culpabilidad. Y acá estoy. El juez que tenía mi causa y me había prometido la libertad fue suspendido por prevaricato y recién ahora vuelve. Me dijo 'usted está sufriendo por la causa que me hicieron a mí, pero apenas vuelva lo libero', y ahora vuelve. Creo que me voy la semana que viene."

Pero él ha fundado algo ahí, ha luchado por un plan de rehabilitación de presos, forma parte del consejo de profesionales. "Somos un cuerpo de gente con formación académica, terciaria. Había tres abogados y se fueron dos. Había tres médicos, ayer se fue un arquitecto, el único que teníamos. Estamos ante una crisis de profesionales delincuentes", se alcanza a reír mientras se levanta, recordando a esa mujer. "Sí, es cierto, algunos se van pero otros pagan para quedarse. Los que han cometido asesinato, algún gran daño, acá están protegidos de las familias que los buscan, de las venganzas", va diciendo en el camino, mientras saluda y lo saludan. "Ahora estamos pidiendo que instrumenten la terapia ocupacional. Ahí enfrente, al lado del basural, no sé si viste, hay un edificio que se está levantando. Bueno, es para una fábrica que donó un detenido de nuestro pabellón. El la tenía en la ciudad, y decidió donarla para que trabajen los detenidos. Produciría unos 2400 kilos de jabón por día y emplearía a 60 personas. Jabón, champú, artículos de limpieza."

Pero necesitan más plata para ponerla en marcha. Una de las formas que se les ocurrió es apelar a los fondos –de administración más bien oscura– de lo que se llama el régimen "sabatino". Dicen que es ilegal, pero en Palmasola es una tradición. "Si uno es nativo del país y demuestra que no se va a escapar, sale de sábado a sábado. Sí, en la semana. Tiene que poner como garantía una casa y dos amigos que vayan presos en lugar de él, si se escapa. Pagan 1300 dólares al gobernador, y 30 dólares por semana. No, no importa la índole del delito. Eso sí, cuando cambia el gobernador tienen que poner otra vez los 1300 dólares, o más. De ahí queremos ver si se derivan unos pesos para la fábrica."

En el camino, un tipo joven le pregunta al cronista si es argentino. "Yo también –dice–, soy de Villa Gesell. Trabajaba en el cine, allá, en la distribuidora de Isabel Sarli. Estoy por el 1008. Acá me agarraron por tenencia y me sacaron la casa. Si ves al cónsul decile que se ocupe de mis papeles. Y si vas a Gesell, tomá la dirección, quiero saber qué pasa con mi casa de allá, con mis dos hijas. Que me escriban." El lunes, el cónsul argentino en Santa Cruz dirá que si está por drogas está perdido. "Los de narco son feroces –dirá–, nunca le van a devolver nada."

Ya en el pabellón, el guía abrirá la puerta contigua a su piecita. El bosnio está tirado en la cama, pensando. Por encima de él, colgada de pared a pared, pende una hamaca paraguaya en miniatura, donde duerme la bebita. Al lado hay un cochecito. Explica que la beba está con las chicas, afuera. Entonces el argentino invita al cronista a pasar a su cuarto, a sentarse en la cama, y le señala la mesita en la que hay una máquina de escribir portátil y unos papeles. Hay un libro mediano, de historia. El hombre lee un texto que está escribiendo. Es sobre Egipto, los sacerdotes, las pirámides. "Es una conferencia que me pidieron los de la iglesia de Emaús. Pero apenas si tengo este libro." Después, más papeles: son pedidos formales, a las autoridades, para tales y tales mejoras, todas firmadas por varios, con la aclaración al pie: abogado, arquitecto, administrador de empresas. Todos presos.

Casi en el final le estira esas hojitas con las estadísticas. El cronista las leerá en la seguridad del hotel y quizá recién ahí entienda del todo dónde estuvo: "De los delitos comunes: cheque al descubierto: 38. Hurto: 78. Robo agravado: 102. Estafa: 31. Tráfico de armas: 4. Abuso de confianza: 20. Estupro: 10. Falsedad de documentos públicos: 4. Falsedad de documentos privados: 2. Abigeato: 23. Apropiación indebida: 12. Lesiones seguidas de muerte: 6. Asesinato: 29. Homicidio: 59. Violación: 88."

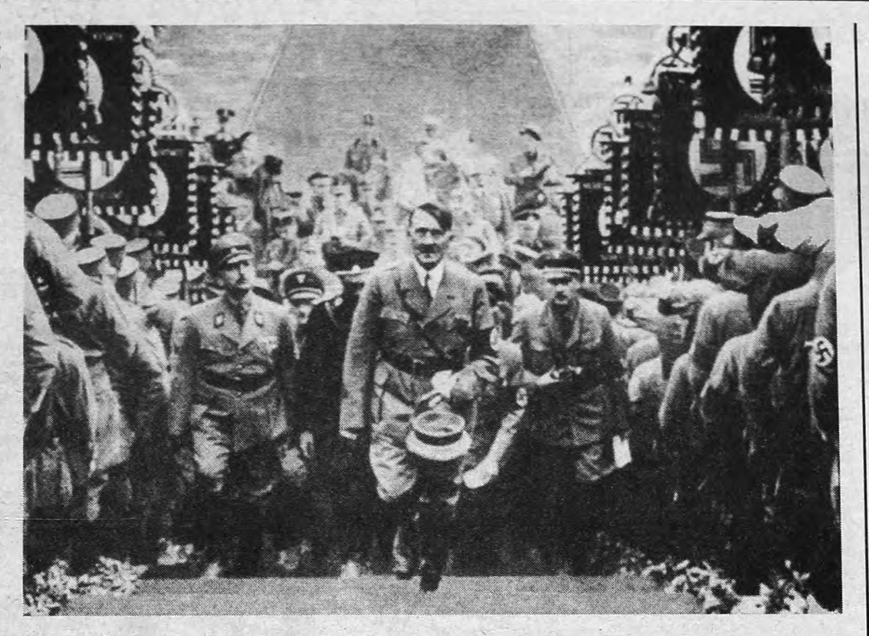
En una población de 910 detenidos –muchos de los cuales están ya hace cinco años– el total de no sentenciados es del 82 por ciento. Claro que algunos no se preocupan porque –se dice– arreglan con los guardias, salen de noche a robar, y vuelven para estar presentes en la pasada de lista de las ocho de la mañana. "Es la única obligación que tenemos, dar el presente a las ocho de la mañana y a las ocho de la noche", le había dicho el argentino, mientras lo iba acompañando hasta el portón de salida. Se venía la noche y algunos hombres pasaban con mantas raídas, unos pocos con algún delgado colchón, todos con la mirada alerta. Buscaban un lugar al costado de los pabellones, o bajo el alero de la escuela de Emaús, para pasar la noche. "Son los nuevos, o los que nunca tiene plata", le dijo ese hombre. Habían llegado al portón; en una larga cola los visitantes esperaban para salir, medidos por la lentitud de los guardias que, en la oficinita de afuera, devolvían los documentos. El preso argentino encaró a uno de los guardias y le dijo: "Este hombre sale".

Y el guardia le abrió el paso al cronista.

PALMASOLA una cárcel liberal!
Bolivia
Pabellón de clase media orientado hacia el de gente rica
Por atrás entran abogados. Por adelante tienen prohibido el acceso.
Santa Cruz de la Sierra, patrona de los fugados
Carpintería. Construyen Caballo de Troya para volver a entrar por si los liberan
Bolivia
Comederos Populares. Pondrían un Mc Donald
Villa Miseria dentro de una cárcel ¿Se puede descender más que esto?
Bares sin Edictos Policiales
¡Mujeres! Decididamente, Palmasola es la cárcel paraíso
Alquiler de Sol y reposeras x 3 $ bolivianos
Pabellón de gente VIP rechazan indulto
Oh no!
Cuidado con estas callecitas. Puede haber gente honrada al acecho
Cola para fugarse
Guardia lee "Vigilar y Castigar" de Foucault.
Escuela Emaús
Cronista se prepara para el Festival de la Propina
Coya lleva bandera de Bolivia
Se lo busco, sr.
Se lo busco
Se lo busco
Interno
Externo
¿Llegará el día en que este recluso pueda franquear las puertas hacia la libertad, sin constituir ya un peligro para sus semejantes? ¿Qué oportunidades de rehabilitación ha tenido en los 126 años que lleva entre rejas?
Pared de ladrillo de 2,10 mts. de altura
Preso de 2,30 mts de altura
24
24
Basural. Latinoamérica
Firma d'autore
R3P
Argentinas vendiendo ajo y limoncitos
El 24 entra casi vacío y se va lleno

> "Si tengo que elegir una cárcel elijo ésta. Esto es el paraíso. Yo, que soy un tipo fiel, en tres años y tres meses que estoy he cambiado nueve veces de mujer. Acá hay tipos que viven con tres mujeres."

Al salir ileso del atentado, Hitler quedó convencido de que su destino estaba marcado por la providencia.



Peter Bielenberg formaba parte de un círculo que planeó el fallido atentado contra Hitler en julio de 1944, dos semanas después del Día D. Entrevistado por **Página/12**, cuenta los detalles del fracaso de la operación que podría haber adelantado el final de la guerra. Bielenberg fue capturado y pasó cinco meses en un campo de concentración.

CUANDO HERR BIELENBERG QUISO MATAR A HITLER

(Por M. J., desde Londres) **"Lo de la bomba fue mala suerte, pero igual se habría podido dar el golpe de Estado contra Hitler", dice a *Página/12* Peter Bielenberg, un hombre cercano a la conspiración, que en sí misma es un ejemplo del enigma histórico que representan las oportunidades perdidas. El 20 de julio de 1944, dos semanas después del Día D, el coronel Claus Von Stauffenberg asistió a una reunión militar presidida por el dictador nazi. Era la tercera vez en diez días que el coronel estaba en una misma sala de reunión con el Führer llevando en su maletín una bomba que podía explotar 10 minutos después de ser accionada. El 11 de julio, Stauffenberg había decidido no accionar el dispositivo porque a la reunión habían faltado Himmler y Göring, dos jerarcas nazis que podían constituir un recambio dentro del régimen. El 15 de julio Hitler había concluido la reunión antes de lo esperado. Stauffenberg y los conspiradores habían decidido que el 20 de julio era la última oportunidad. Conforme al plan el coronel dejó el maletín debajo de la mesa tras haber accionado el dispositivo y abandonó la sala diciendo que tenía que hacer un llamado urgente a Berlín.**

La bomba explotó dos minutos después de que saliera, y Sttaufenberg, aprovechando la confusión reinante, dejó el edificio y se fue a ultimar los detalles del resto del golpe de Estado. El ejército alemán, que tenía fuertes contradicciones con Hitler y el nazismo, debía hacerse cargo de la situación arrestando a todos los altos miembros del partido, de las SS y la policía para intentar negociar una rendición con los aliados.

La bomba destrozó las paredes y el techo y dejó un saldo de varios muertos y heridos de gravedad. Hitler, el destinatario del atentado, salió ileso y más convencido que nunca de que su destino estaba marcado por la providencia. Esa misma tarde lanzó una feroz represión. Cerca de cinco mil personas fueron ejecutadas. Al más famoso de los militares alemanes, el mariscal Rommel, Hitler le dio la oportunidad de suicidarse para salvar su honor. Otros cuantos miles fueron enviados a campos de concentración.

Uno de los pocos sobrevivientes de aquellos hechos que pudieron adelantar el final de la guerra y salvar la vida de millones de personas vive hoy en Irlanda. "Curiosamente hacía unos seis meses que yo había perdido el contacto con todos los conspiradores que luego realizaron el golpe del 20 de julio", dijo a **Página/12** Peter Bielenberg. "El 16, uno de ellos, uno de mis más queridos amigos, Adam Von Trott, que iba a ser el canciller del gobierno que nunca fue, me envió un télex a mi oficina. 'Necesito verte cuanto antes en Berlín', decía. Yo estaba en el este de Alemania visitando fábricas y sólo volví a mi oficina el 18. Me acuerdoque decidí esperar hasta el fin de semana para visitarlo. Dos días más tarde me di cuenta de que había subestimado la urgencia de su mensaje."

Para Bielenberg su caso ejemplifica los puntos flojos del famoso golpe de mano. "La gente que debía estar bien informada del golpe no lo estaba. Stauffenberg no había completado bien toda la logística del plan, probablemente porque fue una acción desesperada. Lo de la bomba fue mala suerte. Pero aun así se podría haber realizado el golpe de Estado. Se perdió demasiado tiempo entre la bomba y la acción en Berlín. Nada se puso en movimiento hasta que Stauffenberg se hizo presente. Para darle un ejemplo: el general que iba a tomar Berlín no tenía conocimiento de lo que iba a pasar y se había ido al funeral de su madre. Fracasamos también en tomar las radios." Cuando Bielenberg comprendió que el golpe había fallado sintió que era el final. "Estaba desesperado. Por la suerte de mis amigos. Y por el destino de Alemania."

Había algo más por supuesto. Bielenberg pudo anticipar que él mismo sería sindicado como sospechoso. Alguien había entendido de inmediato la urgencia del telegrama que le había enviado Trott: su secretaria en el Ministerio de Economía era una informante de la policía secreta y sabía que muchos de los conspiradores habían realizado frecuentes reuniones en su casa. A los ojos de la Gestapo el telegrama bastaba para acusarlo de participar en el complot. "Cuando me arrestaron planeaba la liberación de Trott", dijo Bielenberg. "Sabía por gente de confianza que cada mañana lo llevaban desde las afueras de Berlín a las oficinas de la Gestapo para interrogarlo. En el camino hay muchas zonas deshabitadas que hacían factible el intento de atacar a sus guardias."

En cambio, Trott murió en la horca, Bielenberg permaneció cuatro semanas en la Gestapo y luego fue enviado al campo de concentración de Ravensbruck. Paradójicamente, el hecho de que su mujer fuera inglesa -sobrina de un lord- ayudó a su liberación cinco meses después: consciente de que la derrota alemana era inevitable, la persona a cargo de su caso prefirió congraciarse con ella. Después de la guerra la pareja se instaló en Irlanda. Hoy, a los 82 años, al recordar la historia, Bielenberg no puede sentirse optimista. No habla de algo que sucedió sino de una cosa que puede volver a ocurrir. "Los alemanes tienen una tendencia a obedecer y abandonarse al destino en una mala situación política. Y ahora hay gran desilusión con el sistema. Eso puede ser peligroso."

EL

Página/12 EN GRAN BRETAÑA

(Por Marcelo Justo, desde Londres) **Los alemanes sabían la fecha, hora y lugar en que iba a ocurrir el Día D. Cuando Europa y Estados Unidos se aprestan a conmemorar el cincuentenario del día en que las tropas aliadas desembarcaron para dar la batalla final al régimen nazi, los documentos dados a conocer por la Public Record Office británica, que tiene a su cargo la custodia y conservación de todo el material histórico del país, revelan por ejemplo que en los últimos días de la guerra Adolf Hitler planeó realizar un suicidio espectacular haciendo explotar su propio avión y que durante la guerra los alemanes contrataron a fundamentalistas islámicos para que asesinaran al primer ministro británico Winston Churchill. Las revelaciones, basadas en el desciframiento de los mensajes alemanes por la inteligencia británica, fueron dadas a conocer como parte de una iniciativa para flexibilizar el acceso a material histórico prohibido en nombre de la "razón de Estado" y dannueva luz a un oscuro período de la historia.**

Según el historiador M.R.D. Foot los documentos demuestran que los servicios secretos fueron vitales para la ofensiva aliada. "Así pudimos saber –explicó Foot–, qué estaba pensando el alto comando militar germano, y anticipar sus planes a la vez que conocíamos cómo nuestros ataques eran percibidos por los alemanes."

A comienzos del '44 los alemanes tuvieron las primeras sospechas de que desde Gran Bretaña se estaba preparando una gran invasión. Unos meses después el enigma era saber cuándo y dónde. El 27 de mayo de 1944 el Führer comenta al embajador japonés en Berlín que "por lo menos 80 divisiones se están preparando en Inglaterra", y que "los norteamericanos y británicos están listos para lanzar la invasión". Era un error de magnitud: los aliados contaban con un tercio menos de esas fuerzas pero saber que Hitler creía precisamente eso fue de enorme utilidad a la hora de formular una estrategia y contingencia en el desembarco.

Según los documentos, los alemanes supieron del Día D 12 horas antes de que éste comenzara. "El desembarco aliado en Deaville-St. Vaast es una operación de envergadura", dice el mensaje alemán decodificado. "Las proclamas aliadas y el posicionamiento de las tropas sugieren que habrá nuevas operaciones contra blancos no conocidos aún. Se esperan ataques sorpresa en otras zonas." El mensaje revelaba algo clave para el comando aliado: los alemanes creían que el desembarco se realizaría en diversos frentes en vez de concentrarse en un único y decisivo golpe. Aún máscrucial resultó otro mensaje interceptado el mismo 6 de junio. La fuerza aérea alemana, la Luftwaffe, decía que el bombardeo aliado había dejado a los alemanes en el norte de Francia con escasísimas reservas de combustible, sin el cual las posibilidades de un contraataque alemán se reducían enormemente.

En julio el mismísimo Churchill tembló ante el mensaje que le descifrara el servicio secreto británico. La orden enviada a los comandantes del frente occidental tras una reunión entre Hitler y el comandante general Kesselring, era "resistir el avance aliado por todos los medios, kilómetro a kilómetro. El desarrollo de las bombas V1 y V2 ofrece gran esperanza". En especial la V2, el primer misil balístico de larga distancia, alarmó a Churchill, que temía las consecuencias que un bombardeo sobre Londres podía tener en la moral del pueblo británico,

A 50 años del desembarco en Normandía

COMIENZO DEL FIN

DIA "D"

Cuando Europa y EE.UU. se preparan para conmemorar, mañana, los 50 años del desembarco de las tropas aliadas en Normandía y sus protagonistas vuelven al lugar de los hechos, nuevas revelaciones arrojan otra luz sobre lo que fue el fin del régimen nazi.



que ya sentía cercano el fin de la guerra. Otro mensaje a finales de julio decía que "los bombardeos comenzarán pronto en zonas específicas". El jefe del servicio secreto inglés, sir Stuart Menzies, tranquilizó al primer ministro: se refería a ataques con el menos temible V1.

Churchill logró sobrevivir hasta el final de la guerra gracias a la decodificación de los mensajes alemanes. En 1943 el servicio secreto alemán contactó al líder islámico Sidi Abdel Halek Torres para que asesinara al primer ministro británico durante una visita de éste a las tropas británicas en el norte de Africa. El segundo de Churchill, el laborista Clement Atlee (que le ganaría en las elecciones de 1945), le envió un mensaje para que regresara de inmediato. Churchill abandonó sus planes de visitar Tunisia y Argelia y volvió a Londres.

Una de las últimas revelaciones sobre Hitler contenida en los documentos que dio a conocer el gobierno británico se refiere a uno de sus deseos finales: los planes de contingencia para los últimos ocho días de la guerra. Según informaba el vicepresidente del Banco Central Alemán al embajador japonés en Suiza, Hitler planeaba "embarcarse sólo en un avión cargado de bombas que haría explotar en algún lugar del mar Báltico". Era el último anhelo, coherente con la persona que había imaginado un imperio de 1000 años con razas inmaculadas y campos de concentración para el resto: según supo el diplomático japonés, Hitler pensaba que así sus seguidores lo creerían un dios que había desaparecido en el cielo mientras volaba en avión.

Los alemanes supieron del Día D doce horas antes de que comenzara, pero creyeron que el desembarco sería en diversos frentes.

Un argentino que vivió el Día D

(Por E. F., desde París) Con un vago acento argentino heredado de unas lejanas estadías en Buenos Aires y de una madre porteña, Nils Lomell abarca todo el 6 de junio con una frase: "Recién ahora me doy cuenta, después de tantos años, de que fue la operación anfibia más grande de toda la historia. 300.000 hombres, 5000 barcos, recién ahora que he vuelto mido con cifras el peso de la operación... Y pensar que Eisenhower decidió que fuera el 6 porque el 5 había mal tiempo". Lomell, medio argentino por herencia pero esencialmente militar y norteamericano, estuvo el 6 de junio en las playas normandas, "en una precisa, Utah, con la cuarta división de infantería. A las 8 y media de la mañana llegamos cerca de Sainte-Marie-du Mont y cerca de la una los alemanes que estaban en la costa se habían rendido. Recuerdo que estaba sordo y medio ciego... ahora soy viejo pero lo tengo todo en la cabeza como una Polaroid. Sé que, como a todos, me empujaban el orgullo y el miedo".

Stalin lo había pedido al principio de la gran alianza. El desembarco de tropas aliadas para abrir un segundo frente y alejar la presión que Hitler ejercía sobre la URSS le parecía una obligación. Churchill y Roosevelt se lo habían prometido pero recién asumieron la decisión en Casablanca, en enero de 1943. Un desembarco gigante, en las costas del noroeste de Europa, en la primavera de 1944. Nils Lomell certifica la palabra de la historia: "Sin dudas tuvo más importancia lo que se hizo antes que el mismo desembarco". Lo que se había hecho antes fue "engañar" a los alemanes con falsas informaciones y tácticas preparadas. "El genio de toda esta historia fue Neville Wilde; si ahora estoy en Francia para conmemorar el desembarco seguramente se lo debo a él. Wilde engañó a los alemanes, les hizo creer tantas cosas juntas y distintas que Hitler no vio que la concentración más grande de la historia se le iba a venir encima."

Británico y especialista en operaciones engañosas, Neville Wilde montó casi enteramente la operación Fortitude –coraje–. Mandó maniquíes por paracaídas, difundió falsas comunicaciones por radio sobre el movimiento de las tropas e hizo creer a los alemanes que había en Escocia un ejército fantasma que iba a invadir Noruega y otros dos que asaltarían Finlandia. Gracias a sus triquiñuelas, los aliados consiguieron inmovilizar en el norte 27 unidades alemanas hasta mucho después del desembarco. Convencidos de que el general Patton, al mando de un inexistente primer grupo armado, iba a desembarcar en Douvres, justo en frente de Calais, los alemanes recién supieron el lugar del desembarco cuando los aliados saltaron a las costas.

Nils Lomell, que habla un español dificultoso pero pronuncia "poyo" y "yuvia" como en la Argentina, es un poco avaro en relatos ampulosos. Guarda esas polaroids como un tesoro y confiesa que "todo este ruido que se hace con los festejos no suena muy bien". A los 77 años –"desde el '66 que no vuelvo a la Argentina"– esta aventura "histórica" le parece más esencial que el lugar que se le da en Francia: "Cuando hablo con los jóvenes de 24 años, incluso en Normandía, nadie conoce el nombre de los que mandaron en esta batalla. Alguno, con suerte, la acierta con Eisenhower, pero de ahí no pasa. Yo me acuerdo hasta del olor que tienen estos pueblos de nombre impronunciable... Y ese queso tan rico que hay por acá... el Camembert".

DIA "D"

FRANCIA, ENTRE EL RECUERDO Y LA DUDA

Mientras se prepara para conmemorar con gran fasto el Día D, Francia protagoniza una polémica sobre su rol en la historia, el papel que jugó la Resistencia y el del general De Gaulle. La gloria queda, por mucho que pese a los franceses, para los británicos y norteamericanos.

Página/12 EN FRANCIA
(Por Eduardo Febbro, desde París)

Francia se apresta a conmemorar mañana un acontecimiento que excede en mucho los límites de su territorio. El desembarco de las tropas aliadas en Normandía es un hecho tan inmenso, tan tejido de expectativas, de actos de heroísmo, de cobardías no asumidas, de connotaciones y consecuencias tan fuertes que el propio peso de la conmemoración deja en suspenso una pregunta que la sociedad se hace solapadamente y a la que los historiadores o intelectuales responden de una manera doble: ¿se trata de conmemorar o de recordar un hecho? ¿Hay que festejar una revancha, una victoria, esencialmente anglonorteamericana, o reconocer en ese desembarco el fin del nazismo y la reunificación de Francia?

En ese 6 de junio se jugó entero el destino de Francia y ninguna otra región francesa lleva en su superficie y en sus entrañas huellas tan drásticas como Normandía: cementerios militares gigantescos, centenas de museos, placas recordatorias, estelas, calles con el nombre de los héroes y hasta bombas intactas que suelen encontrarse aún hoy en los jardines. La verdad estricta de la historia, como lo recuerdan en estos días quienes desean evitar la algarabía desplazada, señala que la victoria fue de Churchill y Roosevelt, que el golpe que precipitó el fin del Tercer Reich se lo habían dado mucho antes los rusos en Stalingrado y que el general De Gaulle sólo fue tardíamente informado de la operación Overlord.

La Resistencia francesa no es un mito y jugó un papel importante por encima de la escasa consideración de los norteamericanos. Las FFI, Fuerzas Francesas del Interior, obligaron a los alemanes a movilizar unidades que hubiesen podido, en su momento, servir ante el avance aliado. Presentada así, sin heroísmo excesivo, la historia es recordada en todo su esplendor. En estos días de celebración, Francia resalta dos aspectos del 6 de junio y de los años que lo precedieron. El patriotismo de los resistentes y de quienes, anónima o públicamente, con compromiso o sin él, nunca olvidaron los valores republicanos. En su último editorial, Jean Daniel, el director del semanario *Le Nouvel Observateur*, levanta un monumento a la gloria de De Gaulle y de quienes escucharon su llamado en 1940. Es sobre todo esa Francia la que se rescata hoy y en ese telón descubierto aparece agazapada la denuncia contra la otra Francia que no siguió al general. Muy por encima de esa gloria están los GI's y las fuerzas británicas. No hay canal de televisión o revista a todo color que no los muestre en la tapa. Son los héroes que vuelven a recibir su recompensa y el país se la entrega. Paralelamente, se va tejiendo una lenta deconstrucción de la historia positiva que apenas deja un puñado de mitos en pie. Partidarios de Vichy y colaboracionistas notorios vuelven al primer plano en imágenes envejecidas y sin gloria. Vuelven junto a los hombres equívocos o sospechosos y al lado de ciertos héroes a los que hoy la prensa se encarga de reubicar en la justa dimensión que ocuparon. Es una triple empresa de destrucción: se destruye a los malos, se alienta la sospecha contra los que, como el cantante Maurice Chevalier, eligieron mal en el peor momento y se deconstruyen los mitos con los que Francia vive desde finales de los 60.

El semanario *L'Evenement du Jeudi* publica un extenso dossier sobre el período de la ocupación y allí aparecen retratados los muy buenos y los muy malos. Los petanistas, los resistentes, los ambiguos y los que contaron una historia que no vivieron con suficiente talento como para que sea cierta. Así, una de las principales víctimas de esta historia revisitada es el escritor André Malraux. Parece que el autor de *L'espoir* y las *Antimemorias* no organizó jamás su fuga y la de sus camaradas de la cárcel de Saint Michel de Toulouse. Fueron tres mujeres y dos resistentes quienes abrieron las puertas de la cárcel ya abandonada por los alemanes. En la Resistencia, tampoco tuvo el papel preponderante que se da en sus *Antimemorias* y sólo pasó a la "clandestinidad" en marzo de 1944.

Después del juicio al miliciano Paul Touvier, con otra densidad, el cincuentenario del desembarco en Normandía es un gran momento de historia revisitada. Un nuevo curso para las nuevas generaciones en el que éstas, como confiesa un joven estudiante de economía, "se reconocen mejor porque hoy la verdad está hecha no de un solo bloque oficial como antes sino de un montón de saltos en el vacío. El 6 de junio es una buena ocasión para reconocer hasta qué punto nosotros, es decir la Francia tal como la conocemos hoy, desciende de ese desembarco. Somos una mezcla de los valores republicanos de la Revolución Francesa, de las lecciones de la Segunda Guerra Mundial y de todo lo que trajeron consigo los GI's cuando llegaron a Normandía".



Churchill durante un avance de las tropas aliadas.


AFP

LA BATALLA POR JERUSALEN

Un enviado recorrió Jerusalén, donde se concentra buena parte de los recuerdos de la humanidad. Descripción entre los negros kaftanes de los judíos ortodoxos y los pañuelos de los palestinos.

Página/12 EN MEDIO ORIENTE *(Por Walter Goobar, enviado especial a Jerusalén)* **Un grupo de jóvenes palestinos apura el paso por las callejuelas empedradas de la zona oriental de la vieja Jerusalén. Con cara de pocos amigos ensayan patadas de karate contra las cortinas metálicas de los negocios árabes de la Vía Dolorosa. Los dueños de los negocios, que ávidos por hacer una última venta antes del comienzo del "shabat" (la festividad judía del viernes), se apresuran a bajar sus persianas cuando ven a los muchachos de zapatillas blancas y pañuelos palestinos (keffiya) dar saltos de gacela contra las cortinas de sus competidores y vecinos. Desde lo alto de las murallas que forman la puerta de Damasco, dos soldados israelíes que montan guardia siguen con la vista el paso de los jóvenes que ostensiblemente van en busca de un enemigo, de una víctima propiciatoria. En algunos minutos terminan sus turnos de guardia y los conscriptos parecen más interesados en calcular una estrategia de viaje para llegar a sus casas a tiempo para la cena del viernes que en las eventuales fechorías que los jóvenes palestinos cometerán en algún punto del trayecto que hace casi 2000 años pisó Cristo rumbo al calvario.**

Colonos mesiánicos

Jerusalén es el depósito de los recuerdos colectivos de la humanidad. Aquí se pusieron las primeras piedras de la civilización occidental, y fue aquí donde surgió la chispa del monoteísmo. Moisés y Hammurabi establecieron en estas tierras los principios fundamentales del gobierno legítimo, que grabaron en tablas para que todos los respetaran. Pero Jerusalén es una ciudad dura para vivir, fanática, que está llena de guetos de diferentes religiones o de distintas tendencias políticas. Es una ciudad que se vacía a las siete de la tarde. Un sitio donde los israelíes caminan por la calle con el permanente temor de que un árabe les clave un cuchillo en la espalda, mientras que los árabes viven con un creciente temor de que otro colono mesiánico decida imitar al demente Baruj Goldstein y vacíe contra alguna multitud el cargador de la metralleta que porta con el mismo fervor religioso que la "kipa" que lleva en la cabeza. Jerusalén no es sólo la cuna de tres grandes religiones, sino también del fanatismo.

Cruzado antisionista

Pese a que hace más de 30 grados de calor los judíos ortodoxos ya se han puesto los sobretodos de gala y los gorros de chinchilla para comenzar la celebración del shabat cuando salga la primera estrella. Su aspecto suele ser motivo de diversión para los demás, pero para ellos tiene un significado especial. La vestimenta hasídica deriva de la aristocracia polaca de finales de la época medieval y ellos la llevan, sin importarles la estación del año en que se encuentren por dos razones principales: eliminar sentimientos de vanidad para recordar que son inferiores a Dios, y en señal de luto por el Templo que será reconstruido para el regreso del Mesías.

Los adeptos del rabino Moshe Teitelbaum tienen particulares motivos para estar eufóricos. Después de once años de ausencia el rabino Teitelbaum que vive en Nueva York llegará este martes y le han preparado "la mayor recepción desde la época en que el rey David trasladó su capital desde Hebrón a Jerusalén". Efectivamente, Teitelbaum es el "rey" de la falange religiosa que está en contra de la existencia del Estado de Israel al que califica de "herejía y aberración histórica que está retardando la divina redención del pueblo de Israel". Durante su última visita, registrada hace once años, el rabino Teitelbaum reunió a 100.000 fieles en el barrio ultraortodoxo de Mea Shearim y distribuyó tres millones de dólares entre sus fieles que, a diferencia de otras comunidades religiosas, no están organizados como partido político ni reciben subsidios del Estado al que desconocen.

La bebida sagrada

En esta oportunidad Teitelbaum ha contratado cinco aviones (por supuesto que no pertenecen a la estatal El-Al), tres limusinas, 120 autos de alquiler, 220 aparatos de radiollamada, 310 transmisores, 120 teléfonos celulares y 100.000 latas de Pepsi para la recepción. La contratación de Pepsi como bebida oficial de los hasídicos de Teitelbaum constituye una novedad ya que el año pasado esa marca había perdido el certificado de producto "Kosher" (es decir producido según las normas religiosas) debido a una campaña de publicidad televisiva que mostraba la evolución del hombre a partir del mono, lo cual constituyó a los ojos del Rabinato un imperdonable –o casi imperdonable– desafío a la versión bíblica de la historia. Ni la misión divina ni la festividad del shabat, que recomienda abstenerse de todo tipo de trabajo los viernes, le impiden al rabino Teitelbaum ser uno de los hombres que –según sus adeptos– "controla la Bolsa de Nueva York". Por el contrario –dicen– el rabino que en esta oportunidad traerá cinco millones de dólares tiene una ventaja sobre los otros "porque trabaja en domingo".

Pero no sólo el antisionista rabino Moshe Teitelbaum y su corte piensan conquistar Jerusalén en esta semana en que se cumplen 27 años de la Guerra de los Seis Días. Con la puesta en vigencia de la primera fase de los acuerdos para la autonomía de Gaza y Jericó, el premier israelí Yitzhak Rabin y el presidente de la OLP Yasser Arafat ya se han posicionado para librar una dura batalla en torno del futuro de esta ciudad.

Otra Guerra Santa

Yasser Arafat ha enojado a los israelíes con un innecesario llamamiento a librar una Guerra Santa para liberar Jerusalén. Simultáneamente, el gobierno de Yitzhak Rabin ha acusado a los palestinos de tratar de establecer de facto la sede del gobierno autonómico en la Casa de Oriente, ubicada en Jerusalén Oriental y ha puntualizado que todas las instituciones palestinas deben tener su sede en Gaza o Jericó.

La batalla por Jerusalén subió de tono hace unos días cuando la compañía de teléfonos se negó a instalar las líneas en las nuevas oficinas del Consejo Económico para el Desarrollo y la Reconstrucción de Palestina (PECDAR), una institución que en los próximos cinco años deberá administrar los 2400 millones de dólares obtenidos en el extranjero para el desarrollo de Gaza y Jericó. Hassan Abu-Libdeh, director del PECTAR, rechazó la oferta oficial de asignarle siete líneas en Jericó y alquiló provisoriamente dos aparatos de telefonía celular.

Nacidas antes, durante o después de los Acuerdos de Autonomía, lo cierto es que hay una docena de instituciones sociales, religiosas, profesionales o académicas funcionando en Jerusalén Oriental y que responden en forma parcial o total a la OLP, a los fundamentalistas de Hamas o a Jordania. La próxima piedra de la discordia será la planeada aparición de *Fajr al Shaab* (*Amanecer del Pueblo*) un nuevo diario que la OLP piensa publicar en Jerusalén. La preocupación de los funcionarios gubernamentales israelíes no gira en torno de la filiación política del periódico sino que el centro de la discordia girará en torno de si el público a quien va destinado es verdaderamente el de los territorios autonómicos o la más numerosa y acaudalada población de Jerusalén Oriental.

Jerusalén es una ciudad demasiado santa para vivir en ella. Bastan unos cuantos días o unas cuantas horas encerrado en esa austera pero asfixiante atmósfera, viendo fundamentalistas de todos los signos por todas partes, para experimentar la sensación de que Jerusalén es una ciudad demasiado santa para soportarse a sí misma. En estas tierras donde predicaron Jesús, Mahoma y los profetas de Israel la historia no es cosa del pasado sino que es el presente. Tal vez allí radique su magia. Tal vez allí radique su pecado.

Violencia en Hebrón

Tropas israelíes hirieron a 25 palestinos en choques ocurridos ayer en las localidades cisjordanas de Hebrón y Ramallah, dijeron fuentes militares y médicas. El ejército israelí informó que cuatro soldados resultaron con heridas durante los incidentes, que estallaron cuando ocho palestinos fueron heridos por las esquirlas de una granada lanzada contra un puesto de control militar en el centro de Hebrón. La fuerza internacional de 160 observadores en Hebrón no ha tenido éxito en atemperar los ánimos entre los colonos judíos y la mayoría palestina de la ciudad, que entraron en una guerra abierta después de que uno de los primeros diera muerte a unos 30 fieles musulmanes, en una mezquita local, el 25 de febrero último.

Otra floja actuación de la selección en

PERDIDOS BAJO LA



Caniggia y Maradona hacen fuerza con la cara. La pelota se va.
El delantero levanta de a poco su nivel de juego. Maradona no.

Con un empate sin goles en otra actuación que deja más dudas que certezas, la selección clausuró en Croacia su agitada gira con un saldo mediocre: un empate, un triunfo, una derrota, tres goles a favor y uno en contra. Chamot volvió a destacarse en un equipo sin figuras. Ruggeri-Vázquez levantaron el rendimiento, Sensini fue el más flojo. Balbo no encontró la posición, Redondo no fue conductor, Batistuta no pesó en ataque, Caniggia tuvo la única ocasión clara y Ortega sólo estuvo ocho minutos en el campo. Maradona fue el capitán.

0 CROACIA: Ladic; Turkovic, Stimac, Jerkan, Jarni; Bilic; Asanovic, Boban, Prosinecki; Suker, Juercevic. DT.: Miroslav Blazevic.

0 ARGENTINA: Goycochea; Sensini, Vázquez, Ruggeri, Chamot; Simeone, Redondo; Maradona, Balbo; Caniggia, Batistuta. DT: Alfio Basile.

Estadio: Maksimir (Zagreb). Arbitro: Gerd Grabher (Austria). Cambios: 45 m. Andrijasevic y Mornar por Asanovic y Jurcevic (C); 69 m. Mancuso por Balbo (A); 75 m. Cvitanovic por Suker (C); 82 m. Ortega por Caniggia (A); Mladenovic por Brosnecki (C), 88 m. Cáceres por Vázquez (A).

Página/12 EN CROACIA *(Por Jorge Búsico, desde Zagreb)* La propuesta en los nombres y en las palabras no apareció en la cancha. La selección argentina amenazó con un planteo ambicioso, de cara al arco rival, y terminó parándose muy atrás y apostando al contraataque. El empate de ayer sin goles frente a Croacia no significó un paso adelante, más si se tiene en cuenta que para el debut mundialista contra Grecia faltan apenas 16 días.

El último amistoso antes del Mundial dejó amplios interrogantes: ¿por qué Simeone y Redondo volvieron a jugar pegados a la línea de cuatro? ¿Por qué el equipo no encontró variantes para quebrar el achique contrario, algo que tendrá enfrente casi siempre en el Mundial? ¿Por qué Balbo nunca pudo encontrar su posición dentro de la cancha? ¿Por qué Sensini anduvo nuevamente tan flojo en la marca y en las pocas veces que se proyectó? ¿Por qué Maradona se estaciona, como lo hizo en el primer tiempo, en un sector donde sólo se puede esperar un pelotazo de su mágico botín izquierdo?

Opinión

Por Osvaldo Soriano

Más de lo mismo

Como programa de sábado a la tarde no se podía elegir peor: un aburrimiento de aquellos con la selección buscando el empate antes de acuartelarse en Boston. Se notó enseguida que no querían dar batalla porque los volantes se agruparon delante de la línea de cuatro y cada vez que salían de contragolpe Caniggia y Batistuta quedaban en posición adelantada. Porque los croatas hacían bien el achique, como para que a Menotti y sus muchachos de Boca se les cayera la baba de envidia.

Hay que decirlo de entrada: los argentinos estaban más duros que nunca, muy cansados por esos viajes interminables. Por eso tiene mucho valor el despliegue físico y técnico de Chamot, que ha crecido hasta situarse muy por encima de los otros. También Simeone parece un atleta consumado pero se olvida de que, además, en la cancha hay una pelota. En el medio está el drama nacional: como si fuera un juego de máscaras, Basile disfraza a Balbo de volante de enganche y a Redondo de hombre de recuperación. Las carcajadas de los técnicos que conocen el paño deben estar escuchándose por sobre los bombardeos en Bosnia, a dos pasos de donde se jugó el partido. Lo risible no es que el entrenador haya dejado afuera a Gustavito López o a Néstor Gorosito, sino que intente convertir al que era el mejor delantero en el estratega auxiliar de Maradona. Lo que Diego necesita es un tipo que le haga de rueda de auxilio, de ingeniero de operaciones y, visto que Redondo no puede o no quiere serlo, menos lo va a conseguir Balbo.

Es todo tan incongruente en esta patriada que lo único que se podía sacar en limpio ayer era que querían embarcarse para Boston rápido y sin perder el partido. Estuvieron a punto de irse llorando a gritos porque dos salidas en falso de Goycochea hicieron saltar de angustia incluso a los doscientos cascos azules que estaban en la tribuna. Esos tipos deben haberlo visto todo en la vida, menos las salidas a papar moscas del sufrido Goycochea. Todos, soldados y televidentes, nos quedamos con ganas de ver más tiempo en la cancha a Ortega. Vaya a saber por qué Basile lo pone sólo cinco minutos. En una de ésas el pibe se olvida de saludarlo a la mañana, o cuenta cuentos malos o habla bien de Pasarella, que lo puso en la primera de River.

Con todo candor me pregunto si el reemplazante lógico de Balbo era Mancuso. Segundo interrogante: si elige a Mancuso, ¿no debería haberlo mandado al lugar de Redondo y pedirle a este que se acerque a Maradona? ¿O también esa enemistad es duradera? El pobre Mancuso entró bastante desconcertado y se borró para siempre cuando se comió uno de esos caños que los chicos del colegio le hacen al alcahuete de la maestra para ablandarlo de una vez por todas.

Los de atrás mejoraron pese a tener las espaldas mal cubiertas, pero eso puede deberse a que el equipo había decidido jugar replegado. Maradona metió dos pelotas de gol para Caniggia, pero el rubio anda peleado con el arco y todo quedó ahí. De manera que estamos mejor que contra Ecuador y a millas de distancia del Mundial. Sobre todo en lo físico. Sin ánimo de molestar a la mamá de Darío Franco, que estará bañada en lágrimas, hay que señalar que si al equipo lo forma Diego, como ella dice, no lo hace a suimagen y semejanza. No creo que Maradona dejara en penitencia a Perico Pérez ni que mandara a Balbo a ver la película desde la última fila del cine.

A esta altura, con el pescado que se le pudre a toda velocidad, Basile busca una congeladora sólida y de buen tamaño. Piensa encontrarla en Boston para enfriar los escandaletes que surgen en torno de su displicencia. Un tipo que a esta altura del partido no sabe, por ejemplo, si tiene que atajar Goycochea o Islas, seguro que sufre del hígado y duerme mal. Que le manden el médico: dentro de dos semanas va a enfrentarse con todos los gangsters del fútbol y no vaya a ser que la nuestra sea una Noche de San Valentín.

Basile y los jugadores no

MEMORIA Y BALANCE DE

(Por J.B., desde Zagreb) Alguna vez fue el intenso calor. Otra, los largos viajes. Ayer, los integrantes del plantel dijeron que el brusco bajón del segundo tiempo ante Croacia se debió al estado del campo de juego a raíz de la intensa lluvia que cayó desde los 23 minutos iniciales. También todos se unieron para hablar de una mejoría y de instalar las esperanzas en los famosos 15 días de concentración en Boston.

"Estoy conforme, sobre todo con lo realizado en el primer tiempo, donde creamos 3 o 4 situaciones claras de gol. En el segundo nos caímos porque era muy peligroso arriesgar en un campo de juego tan resbaladizo. Creo que si manteníamos el nivel del primer tiempo, este partido lo ganábamos", explicó Basile.

Maradona, por su parte, señaló que "el balance de la gira lo debe hacer el técnico, pero yo creo que fue positivo. Tanto en lo personal como para el equipo. Croacia fue un rival muy duro, con jugadores como Prosinecki y Boban que meten pelotazos muy precisos y que nos complicaron. Yo busqué el sector de la cancha donde hubiese menos presión para intentar ponerle pelotitas a Cani y a Bati".

El capitán, quien por la tarde visitó en Zagreb la tumba de Drazen Petrovic y le regaló su camiseta a la madre del genial basquetbolista que falleció en un accidente automovilístico, agregó que "hoy (por ayer) terminé muy bien físicamente que contra Israel. Aguanté los 90 minutos y me sentí bien".

Oscar Ruggeri, una de las figuras, especificó que "el equipo fue de menor a mayor en esta gira. La defensa, por suerte, se recuperó y tuvimos buenas actuaciones en los dos últimos partidos, sin que nos marcaran un gol".

Basile acotó que "la propuesta no era jugar tan atrás en el segundo tiempo, pero los que deciden adentro del campo son los jugadores, los verdaderos protagonistas de esto. Y si ellos vieron allí adentro que era necesario enfriar el juego y regular el ritmo, me parece fantástico".

Diego Simeone estimó que "el equipo tuvo el equilibrio necesario, y Redondo y yo no estuvimos solos para recuperar la pelota, ya que también nos ayudó hasta Batistuta, que retrocedió unos metros para tapar la subida de los marcadores de punta".

Por último, Basile también explicó que el bajón del segundo tiempo

Croacia

LLUVIA

Demasiadas incógnitas que se plantearon ante un rival de buen fútbol pero que se cayó totalmente en el segundo tiempo, cuando se apagó la luz del fenómeno de Prosinecki. En síntesis: ante Croacia, quizás el test más importantes de la gira, la Argentina no jugó bien y terminó brindando en la lluviosa noche de Zagreb un espectáculo aburrido, con apenas seis situaciones de gol frente a los arcos.

Es verdad lo que dice Basile: la Argentina casi nunca fue superada por Croacia, salvo lapsos de cinco minutos en cada tiempo. Pero tampoco dominó. El equipo comenzó parándose mucho más atrás que contra Israel y terminó durmiendo el juego, dejando que pasen los minutos y, lo más preocupante, con una carencia de audacia llamativa.

Los puntos más altos del equipo estuvieron en la defensa, con excepción de Sensini, Vázquez y Ruggeri, sobre todo este último, fueron firmes en la marca y resolvieron los pelotazos enviados por los dos marcadores de punta de Croacia. Chamot resultó, otra vez, la figura. Porque no sólo respondió en el quite, sino que se encargó de la tarea que le correspondía a Balbo y hasta se proyectó, generando una clara situación de gol a los 10 minutos.

Si bien no alcanzó a desequilibrar, lo de Caniggia dejó al menos una esperanza con vistas al Mundial. Stimac lo persiguió por toda la cancha, lo agarró de la camiseta permanentemente y lo cepilló abajo con dureza. Sin embargo, casi hace un golazo. Fue un buen test teniendo en cuenta que lleva muy pocos partidos desde que volvió de la suspensión.

El resto no jugó más allá de los cinco puntos. Redondo otra vez se metió atrás, no agarró la manija y, encima, anduvo mal con la pelota. Simeone, el más sacrificado del equipo porque Basile lo cambia de posición permanentemente, se preocupó más por ayudar al flojo Sensini, y cuando tuvo la pelota la manejó sin criterio. Balbo jugó todo lo que estuvo en la cancha igual a los 20 primeros minutos contra Israel. Perdido, sin saber si le tocaba atacar o defender, el delantero de la Roma dejó otra incógnita: ¿está para jugar allí?

Maradona, en tanto, fue importante cuando se adelantó unos metros en la cancha. Allí, entre los 25 y 35 minutos del primer tiempo y en los 10 iniciales del segundo, pesó mucho más y su posición coincidió con los mejores momentos del equipo. Diego, que no está todavía bien físicamente y que hasta cometió algunos errores importantes, no sirve para jugar atrás de la mitad de la cancha, y menos con un esquema como el que pretende Basile.

Maradona, hoy, desequilibra de a ratos plantado más adelante, porque si no todo depende de que encuentre espacios para meter algún pelotazo. Por lo menos, ayer el equipo no dependió tanto de él. No se la dieron siempre y eso, al menos, le quitó algo de presión. De todos modos, su actuación no resultó convincente.

Batistuta sigue peleado con la pelota y ayer también retrocedió más de la cuenta, de acuerdo con el equipo. Tuvo un stopper fijo en Bilic y de sus pies nació la única situación que generó la selección en el segundo tiempo: un tiro libre desde 40 metros que Ladic desvió por arriba.

Ayer, por ejemplo, era una buena oportunidad para probar a Ortega. Otra más. Sin embargo, Basile volvió a ponerlo cuando faltaban ocho minutos. El técnico dijo que él iba a evaluar cuándo le tocaba ingresar y se amparó en que "es el más nuevo del equipo". Ya no habrán más tests y así se desperdició en esta gira una chance para saber si el jugador de River puede ser una variante importante en el plantel.

Basile volvió a decir que "en un 95 por ciento, porque siempre hay que dejar un 5 por cualquier eventualidad", éste será el equipo que saldrá a enfrentar a Grecia, el próximo 21 en Boston. Si la propuesta de jugar con tres hombres de punta choca con un esquema timorato, que apuesta la mayoría de sus fichas al contraataque, se puede sufrir un duro golpe. Si las palabras se trasladan a la cancha, la selección está en condiciones de soñar.

Hoy, el plantel ya estará en Boston. Llegará el tiempo que todos sus integrantes vienen solicitando desde que arrancó la gira. Ahora quedarán esos 15 días de entrenamiento de los que tanto se hablaron. Entonces, se acabarán las excusas. Porque hasta ahora, lo único que ofrece esta selección son incógnitas.



Ortega bajo la lluvia y maltratado por un croata.
Jugó sólo ocho minutos. La variante estuvo en el banco.

coinciden

90 MINUTOS

se debió a lo que más se habló en los últimos días: los largos viajes, los pocos entrenamientos, la mala alimentación y el escaso tiempo de recuperación. Eso sí: no se refirió a los brotes de Maradona.

fuera de juego

(Por J.B., desde Zagreb) Esta gira, como se ha graficado en este diario, deparó situaciones increíbles. Faltaba una: el poder sobre el fútbol de la televisión argentina llegó hasta Croacia. En estas tierras no recuerdan que un partido se haya jugado tan tarde (21.30) y menos en un sábado de esta época del año. Pero desde Buenos Aires llamó la AFA diciendo que la TV tenía un inconveniente con el satélite, y el encuentro en vez de arrancar a las 21 empezó media hora después del horario original. ¿Qué importa si ésa fue una de las causas para que el estadio no presentara un lleno absoluto?

A los organizadores tampoco pareció preocuparles mucho la situación que se vive aquí. El sueldo promedio aquí es de uno 200 dólares, pero las entradas se colocaron a precios de 10, 15 y 20 dólares.

Maradona volvió a ratificar en Zagreb lo que significa su figura. Fue más ovacionado que Prosinecki y se instaló definitivamente en el corazón de los croatas al visitar ayer la tumba del ídolo deportivo de este pueblo, el ex basquetbolista Drazan Petrovic.

"Espero poder volver para conocer un poco más", dijo Diego. Es que hoy la selección ya estará instalada en Boston, donde arribará a las 14.30 hora de Estados Unidos, 15.30 de la Argentina.

Allí se le pondrá fin a una gira de 12 días que demandó para el equipo 36 horas y 14 minutos de viajes en avión, más cinco horas en micro. Esto sin contar las esperas en aeropuertos, ni los 300 kilómetros ida y vuelta a Jerusalén. En total, una recorrida por el mundo de alrededor de 30 mil kilómetros.

Un repaso. Siete horas de Buenos Aires a Guayaquil con escala en Lima. Cinco horas y 41 minutos de Guayaquil a Nueva York. Nueve horas y 53 minutos de Nueva York a Tel Aviv. Tres y media de Tel Aviv a Viena. Cinco en micro de Viena a Pörtschach. Cuarenta minutos de Klagenfurt a Zagreb. Y 10 horas y 40 minutos de Zagreb a Boston, previa escala con tres horas de espera en Zurich.

En todo este tiempo, la selección apenas pudo entrenarse 6 horas y media y jugar 270 minutos. El balance arrojó un 50 por ciento en cuanto a resultados: 0-1 con Ecuador, 3-0 con Israel y 0-0 contra Croacia.

El equipo salió de Buenos Aires con 14 grados y llegó a Guayaquil con 25. Bajó a 11 en Nueva York y trepó a más de 30 en Tel Aviv, y a un promedio de 27 en Austria y Croacia. Hay más: los cambios de horarios. En Guayaquil existen dos horas menos que en Buenos Aires; en Nueva York, una; en Tel Aviv, 6 más; en Austria y Croacia, 5, y hoy, en Boston, la diferencia será de una menos que en la Argentina. Una joyita.

Hoy la selección se instalará en el Sheraton Hotel. Allí se ubicará hasta el 12 y después recorrerá unos metros para, por fin, desembocar en el Babson College. Allí se escribirá la historia del Mundial.

Opinión

Por Daniel Lagares

El país de los cuatro climas

Nunca antes un campeonato de fútbol y una selección nacional despertaron tanta expectativa entre los argentinos. Caso curioso. Ni siquiera en el '78 con la propaganda de la dictadura al servicio del torneo y del equipo, los nativos nos apasionamos tanto. La temperatura crece mientras se acerca el día 21. Para ese entonces, los ciudadanos de este país creeremos saberlo todo de Boston y sobre los usos y costumbres de los once griegos rivales. Nadie va a querer guardarse la posibilidad de opinar y criticar sobre algo que define al ser nacional. Va a ser un mes divertido, el mejor para escuchar y ver, en la calle, en la tele y en los diarios.

El fuego se alimenta desde la pantalla. Una caravana de técnicos y periodistas está por viajar a Estados Unidos. Torneos y Competencias llevará su staff y correrá con la ventaja de tener contratos firmados con media selección. Allá, lo que no le pedían a Bilardo –ahora cronista– le exigirán a Basile. Otro tanto hará Telefé, que conchabó a la otra mitad, pero con un espíritu más contemplativo: Quique Wolff fue compañero y amigo de Basile. Más modesta se anuncia la cobertura de América TV y el canal estatal se conformará con compartir un pedacito del rating. Canal 13 tendrá a los conductores de su noticiero nacional, Mónica y César Mascetti, transmitiendo desde el Babson College. Y aquí habrá que presenciar las batallas sintácticas de Nimo, a Sanfilippo transitando las áridas arenas del periodismo con la misma prosa depurada de su descubridor, Julio Ramos. Enrique Sívori reaparece del ostracismo para erigirse en fiscal insobornable del mínimo pase errado. Susana Giménez prepara "el avión de las estrellas" para ir al Mundial. Tinelli transmitirá el partido inaugural en "Ritmo de la Noche". Y así sigue la rueda. Nacha Guevara mandará mensajes de autoayuda y agüita para los muchachos. Sofovich dirá que la culpa es de Menotti. ¿A nadie se le ocurrió contratar de comentarista a la mamá de Franco?

Opinarán los sociólogos, debatirán los psicólogos, advertirán los obispos, sentenciarán las amas de casa. Como todos tenemos derecho a hablar, como todos creemos que sabemos de fútbol, todos vamos a decir algo. Serán 30 días divertidos. Por un mes, o mientras la selección dure en el Mundial, los arquitectos sacarán muelas y los dentistas construirán los puentes. ¡Qué país generoso esta Argentina!

Lewis la tiene clara

Carl Lewis dice tener la fórmula para que Estados Unidos vuelva a tener preponderancia en el atletismo. La receta es sencilla: cerrar las becas a extranjeros. De este modo, el que quiera estudiar en su país tendría que pagarse los gastos, lo cual disminuirá la presencia de potenciales atletas extranjeros que "muchas veces son rivales difíciles en competencias internacionales", opinó Lewis. Así, sin los estudiantes que aprovechan la infraestructura ajena para perfeccionarse, habría menos rivales para el atletismo norteamericano y surgirían más velocistas y saltadores locales. Ay, Lewis.

La lluvia postergó Arantxa-Pierce

RAQUETAS PASADAS POR AGUA

Después de cuatro horas de demora decidieron jugar la final femenina y debieron suspenderla cuando ganaba Mary Pierce 2-1. Completan hoy y también juegan Berasategui-Bruguera.

En las calles de Roland Garros se habla español. Hoy, Sergi Bruguera y Alberto Berasategui disputarán la final masculina del Abierto francés mientras que Arantxa Sánchez completará el partido suspendido a causa de la lluvia con la local Mary Pierce.

La final femenina estuvo postergada cuatro horas y media. Una lluvia estival cayó sobre París desde la noche del viernes, amenguó en la madrugada y se reanudó por la mañana. Así y todo, la cancha central estaba colmada. Los espectadores aguantaron a pie firme la tormenta esperando que Mary Pierce, francesa de origen canadiense, se alzara con el título, logro que no consigue un tenista galo desde hace 27 años. Los organizadores, para calmar los ánimos de los espectadores que reclamaban las prsencias de Arantxa y Pierce sobre el polvo de ladrillo, decidieron que el partido empezara, a sabiendas que deberían suspenderlo a poco de andar. Llegaron a jugar tres sets, al cabo de los cuales Pierce se impone 2-1 y 0-30 sobre la catalana. Las finalistas llevaban 7 horas de espera en los camarines cuando llegó la orden de salir a jugar. Sin embargo, las protestas pueden multiplicarse hoy cuando se complete el partido. Las entradas para la final femenina, cuyo costo promedio es de 50 dólares, no tendran validez para la reanudación porque las entradas para el domingo corresponden al duelo Berasategui-Bruguera. Sería imposible hacer jugar lo que resta de Pierce-Sánchez, desagotar la cancha central y reabrir Roland Garros para los espectadores que tienen boletos de la final masculina, al cabo los grandes beneficiados. Una "yapa" infrecuente porque es la primera vez en casi 100 del Abierto francés que una final debe suspenderse por las condiciones climáticas.

La otra nota de la lluviosa jornada parisina fue la aparición de Jim Pierce, padre de Mary, quien pidió disculpas públicamente por los malos tratos a su hija el año pasado. Jim Pierce tiene antecedentes policiales y era conocido por golpear a Mary. La WTA había prohibido al padre castigador presenciar los partidos del circuito.

En tanto, los españoles esperan una fiesta completa para esta tarde. Tienen asegurado el título masculino y rezan para que Sánchez dé vuelta el resultado adverso con Pierce. Es la primera vez que tres tenistas españoles están en las finales de un torneo de Grand Slam.

Los Pumas y un triunfo histórico

El seleccionado argentino de rugby logró una victoria histórica. Después de un cuarto de siglo, Los Pumas vencieron por 16-15 a Escocia en el primer test-match jugado en el estadio de Ferro y cuya segunda parte será dentro de siete días en el mismo escenario.

Es la segunda derrota de los escoceses durante su gira por el país que arrancó con el empate 24-24 con Buenos Aires, siguió con la derrota en Mendoza por 25-11 y tuvo su tercer capítulo con la victoria sobre Córdoba, el subcampeón nacional, por 40-14. Ese fue el primer triunfo de los británicos en un año. Por el contrario, Los Pumas vienen de vencer a Estados Unidos en Long Beach por 28-22 y el triunfo de ayer es un espaldarazo importante. Aunque Escocia ha perdido categoría en el último año, es una de las grandes potencias del rugby mundial y una medida de valor para cualquier rival.

Argentina formó con Mesón; Terán, Cuesta Silva, Loffreda, Jorge; Del Castillo, Fernández Miranda; Viel Temperley, Camerlinckx, Martin; Sporleder, Llanes; Noriega, Angelillo, Corral. Escocia con Dods; Logan, Jardine, Shie, Joyner; Redpath, Townsed; Hogg, Smith, Waiton; Red, Munro; Sharp, McKenzie, Burnell. Terán hizo un try a los 41 que convirtió Mesón y tres penales de Mesón (11,35 y 46m.) redondearon los 16 puntos locales. Cinco penales de Dods (29, 48, 53, 59 y 64m.) la puntuación escocesa.



Basualdo y Mac Allister en una pelota dividida.

Newell's, con muy poco, fue más que Boca.

La espectacular actuación de Navarro Montoya no impidió la derrota de su equipo. Newell's le ganó con lo justo pero bien a un Boca desorientado que quedó a cuatro puntos de Independiente y casi se despidió de la lucha por el título. Mendoza, con un zurdazo bajo, definió el partido. Expulsaron a Simón.

Le ganó en el Parque Independencia

NEWELL'S DESNUDO A BOCA

1 NEWELL'S: Cancelarich; Basualdo, Llop, Pochettino, Siviero; Aquino, Berti, Martino, Escudero; Malvestitti, Mendoza. DT: Jorge Castelli.

0 BOCA: Navarro Montoya; Soñora, Simón, Moya, Mac Allister; Naveda, Peralta, Márcico; Carranza, Trellez, Basay. DT: César Menotti.

Cancha: Newell's. Arbitro: Angel Sánchez. Goles: 59m. Mendoza (N). Cambios: 44m. Priotti por Martino (N), 60m. Martínez por Basay (B) y Tejera por Naveda (B), 76m. Gabrich por Mendoza (N). Incidencias; 80m. expulsado Simón (B).

Navarro Montoya aguantó hasta que pudo. Newell's le tiró todo lo que tenía desde el cuarto de hora, cuando consiguió frenar el ímpetu inicial de Boca, cerrarle los circuitos a Márcico, Carranza y Trellez y avanzar sobre el área visitante. Navarro Montoya aguantó lo que pudo. En una no pudo y Mendoza hizo gritar a los rojinegros que se encontraron con un triunfo justo. La victoria no da derechos, no puede decirse que Newell's jugó bien al fútbol. Fue superior a Boca, nada más, que sigue inseguro, errático y ahora sin poder prevalecer de tres cuartos de cancha hacia adelante para desequilibrar en el área.

El aviso fue el mano a mano con Pochettino que se había escapado al libreto y apareció como "ocho" a espaldas de Moya. El remate del stopper pasó entre las piernas del achique técnicamente correcto de Navarro Montoya y se fue cerca del palo izquierdo. Después un tiro libre del paraguayo Mendoza que se colaba en un ángulo pero Navarro Montoya, contra la lógica, voló y llegó a tiempo para sacar al corner con la mano cambiada. De ese corner que cayó al segundo palo hubo un cabezazo de devolución al medio que abortó otra vez el arquero adelantándose un paso. Todo esto con la defensa de Boca superada y sin reaccionar o mirando complacida cómo pelotaban a su arquero. Fueron las llegadas de Newell's en un primer tiempo parejo, movido y entretenido donde los roces pasaban a un segundo plano porque ganaban los más aptos y los de mejor actitud para jugar: Márcico, Martino, Escudero, Trellez. Boca había insinuado en el arranque cuando la movilidad de Naveda y Peralta, las subidas de los laterales, las diagonales de Basay y la sociedad de Carranza con Márcico le ganaban al sistema policíaco de persecuciones dipuesto con Castelli con Llop como líbero. Tuvo su chance Boca en una gran jugada de Trellez cuyo zurdazo se fue desviado del palo izquierdo. Después, emparejó el local, después, en la segunda parte, justificó su triunfo.

La presión, la fuerza, la recuperación, el entusiasmo fueron las armas de Newell's para contrarrestar el intento de circulación rápida que pretendía Boca pero que se diluía minuto a minuto porque Márcico estaba más encimado y porque el resto ya no se destapaba tanto para buscar la descarga. Así y todo era Boca e! que buscaba el partido y Newell's el que se plantaba de contraataque. A medida que Boca moría en la entrada al área y Newell's encontraba espacios, empezaron a nacer los problemas de Navarro Montoya. Primero se lo sacó a Mendoza. Después dos veces a Escudero que lo fusiló, de derecha y de izquierda y las dos veces ganó el arquero. Hasta que un pelotazo cruzado, casi ingenuo encontró la cabeza de Malvestitti para ganarle a Moya, la diagonal de Mendoza se anticipó a lo que iba a ser un cómodo cierre de Soñora y dejó al paraguayo de frente a Navarro Montoya, con la pelota picando, en línea recta al arco y un metro del área. Fue gol, por supuesto. Y fue victoria local para seguir huyendo del magro promedio. Fue derrota para Boca y, tal vez, la despedida de la lucha por el título.

Ascendió al Nacional B

CHACARITA GANO POR MUERTE

Tendrá que seguir jugando los sábados. Pero ahora, al menos, Chacarita estará a un solo paso de la primera división del fútbol argentino, en la que hace 25 se consagrara campeón tras vencer en una recordada final a River en la cancha de Racing. Para llegar al Nacional B volvió a ganarle ayer a Tigre por 1-0 en el estadio Monumental, con un gol de Daniel Leani de cabeza tras un corner de Mario Gómez cuando faltaban 7 minutos para que terminara el partido. Al equipo de Victoria le queda la posibilidad de conseguir el segundo ascenso en el torneo reducido, por el que deberá enfrentar en las semifinales a Los Andes.

Chacarita fue el campeón del torneo Apertura y compartió el primer puesto del Clausura que se llevó Tigre por mejor diferencia de gol, por lo que ambos debieron jugar estas finales. El año pasado Chacarita perdió el campeonato en las últimas fechas frente a All Boys, que en aquel entonces entrenaba Mario Rizzi, actualmente director técnico de Tigre, y perdió la final de la liguilla frente a Gimnasia y Esgrima de Jujuy, que está puntero en el Nacional B cuando quedan sólo tres fechas por disputarse. Por eso este ascenso tuvo gusto a revancha para la gente que ayer llenó la cabecera que da la espalda al río de la Plata. Y obviamente para los jugadores que se quedaron en el campo de juego hasta 20 minutos después de finalizado el encuentro.

Ahora la ilusión del equipo que entrena Juan Manuel Guerra es ganar el torneo reducido que clasificará a un equipo a la primera división, en el que participará en calidad de campeón de Primera "B". A ese certamen llegará con un record de 30 partidos invictos y con un equipo que cuenta con jugadores que actuaron en el fútbol de los domingos como Leeb, Irala Sarabia, Custodio Méndez y Leani.

Domingo con dos clásicos

La duodécima fecha del torneo Clausura se completará hoy, a partir de las 15.30, con ocho encuentros entre los que se destacan el partido que jugarán en Núñez River y Racing y el que disputará en Parque Patricios Huracán frente a San Lorenzo. Por su parte, Banfield buscará frente a Mandiyú, en Corrientes, un triunfo que le permita continuar en la punta del certamen. Otro de los que deberá ganar si quiere continuar como líder es Belgrano, que recibirá a Ferro. En Salta, Gimnasia y Tiro enfrentará a Lanús, mientras que Estudiantes de La Plata visitará a Vélez. Gimnasia será local ante Deportivo Español.

Argentinos 2 Central 3

Rosario Central logró una importante victoria ante Argentinos, que sigue sin poder vencer en Mendoza. Silvani abrió la cuenta a los 32 segundos, empató Delgado a los 12 minutos y otra vez Ramos, a los 29. Empató Carbonari de penal a los 44 y Fernández a los 88 le dio el triunfo a los rosarinos. Palma fue expulsado a los 59 y a los 68 Gómez. Argentinos formó con Cousillas; Gómez, Bustos, Traverso, Taricco; Acuña, Gancedo, Paz (Ortega Sánchez), Dollberg; Ramos (Mas), Silvani. Central con Bonano; Lusenhoff, Carbonari, Gori, Jara; Molina, Sánchez, Palma, González (Gordillo); Delgado, Belloso (Fernández). Dirigió Carlos Mastrángelo.

Quilmes 2 Morón 3

Quilmes perdió la posibilidad de alcanzar la punta del torneo Nacional B al perder como local frente a Deportivo Morón por 3-2, en un encuentro que se debió disputar el sábado pasado pero fue suspendido porque un petardo estalló en el cuello del defensor del equipo visitante, Enrique Cuenca, poco antes del comienzo. Cuando faltan tres fechas para el final del certamen, Quilmes continúa a un punto de Gimnasia y Esgrima de Jujuy. Los goles de Morón fueron anotados por Nardoza a los 10 minutos, Ferrari a los 44m y Méndez a los 78m. Para Quilmes marcaron López a los 13m y Fernández a los 26m. El arquero de Morón, Monasterio, le atajó un penal a Colombo a los 58 minutos cuando estaban empatados en dos tantos.

DOMINGO

ESCOLASO — RESULTADOS

Lotería Nacional
LETRAS:A J T X

1	33692	11	17908
2	33251	12	38653
3	35211	13	6581
4	15773	14	36487
5	35987	15	35918
6	37005	16	10936
7	18601	17	27261
8	12801	18	23327
9	7332	19	26540
10	6506	20	30135

Lotería Povincia de Bs. As

1	37600	11	10598
2	23932	12	11140
3	31231	13	13401
4	6565	14	22024
5	42385	15	25014
6	16081	16	27010
7	16295	17	30645
8	18079	18	32184
9	31032	19	38591
10	39859	20	44907

Quiniela Poceada
Letras: A J T X

1	01
2	05
3	06
4	08
5	11
6	18
7	27
8	31
9	32
10	35
11	36
12	40
13	53
14	61
15	66
16	73
17	81
18	87
19	92
20	97

Mendoza

1	39667
2	48065
3	20914
4	28849
5	29547
6	48083
7	3861
8	44495
9	50774
10	43938
11	29534
12	37734
13	40233
14	13374
15	3194
16	4247
17	12322
18	4081
19	47183
20	30155

Una semana atrás, almorzaron en Olivos Menem y el director de cine Oliver Stone, que se propone filmar "Evita" sobre la base de la ópera-rock. Menem primero prometió apoyo a Stone, pero luego cambió de idea y el Partido Justicialista porteño pidió al director que respetara "la verdad histórica". Ayer, Stone se mostró sorprendido por el giro presidencial. Un giro que la nota que sigue, sobre las distintas formas de ver a Eva Perón, seguramente ayuda a explicar.

UNA EVA DUARTE, MUCHAS EVITAS

(Por Viviana Gorbato) Borges la imaginó como una muñeca rubia velada por "viejos desesperados, chicos atónitos y peones" en un rancho cercano al río en el Chaco. En su cuento "El simulacro" sostiene que tanto Perón como Eva jamás existieron, sino que simplemente "figuraron para el crédulo amor de los arrabales, una crasa mitología". Para la escritora Mary de Main, fue "la mujer del látigo". Un personaje de Beatriz Guido exclama: "Eva, Eva, la historia con polleras, sexo y vagina", mientras un coronel enamorado de su cadáver la añora, borracho y morboso, en el cuento "Esa mujer" de Rodolfo Walsh.

En los libros escolares peronistas era representada con un halo de luz como si fuera una santa o un hada buena. Los montoneros, en la década del 70, la imaginaron con el cabello lacio suelto, jeans y una vincha de la JUP (Juventud Universitaria Peronista). "Subversiva sí, revolucionaria no", argumenta, en una nota periodística, David Viñas. "Es la Che Guevara del peronismo", exclama José Pablo Feinmann. "Ni yanqui, ni marxista -responde Juan José Sebreli—, simplemente fascista", mientras Beatriz Sarlo la toma como símbolo de la 'política-pasión' y la compara, también, en una nota periodística, con las madres de Plaza de Mayo.

La paternidad del mito

"Eva Perón es producto mío" le reclamaba, inútilmente, el general Perón a Tomás Eloy Martínez en la década del 70. "Con látigo y sumisa, pasiva y compasiva,/ única reina que tuvimos", la invocaba en un poema María Elena Walsh. Copi, sin embargo, en su obra de teatro *Eva Perón* (escrita en 1969 y nunca representada en la Argentina) la imaginó con chignon rubio, vestido celeste tul y tapado de visón. Medio loca, Evita proclama, en el escenario, que el cáncer es un invento de Perón para sacarla del medio, grita, discute y le pega a todo el mundo. Está siempre acompañada por una enfermera que le aplica las inyecciones y le pinta las uñas con esmalte. En cambio, el escritor Néstor Perlongher casi termina como Salman Rushdie, cuando intentó convertirla en "abanderada de los transgresores," en su cuento "Evita vive (en cada hotel organizado)". Allí era una rubia de rodete desteñido que hacía el amor desaforadamente con marineros en un hotel del bajo y se la pasaba repartiendo marihuana entre los pobres.

El transformismo de Evita

La controversia en torno de la película de Oliver Stone reaviva una vieja polémica. "Evita hay una sola", decían los jóvenes en la década del 70. Una consigna más utópica que la de convertir al Sheraton Hotel en el Hospital de Niños. Muchos antes de los liftings y las cirugías, Eva Perón sorprendió a sus contemporáneos por sus transformaciones.

Sebreli distingue varias encarnaciones. Primero, fue una "oscura" provincianita llegada a la ciudad. "De esa muchacha, tan parecida a muchas que conocí en mi juventud, yo me enamoré —confiesa el escritor Pedro Orgambide, autor de la opera-rock *Eva*–. Donde la oligarquía veía una prostituta, yo veía simplemente una muchacha que trabaja."

Rubia y con bucles, se convirtió en actriz. "Buscaba su identidad a través de mujeres famosas. Por eso, quizá fue mala actriz hasta que encontró su personaje: ella misma", reflexiona Sebreli. De amante pecaminosa se transformó en la "Señora". Fue la única vez que usó su nombre completo: María Eva. Tapados, pieles, joyas y el intento vano de ganar respetabilidad. Pero, continúa Sebreli, de la "Señora" se convirtió en la "militante, la compañera". Murió con el ascético rodete y el traje sastre de las feministas y socialistas que ella tanto criticaba en *La razón de mi vida*.

Un personaje sartreano

A pesar de sus diferencias políticas actuales, Feinmann y Sebreli la viven como un personaje sartreano. En ella se da el dilema del bastardo, el que carece de identidad y, entonces, necesita confrontarse con la sociedad toda para que lo reconozcan, para parirse a sí mismo nuevamente.

La búsqueda de la legitimidad unida al resentimiento y al rencor. Ese rencor es "épica de la barbarie" para Orgambide, quien a través de Nacha Guevara mostró en el escenario una Eva Perón profundamente humana en sus flaquezas. Un rencor con potencialidades revolucionarias para Feinmann y Orgambide, mientras que para Sebreli es típica de los líderes fascistas. "Hitler era un desclasado, era "el cabo", "el loco de las cervecerías" para los aristócratas alemanes, explica.

La "muerte joven"

Hasta las feministas que en su momento la combatieron terminaron reivindicándola. Victoria Ocampo, en sus *Memorias*, sostiene que los varones de su tiempo "sólo el día en que una humillada los humilló... cedieron y hasta se arrodillaron". María Elena Walsh exclama: "No sé quién fuiste, pero te jugaste./ Torciste el Riachuelo a Playa Mayo,/ metiste a las mujeres en la historia...".

Pero en Evita, según Feinmann, se da sobre todo el tema de la "muerte joven". En ella, no hay desgaste como en Perón. No tiene que negociar ni enfrentarse a las nuevas generaciones."Es una relación parecida a la del Che Guevara y Fidel Castro. La imagen del héroe muerto joven es más romántica que la del político que debe negociar para mantenerse en el poder", concluye.

Si Evita viviera...

"Es una diosa. Yo lloro cada vez que me acuerdo de ella", lagrimeaba Claudia Bello, mientras aparecía posando en las fotografías con un viso verde esmeralda de raso. Eran los tiempos en que había sido nombrada interventora en Corrientes, y el ex ministro de Trabajo, Enrique Díaz, amenazaba con escribir un tratado analítico titulado :"Del tetrabrik al Valmont" (*Noticias*, 8 de agosto de 1992). Adelina Dalesio de Viola se emocionó, en cambio, cuando vio la obra teatral *"Eva y Victoria*, de Mónica Ottino, y abogó por la síntesis de los dos personajes, la síntesis "liberal justicialista".

En 1990, **Página 12** hizo una encuesta sobre qué haría Evita en tiempos menemistas. Hebe de Bonafini, Eduardo Mignona, Graciela Fernández Meijide, entre otros, la vieron luchando contra Cavallo y el plan de ajuste. Raúl Granillo Ocampo y Jorge Argüello, en cambio, pensaron que se aggiornaría sin perder su esencia militante. Juan Alemann, ex secretario de Hacienda de la dictadura militar, respondió, sin embargo, que ya no causaría escándalo ."Si viviera, al no ser agredida, tampoco agrediría. Hoy la vida privada y el pasado de Evita no serían juzgados y se la trataría como a esposa del Presidente",concluye.

"Si Evita viviera, sería como Mirtha Legrand", ironiza Sebreli. Lo novedoso, para el autor de *Los deseos imaginarios del peronismo*, sería representar a Evita entre liftings y shoppings militantes. "Yo creo que Evita permanecería fiel a su esencia. Estaría en el bando de los que se indignan ante la injusticia", concluye en cambio Orgambide.

La primera vez que visitó la Argentina el politólogo mexicano Jorge Castañeda, colaborador habitual de **Página/12** y el máximo experto en izquierda del continente, el espacio progresista local no tenía expresión electoral propia y votaba cada vez una opción política diferente. Castañeda acaba de repetir su visita esta semana, pero en condiciones diferentes por el ascenso del Frente Grande en las elecciones de abril. Antes de volver a México y tras dialogar con decenas de dirigentes políticos, accedió a dejar sus impresiones sobre el centroizquierda argentino.



Reportaje a Jorge Castañeda

MANUAL PARA DISEÑAR UNA IZQUIERDA PRESENTABLE

(Por Ernesto Semán) "En América latina, el programa de la izquierda es una mujer que uno no puede mostrar, porque ni siquiera lo dejarían entrar a un restaurante." La figura que encontró Jorge Castañeda para describir los problemas de la izquierda causó gracia al principio, pero enseguida se transformó en preocupación. Entonces describe a esa mujer impresentable: "Un programa progresista hoy tiene que contemplar una mayor recaudación impositiva, e incluso un mayor déficit fiscal. Pero nadie puede ganar votos diciendo que va a devaluar y aumentar los impuestos", dijo para tranquilizar a su auditorio, compuesto por intelectuales y políticos argentinos. Pero no lo logró.

Al final de sus diez días en Buenos Aires, Castañeda –mexicano, politólogo, autor de *La utopía desarmada,* sobre el futuro de la izquierda en América latina– contabilizó más de una decena de conferencias. Tomando lista, lo escuchó buena parte de la elite intelectual y de los principales dirigentes políticos del país: desde Chacho Alvarez, hasta Ricardo López Murphy y Eduardo Angeloz, pasando por José Octavio Bordón y José Luis Machinea. Y también se empapó del prematuro clima reformador y electoral: "Es una cosa de locos, la intensidad y el ritmo que tiene la política ahora, como si las elecciones fueran en un mes o dos. No sé si van a poder aguantar ese ritmo."

Antes de tomar el avión de regreso a México, realizó un balance para este diario. En el diálogo con **Página/12** empezó confesando que su otro asombro es la adicción nacional a los programas políticos de TV. "En México no existe algo como el programa de Mariano Grondona. Es inconcebible la idea de un programa político en horario triple A (central), visto por millones de personas, donde un periodista recibe al ministro de Economía o al líder de la oposición y los cuestiona y les pone trabas."

–¿La televisión puede definir la suerte de las próximas elecciones mexicanas?

–La situación en México está a mitad de camino entre la política tradicional, que requiere de la audacia y de la capacidad de convocar desde un discurso, y la política moderna, en la que es imprescindible un cierto manejo de los medios. Cuauhémoc Cárdenas es un dirigente político de un enorme valor y consistencia, que rompió con el PRI, rompió con el sistema y con el poder para construir algo alternativo desde el llano, como es el PRD. Pero hoy la oposición nece-



sita dominar la actuación y la presencia en los medios, porque sino no es viable, y en ese sentido quizá Cárdenas no reúna todas las condiciones. En Brasil, la elección del '89 se decidió en parte porque en el último debate Lula no tuvo una buena actuación. En la Argentina, la importancia del manejo de los medios ayuda a un fenómeno muy preciso como el de Chacho Alvarez, en el sentido de que alguien como él irrumpe en la escena con un aprendizaje y un manejo previo de los medios. Lo diferencial de él es que pasa muy bien por los medios, habla en frases cortas, no es la verborrea impresionante que escuché de otros en el mismo programa (se refiere al de Mariano Grondona). Eso es producto del aprendizaje social que se va incorporando.

–*¿Ese aprendizaje puede ayudar a mostrar el programa de la izquierda, a que sea presentable?*

–Usé esa figura en un sentido muy preciso. Muchas de las cosas que se tendrían que hacer en México son medidas de un programa difícil de mostrar, como una reforma fiscal o un ajuste en la paridad cambiaria para recuperar la competitividad internacional. Uno no puede salir a la calle y decir: "Voten por mí, que voy a devaluar la moneda y aumentar los impuestos". Ese también es un problema real en la Argentina, porque lo que ha querido hacer la derecha en América latina es posponer problemas, no tomar las decisiones más difíciles. Y cuando las ha tomado, lo hizo en un sentido muy oportunista y de corto plazo.

–*Si existen esas dificultades para generar consenso sobre esas propuestas, ¿qué posibilidades va a haber de implementarlas?*

–Hay un problema no resuelto: cómo presentar un programa de reformas de modo que el electorado no se sienta enajenado pero que, a la vez, tampoco se sienta engañado después por esas reformas. Eso no se resuelve fácilmente. Primero, porque hay que plantear un programa con una precisión técnica que es difícil de alcanzar sin una cantidad de recursos, cuadros e información que, normalmente, las oposiciones no suelen tener. Y mucho menos las oposiciones nuevas, como la que aparece en la Argentina. Un partido tiene que poder decir: "Vamos a aumentar los impuestos en un tanto por ciento al 1 por ciento de los contribuyentes que son tantas personas con un ingreso promedio de X, y eso nos va a dar tantos recursos. Pero no vamos a ir más allá de eso, porque no le vamos a aumentar los impuestos a la clase media". ¡Pero para poder decir todo eso tienes que tener los números! Si no los tiene, se expone al riesgo de que lo acusen de querer aumentarle los impuestos a todos. Sin respuestas precisas, esa crítica se vuelve creíble. El problema de la paridad cambiaria es distinto, porque es más real. Todo el mundo sabe que estos países no pueden crecer si no aumentan las exportaciones en relación con sus importaciones. Al mismo tiempo, es evidente que en los países donde se congeló el tipo de cambio, eso se convirtió en uno de los mayores obstáculos para el aumento de las exportaciones. Pero ¿quién va a plantear en un país de los nuestros que va a devaluar la moneda? Lo matan, lo crucifican.

–*¿Pero en el último año tomaron fuerza algunas cuestiones como la necesidad de una mayor regulación del Estado?*

–Con el marco regulatorio pasa algo similar a lo anterior, aunque una reforma que el continente exige y que el centroizquierda está planteando cada vez con mayor precisión. En muchos de estos países se privatizó todo, y vamos a suponer que era lo adecuado, o que no lo era pero ya no hay marcha atrás posible en el corto plazo...

–*...Desde esta visión, es inviable una propuesta que incluya la reestatización.*

–Yo creo que durante un período determinado debe ser un camino sin retorno. Si te metes a una dinámica de reversión y de retroceso los costos pueden ser altísimos. Sí se pueden llevar adelante investigaciones sobre los casos de corrupción, pero si se descubre algo, eso no es razón para reestatizar la empresa, sino para meter en la cárcel a los que hayan cometido un delito y volver a hacer la licitación. La clave está ahora en cuáles son las instancias de Estado que van a regular el funcionamiento de los servicios públicos privatizados en condiciones casi monopólicas, que son muchos en la Argentina y en todas partes. No es cierto que América latina haya sido un continente sobrerregulado, sino infrarregulado. Lo que falta es un mecanismo bueno, honesto, transparente, pero eso implica burocracia, implica Estado, implica fiscalización, implica vigilancia. Parece simple, pero alguien tiene que vigilar a los productores para que a los consumidores no les den gato por liebre. ¿Quién lo va a hacer?

–*¿Qué condiciones hay para dar ese debate en la Argentina?*

–Hay condiciones potenciales para este tipo de discusiones. Diría que, a partir de la adhesión de amplios sec-

Una utopía para videoclubes

(Por E. S.) No estará Michelle Pfeiffer para que se vista de Evita, ni Carolina Peleritti como una robusta señora de Guevara, pero Castañeda también tendrá su propio video. Si todo marcha bien, su libro *La utopía desarmada, el futuro de la izquierda en América Latina*, estará a fin de año en formato VHS, con dirección del chileno Patricio Guzmán y auspicio de la Universidad de Guadalajara. El extenso libro de Castañeda, a mitad de camino entre la historia y el ensayo político, recorre las biografías de las distintas fuerzas de izquierda del continente y describe la agenda que se viene.

Según explicó el politólogo mexicano, "el video tendrá algunas escenas filmadas especialmente, pero el grueso del material es de documentales que se recogieron por todo el continente y que ahora se está compaginando". Para que el paso de las bibliotecas a la TV sea lo más fiel posible, el autor de *La utopía...* supervisó el guión, aunque "la tarea de Guzmán es excelente y no deja dudas". El proyecto recibió el apoyo financiero de fundaciones de España y Canadá y todavía se está gestionando un aporte del consorcio franco-alemán Arte. Explicando el interés que provocó el libro más allá de los círculos académicos especializados en América latina, y que lo convirtió en un buen negocio editorial, Castañeda dijo que "lo de Chiapas ayudó a que en Europa se preocuparan más por lo que estaba pasando en nuestro continente, porque volvió a poner a la luz una realidad que durante los 80 se mantenía oculta".

tores hacia esta nueva tercera fuerza que es el Frente Grande, se puede dar un debate con más vigor que en México pero menos que en Brasil. Porque la aparición del PT en Brasil viene de lejos. Es un fenómeno que tiene 15 años y se enriquece desde muchos puntos, con una gestión municipal, con una presencia importante en el Congreso, con la campaña electoral del '89. Por otro lado, en Brasil hay un consenso mucho más desarrollado sobre ciertas variables importantes que quizás acá no existan, como es la importancia del Estado.

"Lo que falta es un mecanismo de regulación de servicios bueno, honesto, transparente, pero eso implica burocracia, Estado y fiscalización."

–¿Buena parte de las posibilidades del PT de dar esa discusión no está precedida por la existencia de una burguesía industrial?

–Claro. En Brasil los empresarios necesitan una cierta protección, y lo dicen abiertamente. No aspiran a presumir sobre quién tiene la economía más abierta, sino a tener la más desarrollada, con más valor agregado, más productiva. Todo eso reduce un poco la gama de discusiones. En México losdebates de ese tipo no se han dado porque la cuestión de la democracia es muy central. El fin del fraude y del sistema de partido único obnubila los demás temas, quizá por eso en esta campaña no hubo un debate sobre los serios problemas económicos que enfrenta el país. En el debate televisivo entre los candidatos del PRI, el PAN y el PRD, ninguno de los tres mencionó ni una sola vez el acuerdo del NAFTA. Creo que la Argentina está a mitad de camino de esas dos situaciones.

–Hace poco más de un año, en La utopía desarmada, *las referencias a la izquierda argentina se remontaban a la década del 70 y no eran muy auspiciosas. ¿Qué cambió desde entonces?*

–El problema de fondo de la Argentina era que mientras hubiera un peronismo que no se viera obligado a implementar políticas económicas y sociales que le enajenaran la base social popular, no la iba a perder. Y si uno ve la historia reciente, la verdad es que el peronismo nunca había vuelto a gobernar en un período largo desde 1955. La época '73-'76 fue más breve, y mucho más caótica, sin un programa claro. Nunca se planteó el problema, desde el '55, de qué pasaría con la base popular del peronismo cuando éste tuviera que gobernar en serio y con un programa propio. Pero lo que era más o menos previsible era que si su política era la de impulsar una alianza con otros sectores de la sociedad argentina, iba a haber una merma en su base popular. No es posible mantener a todos contentos cuando tienes que gobernar en serio durante un tiempo prolongado. Y la impresión que tengo, aunque no se vea ahora, es que en algún momento esa base se tiene que empezar a fracturar. No se va a perder toda porque no son mecanismos automáticos. Creo que el gran cambio en estas últimas elecciones no es tanto que surja el Frente Grande sino esto, sumado a la explosión del fenómeno de la corrupción.

–¿La centralidad que ganó la lucha contra la corrupción no oculta aún más esos problemas que un hipotético gobierno de izquierda deberá enfrentar a la hora de gobernar?

–Bueno, es un poco lo que pasó en Venezuela. Rafael Caldera fue electo como símbolo de la honestidad y de la austeridad contra la corrupción de Carlos Andrés Pérez. Eso era una de las pocas cosas que unificaba a su coalición y a su electorado. Cuando llegó al Palacio Miraflores y tuvo que empezar a gobernar, se produjeron miles de fracturas y divisiones en el gabinete. Pero no por eso vas a sacrificar sus mejores banderas, que te pueden llevar al gobierno, y porque es una demanda real.

–En algunos lugares como Brasil, Argentina, Venezuela o México las fuerzas de centroizquierda parecen haber crecido más que el resto a caballo de esta demanda.

–Creo que hay que retomar un poco de la historia más reciente. Una de las razones por las que las privatizaciones entraron tan fácil en América latina fue que se plantearon como medidas que podían contribuir a combatir la corrupción, bajo la idea sencilla de que lo público es corrupto y lo privado es honesto, lo que no es cierto. Lo que no se le dijo a la gente, por ejemplo, es que si para combatir la corrupción uno elimina las aduanas y los marcos regulatorios, lo que va a suceder es que van a empezar a llegar acá productos deficientes de todo el mundo, los peores hechos. Los coreanos, que no pueden vender porquerías en Estados Unidos porque ahí sí hay aduanas, defensa del consumidor y marco regulatorio, lo van a mandar acá. El fenómeno de la corrupción es más complejo, tiene que ver con la falta de democracia, con las desigualdades, con los problemas de seguridad. Y cuando se percibe así vuelve a aparecer la demanda de algún tipo de presencia del Estado.

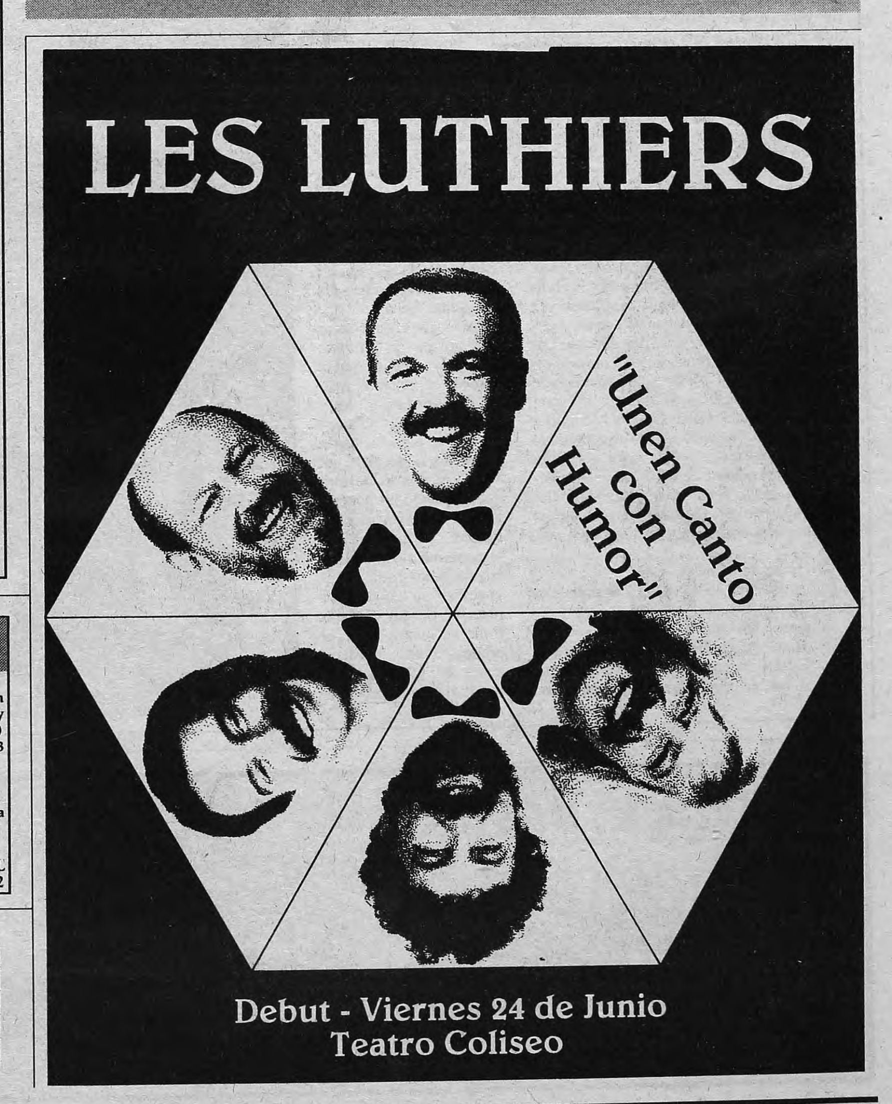
Cenas y conferencias

(Por E. S.) La extenuante serie de conferencias que dio en Buenos Aires y sus comidas posteriores le sirvieron a Jorge Castañeda para entrar en confianza con la dirigencia política local. El primer viernes de su estadía dio una charla para más de doscientas personas en el Club de Cultura Socialista. En la cena posterior, en un restaurante del Congreso, compartió la mesa con Carlos "Chacho" Alvarez, "su principal objeto de estudio", como lo definió uno de los cincuenta comensales. Luego de responder a un breve interrogatorio sobre las características del Frente Grande y su momento de apogeo, Alvarez tuvo que esforzarse para convencerlo de que no tenía un asesor de imagen ni de vestuario para salir en televisión. "No sé, me sale así", alcanzó a explicar el diputado del FG. "Pues como sea, pero de todos modos *das* muy bien en la televisión", insistió.

Castañeda también pudo enterarse de las distintas obsesiones de cada uno de sus interlocutores. Chacho Alvarez le preguntó, muy distraídamente, si algún intendente de una capital latinoamericana había llegado a la presidencia de la Nación. Al economista radical Ricardo López Murphy, en cambio, le preocupaban otras cosas. Luego de la charla que dio en la FUNAM, el principal defensor del Plan de Convertibilidad dentro de la UCR acosó al mexicano con preguntas sobre su idea de arribar en el corto plazo a una devaluación del tipo de cambio. Al otro lado de la mesa, José Luis Machinea observaba con gesto reconcentrado, mientras Eduardo Angeloz hacía algunas acotaciones. Un día antes de partir, almorzando con Federico Storani y José Octavio Bordón, tuvo que darle al senador mendocino un pormenorizado análisis de los pasos que dio Cuauhtémoc Cárdenas para romper las filas del PRI y armar su propia agrupación, el PRD.

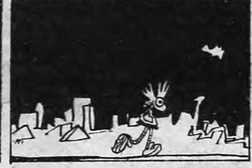
Pero con el tiempo el mayor rédito se lo llevará Chacho Alvarez. El autor de *La utopía desarmada* se ofreció para acompañarlo a Estados Unidos y ser su lazarillo en los pasillos de Washington, un oficio que ya ejerció con Cárdenas a principios de este año. Chacho Alvarez aceptó el convite, y se comprometió a conversarlo más adelante, aunque aclaró que no se desvela por esa gira todavía imaginaria, que hasta hoy le trajo más problemas que satisfacciones.







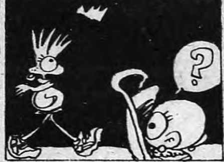


















CONTRATAPA

ONETTI EN EL DESIERTO

Por Tomás Eloy Martínez

La injusticia de los concursos literarios se encarnizó con Juan Carlos Onetti más que con ningún otro escritor de primera fila en América latina. Los concursos fueron su fatalidad, la cara de su desgracia, hasta que en 1980 ganó el Premio Cervantes y ese azar desvaneció el maleficio. En el discurso que pronunció ante el rey de España para agradecer el honor (el único discurso de su vida), Onetti halagó "la quijotesca ocurrencia del jurado" por haber distinguido a quien, "desde su juventud" fue "un perdedor sistemático, un permanente segundón".

No exageraba. En noviembre de 1940, un tal Alberto Idoyaga de Olarte le ganó el derecho a competir con *Tiempo de abrazar* en el Premio Rinhart y Farrar, que hizo la fama de obras menores como *El mundo es ancho y ajeno*. En el '41, *Tierra de nadie* salió segunda en un concurso de la editorial Losada; el vencedor fue Bernardo Verbitsky. En 1960 se presentó al caudaloso premio de *Life* en Español con uno de sus cuentos más admirables, "Jacob y el otro". Era difícil equivocarse porque allí aparecían algunos iconos incandescentes de su obra –el monumento a Brausen, la redacción de *El Liberal*, el río, los paisajes de Santa María– y porque algunas frases del cuento sólo podían ser suyas: "La vida había sido siempre difícil y hermosa, insustituible, y el príncipe Orsini no tenía los quinientos pesos". Pero estaba condenado a perder, y perdió. Le dieron el primer premio a Marco Denevi y el segundo a Carlos Martínez Moreno, que era uno de sus mejores amigos (y siguió siéndolo). El jurado se dio cuenta tres días después de la equivocación y añadió su nombre, de apuro, a la lista de menciones. Años más tarde, Onetti volvería a ser derrotado en el Premio William Faulkner (por el venezolano Ramón Díaz Sánchez) y en el Rómulo Gallegos (por Mario Vargas Llosa). Era uno de los tres o cuatro narradores vivos más imponentes de la lengua, pero cada vez que salía a competir le daban un cachetazo.

El editor de *La vida breve*, don Antonio López Llausás, quería reivindicar su obra de algún modo y lo propuso en 1968 como uno de los jueces del concurso de novela convocado por el semanario *Primera Plana* y la editorial Sudamericana. Yo había escrito en aquella revista dos o tres artículos largos sobre su obra (el último, en octubre de 1967, estuvo dedicado a sus *Cuentos completos*), y cuando lo llamé por teléfono para invitarlo sentí que estaba tocando a la puerta de un purgatorio sin regreso.

–Yo voy pero no hablo –dijo.

Le contesté que no hacía falta. Bastaba con que leyera las novelas.

–Tampoco leo –porfió.

Desde que llegó a Buenos Aires se opuso a todo. No fue (con razón) a ninguna de las fiestas en su homenaje y no cesó de quejarse por la calidad de los infinitos whiskies que le sirvieron. Decía que no leía pero, en verdad, se la pasaba encerrado en el hotel, entre las parvas de originales. Los otros jurados de aquel año fueron María Rosa Oliver y Severo Sarduy. Como María Rosa tenía dificultades para desplazarse convinimos que la última reunión sería en la casa de ella, frente a la embajada del Brasil. Yo fui a buscar a Onetti como a eso de las seis de la tarde y arrastré su desgano hasta un taxi. No hablamos, recuerdo, ni una sola palabra. Sólo al bajar, me dijo:

–Me gustó eso que escribiste sobre los lectores de mis cuentos: que caminan por las páginas como en un Sahara sin sol.

–Le gustó –repetí–. Me alegro.

–¿Qué estás escribiendo ahora?

–Una novela –me atreví a contarle–. Se llama *Sagrado*.

–Ajá, sagrado –murmuró–. Pasámela.

La reunión del jurado duró hasta la medianoche y fue una catástrofe, por culpa de Onetti. Jamás se habían presentado manuscritos tan notables al concurso, pero él era implacable con todos. Sarduy votó por *Boquitas pintadas*, de Manuel Puig (que se presentó con otro título, *Tangos y boleros*), y María Rosa estaba casi convencida de que merecía el premio. Onetti negaba con la cabeza.



–Primero explíquenme cómo escribe ese coso –decía–. Es un mamarracho. Mirá estas frases –y abría el manuscrito en cualquier página–: "Haciendo un alto en el trajín del día, Nélida Fernández se secó los labios con la servilleta". No me jodan, che. Da vergüenza ajena.

Se negó a considerar una novela de Antonio Skármeta a menos que el autor le cambiara el final (lo que era imposible) y otra de Néstor Sánchez porque se parecía, según él, al disco de Newton: "Cada página es de otro color; cuando las ponés a girar, lo que ves es puro blanco". Al final sacó de la manga un mamotreto de cuatrocientas páginas enviado por un ignoto autor peruano. Sarduy y María Rosa aceptaron darle el premio por lisa y llana extenuación, y Sudamericana pagó la suma que se prometía pero nunca quiso publicar el libro.

Al año siguiente, le mandé a Montevideo mi propia novela y él me contestó con una carta manuscrita, en la que su letra amarga y separada parecía un enjambre de mosquitos. "Uno de los personajes se parece a mí cuando era chico", decía la carta. "Lo vi caminando por un desierto sin sol." En una hoja aparte, me envió, copiado a mano, uno de sus textos, "Infancia", que termina con estos dos párrafos:

"Yo fui un niño conversador, lector y organizador de guerrillas a pedradas entre mi barrio y otros. (...) Recuerdo que mis padres estaban enamorados. El era un caballero esclavista y ella una dama del sur del Brasil. Y lo demás es secreto. Se trata de un santuario (W.F.) sagrado (T.E.M.)."

Creí que era un chiste de mal gusto y durante algún tiempo anduve ofendido. Pero Dolly Muhr, su mujer, me dijo meses después que mi novela *Sagrado* le había gustado en serio, y yo acabé convenciéndome de que era cierto cuando publicó "Infancia" junto a otras dos páginas autobiográficas en un cuaderno de la revista *Crisis*, conservando al pie mis iniciales de discípulo y las de su maestro, Faulkner.

Nadie, en ninguna de las infinitas entrevistas que concedió en Montevideo o después, en Madrid, le preguntó por qué había mencionado a un escritor sin importancia en su texto más personal y quizás el más tierno, tan distante de todo lo que él mostraba por fuera. En marzo de 1974, cuando Martínez Moreno me llevó a visitarlo en la cárcel donde el gobierno cuartelario de Bordaberry lo había internado por culpa de otro concurso, estuve a punto de pedirle que me resolviera el enigma, pero no me animé. Onetti casi no habló, y a mí me parecía que aquel secreto entre nosotros dos era demasiado frágil como para exponerlo a la intemperie de una prisión.

Ya nadie se acuerda de mi novela *Sagrado* (tampoco yo, que no he querido publicarla de nuevo), pero aquella página de Onetti ha concedido a su título y a mis iniciales una eternidad vicaria. El año pasado vi que "Infancia" figuraba en antologías de su obra traducidas al danés, al italiano y al alemán, siempre con la misma extraña referencia final: "Sagrado (TEM)". Jamás pude darle las gracias por aquella ofrenda excesiva y Onetti tampoco jamás me las pidió. El azar de los concursos, que fue tan hostil con él, me permitió a mí, en cambio, la felicidad de aquella carta y esta página de gratitud tardía que ahora estoy escribiendo.

El lunes pasado, cuando me contaron que Onetti había muerto, busqué el manuscrito de "Infancia" entre mis viejos papeles, y no lo pude encontrar. Todo ese día me sentí perdido, como si caminara por un Sahara en que el sol salió sólo una vez y se ocultó en seguida para siempre.